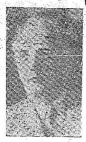


HITLER ME HA DICHO:

EUROPA SE HACE ALEMANA O NO HAY MAS EUROPA

DE HERMAN RAUSCHNING

En El Aniversario de Herrera y Reissig

Salterain Herrera no puede ser reelecto

MARCHA

EDICION 32 PAGINAS

Montevideo, Enero 26 de 1940 — Redactor Responsable: W. L. Andreoletti, Rincón 593 — AÑO II — N.o 82

Precio del Ejemplar Cinco Centésimos

LA REFORMA EN PALACIO

¿Tendremos en el Uruguay el Servicio Militar Obligatorio?

KARL HERMAN

EL ASESINO NAZI N.o 1

(Lea nota en la última pág.)

DIMITRY MANUILSKI

EL FREGOLI COMUNISTA

(Vea nota en la pág. 2)

RECLAME AL VENDEDOR EL SUPLEMENTO LITERARIO

El Frégoli Comunista ★ El Hombre de las Máscaras

Director de Dimitroff, Oráculo de José Stalin...

EL CENTRO NERVIOSO DEL KOMITERN

En el tercer piso de este viejo edificio donde los huéspedes, comunistas extranjeros que han sido llamados a comparecer ante el administrador del Komitern, se quejan constantemente de ser devorados por las pulgas, puede leerse, sobre una chapa de zinc, este nombre y apellido grabados en caracteres latinos: "Dimitri Manulsky".

El pequeño "departamento" donde media el "cerebro" del Komitern, se compone de cuatro piezas. La entrada, pequeña y sucia está llena de periódicos viejos. En la pared hay una vieja oleografía representando una sesión de la Primera Internacional, reunida en 1864 en Londres, en la sala Saint - James. La segunda pieza tiene por muebles un archivo, un camastro y tres sillas de madera blanca; sus paredes ostentan tres grandes retratos: Lenin, Stalin y, entre ambos, Karl Marx. La tercera, habitación en un dormitorio con una cama de hierro, tres aparatos telefónicos y un armario. La cuarta es una incansable confusión de papeles, libros, recortes, folletos, etc.

El jefe real del Komitern trabaja preferentemente durante la noche. Sólo se acuesta al llegar el alba. Durante su sueño, todas las comunicaciones telefónicas, salvo aquellas que lo unen con Stalin, permanecen cerradas, mientras que su secretario particular, Mikhailoff, cancerbero inexorable, vela el sueño de su jefe y no permite que nadie lo interrumpa.

Manulsky debe su carrera y hasta su misma vida, a dos cosas: la amistad y la estimación de Lenin y el reconocimiento de Stalin.

LA INVEROSIMIL CARRERA DEL PREGOLI ROJO

Hijo de un padre ukraniano y madre polaca, convertido a la región ortodoxa para poder casarse con una Pope, Demetrio hijo sus estudios en el seminario de Kamenetz - Podolsk, de donde fue expulsado por "actividades políticas". Deportado a Siberia, en un pueblito próximo al círculo polar, contrajo allí ciertos hábitos de los que no podrá desapoderarse más, entre ellos el uso inmoderado del vodka. Dos años más tarde, logró escaparse, llegando hasta Finlandia y de allí se trasladó a París. Aquí ingresa a la Sección de Ciencias Políticas, se ocupa de literatura y de periodismo y se afilia al ala izquierda del partido bolchevique.

Conversador poco común, dotado de una elocuencia extraordinaria, de un espíritu vivo y mordaz a un tiempo mismo, alcanzó rápidamente la estimación de Lenin, quien acostumbraba, a decir reiteradas veces, a Manulsky: "Es un diplomático nato; será nuestro gran emisario internacional cuando alcancemos el poder". Lástima que no sea un poco más serio."

Lo que Lenin reprochaba a su joven colaborador era la manía de hacer chistes y el gran apetito que demostraba por las mujeres. Un día, llegando de improviso a su casa, Lenin encontró una colección de tarjetas pornográficas. El jefe de la revolución comunista, a pesar de su crimen en política, era de un extremado pudor.

Prefirió salir enseguida y conversar con Manulsky en un café vecino.

José STALIN, a quien Manulsky ayudó de manera decisiva en su carrera política, supo recompensarlo salvándole la vida en ocasión de la purga que organizara la G. P. U. en Agosto de 1937

DIMITRI MANULSKY

Un Gran Diplomático al Servicio de la Tercera Internacional

SALVADOR DE STALIN

Antes de partir para uno de sus largos y numerosos viajes, Manulsky prestó a Stalin un servicio que había de decidir el porvenir de ambos hombres. Zinoviev, primer secretario general del Komitern, despreciaba a Stalin y se oponía a su ingreso en la Asociación, bajo el pretexto de "que el georgiano ignoraba todo lo referente a la mentalidad occidental y a las condiciones de la clase obrera en Europa".

Manulsky, para jugarle una mala pasada a Zinoviev, convenció a Lenin de que hacía ingresar a Stalin en la organización.

SALVADO POR STALIN

Recordando este servicio que le permitió ingresar al Politburó y, por consecuencia, al poder supremo, Stalin rehusa a Bjov (véase MARCHA, No. 14) la noche del 25 de Agosto de 1937, la autorización necesaria para detener a Manulsky, cuyo nombre estaba ya escrito en la lista de candidatos al proceso y a la ejecución. Manulsky aparecía bastante comprometido por su amistad con Trotsky y por su colaboración con Joffe, Bujarin y Krestinski. Pero el asesinato de Stalin lo absuelve.

El primer jefe oficial del Komitern fué Zinoviev, luego Bujarin y después Dimitroff. Pero en realidad, es Manulsky quien ha sido siempre quien fija las directivas políticas.

Tiene la necesaria prudencia como para maniobrar en la sombra. "La línea política debe cambiar muy a menudo; no puede asumir la responsabilidad oficial de estos cambios", acostumbra a declarar.

VIAJES Y MASCARADAS

Desde que fué encargado de la organización de la Tercera Internacional, Manulsky ha emprendido incontables viajes a través del viejo y el nuevo mundo. En estas circunstancias le es posible dar libre curso a su amor por la mistificación. Posee un talento extraordinario para disfrazarse.

En 1920 tomó la palabra en el Congreso del Partido Socialista Francés, preparando la escisión. Desaparece enseguida, luego recorrió sin descanso las capitales europeas. Durante un viaje a los Balkanes, en 1923, adentrase furtivamente en Bulgaria, en donde organizaciones terroristas, pudo conocer y valorar a uno de sus miembros: el búlgaro Georgieo Dimitroff. El mismo que se hizo célebre por haber enfrentado con energía y valor a Goering en el famoso proceso del incendio del Reichstag.

JEFE DE PERSONAL DE LA TERCERA INTERNACIONAL

Algunos años más tarde, secondando a Zinoviev, Manulsky se encarga de la organización de la Tercera Internacional, Manulsky ha emprendido incontables viajes a través del viejo y el nuevo mundo. En estas circunstancias le es posible dar libre curso a su amor por la mistificación. Posee un talento extraordinario para disfrazarse.

En 1920 tomó la palabra en el Congreso del Partido Socialista Francés, preparando la escisión. Desaparece enseguida, luego recorrió sin descanso las capitales europeas. Durante un viaje a los Balkanes, en 1923, adentrase furtivamente en Bulgaria, en donde organizaciones terroristas, pudo conocer y valorar a uno de sus miembros: el búlgaro Georgeo Dimitroff. El mismo que se hizo célebre por haber enfrentado con energía y valor a Goering en el famoso proceso del incendio del Reichstag.

JEFE DE PERSONAL DE LA TERCERA INTERNACIONAL

Algunos años más tarde, secondando a Zinoviev, Manulsky se encarga de la organización de la Tercera Internacional, Manulsky ha emprendido incontables viajes a través del viejo y el nuevo mundo. En estas circunstancias le es posible dar libre curso a su amor por la mistificación. Posee un talento extraordinario para disfrazarse.

En 1920 tomó la palabra en el Congreso del Partido Socialista Francés, preparando la escisión. Desaparece enseguida, luego recorrió sin descanso las capitales europeas. Durante un viaje a los Balkanes, en 1923, adentrase furtivamente en Bulgaria, en donde organizaciones terroristas, pudo conocer y valorar a uno de sus miembros: el búlgaro Georgeo Dimitroff. El mismo que se hizo célebre por haber enfrentado con energía y valor a Goering en el famoso proceso del incendio del Reichstag.

UN INTERESANTE ARTICULO DE *IVES DELBARS*

Jefe Inamovible de Personal en el Komitern Soviético

En el VIEJO HOTEL LUX de MOSCU

El señuelo más popular del hitlerismo, el "anti-komitern" acaba de ser relegado al más obscuro rincón de la tienda de consortes inservibles de la propaganda nazi. No tiene más importancia que "el Museo de los horrores comunistas" y la *bandera* de la cruzada "anticomunista". Pero la desaparición de este enemigo, tenido en un tiempo, no ha amenguado la actividad del Komitern. Muy lejos de eso.

Continúa a la cabeza del Komitern, como garantía de la continuidad de su acción, aquel a quien se debe el haberlo organizado: Demetrio Manulsky. Un extraño personaje en realidad.

Desde el fondo de una miserable y polvorienta habitación del viejo Hotel Lux, en Moscú, dirige desde hace 20 años la más asombrosa empresa revolucionaria de la Historia: la Tercera Internacional.

José STALIN, a quien Manulsky ayudó de manera decisiva en su carrera política, supo recompensarlo salvándole la vida en ocasión de la purga que organizara la G. P. U. en Agosto de 1937

DIMITRI MANULSKY

Un Gran Diplomático al Servicio de la Tercera Internacional

SALVADOR DE STALIN

Antes de partir para uno de sus largos y numerosos viajes, Manulsky prestó a Stalin un servicio que había de decidir el porvenir de ambos hombres. Zinoviev, primer secretario general del Komitern, despreciaba a Stalin y se oponía a su ingreso en la Asociación, bajo el pretexto de "que el georgiano ignoraba todo lo referente a la mentalidad occidental y a las condiciones de la clase obrera en Europa".

Manulsky, para jugarle una mala pasada a Zinoviev, convenció a Lenin de que hacía ingresar a Stalin en la organización.

SALVADO POR STALIN

Recordando este servicio que le permitió ingresar al Politburó y, por consecuencia, al poder supremo, Stalin rehusa a Bjov (véase MARCHA, No. 14) la noche del 25 de Agosto de 1937, la autorización necesaria para detener a Manulsky, cuyo nombre estaba ya escrito en la lista de candidatos al proceso y a la ejecución. Manulsky aparecía bastante comprometido por su amistad con Trotsky y por su colaboración con Joffe, Bujarin y Krestinski. Pero el asesinato de Stalin lo absuelve.

El primer jefe oficial del Komitern fué Zinoviev, luego Bujarin y después Dimitroff. Pero en realidad, es Manulsky quien ha sido siempre quien fija las directivas políticas.

Tiene la necesaria prudencia como para maniobrar en la sombra. "La línea política debe cambiar muy a menudo; no puede asumir la responsabilidad oficial de estos cambios", acostumbra a declarar.

VIAJES Y MASCARADAS

Desde que fué encargado de la organización de la Tercera Internacional, Manulsky ha emprendido incontables viajes a través del viejo y el nuevo mundo. En estas circunstancias le es posible dar libre curso a su amor por la mistificación. Posee un talento extraordinario para disfrazarse.

En 1920 tomó la palabra en el Congreso del Partido Socialista Francés, preparando la escisión. Desaparece enseguida, luego recorrió sin descanso las capitales europeas. Durante un viaje a los Balkanes, en 1923, adentrase furtivamente en Bulgaria, en donde organizaciones terroristas, pudo conocer y valorar a uno de sus miembros: el búlgaro Georgeo Dimitroff. El mismo que se hizo célebre por haber enfrentado con energía y valor a Goering en el famoso proceso del incendio del Reichstag.

JEFE DE PERSONAL DE LA TERCERA INTERNACIONAL

Algunos años más tarde, secondando a Zinoviev, Manulsky se encarga de la organización de la Tercera Internacional, Manulsky ha emprendido incontables viajes a través del viejo y el nuevo mundo. En estas circunstancias le es posible dar libre curso a su amor por la mistificación. Posee un talento extraordinario para disfrazarse.

En 1920 tomó la palabra en el Congreso del Partido Socialista Francés, preparando la escisión. Desaparece enseguida, luego recorrió sin descanso las capitales europeas. Durante un viaje a los Balkanes, en 1923, adentrase furtivamente en Bulgaria, en donde organizaciones terroristas, pudo conocer y valorar a uno de sus miembros: el búlgaro Georgeo Dimitroff. El mismo que se hizo célebre por haber enfrentado con energía y valor a Goering en el famoso proceso del incendio del Reichstag.

IVES DELBARS

Ubaldo Seré

Despachante de Aduana

25 de Mayo, 332

U. T. E. 8 41 32

JULIO HERRERA Y REISSIG

A TREINTA AÑOS DE SU MUERTE

Se reaviva nuestro recuerdo, en la fecha del nacimiento del insigne poeta Julio Herrera y Reissig, ocurrido el 9 de Enero de 1875.

Nos alejan ya algunos años de su muerte, y al abarcar su envergadura las cumbres más altas de las generaciones de la poesía de hispano-américa, volvemos y tendremos que volver a él, para pulsar y aquilatar las fuentes únicas que arraigan de la tierra misma, por sí solas, y sus perfiles definen la esencia de su savia cada vez más y más.

Fluye el agua en sus versos, la piedra se afirma en roca o en montaña, el sol alterna con las más bellas lunas, la música, las flores, y así en el gran marco de la Naturaleza desenraiza lo humano hasta no perderse más.

❖ ❖ ❖

Días pasados, nos entrevistamos en nombre del semanario "Marcha", con el ilustre escritor y poeta, señor Rufino Blanco Fombona, hoy Ministro de Venezuela en nuestro país.

Fuimos con el objeto de pedirle, al talentoso y valiente escritor, quisiera encabezar estas páginas de homenaje a nuestro poeta y nos dijo: "¿qué más puedo decir que lo que ha dicho en el prólogo de "Los peregrinos de piedra", editado por la Casa Garnier, y en mi libro "El modernismo y los poetas modernistas"?

Es cierto, es bellísimo el prólogo y a él volvemos y tendremos que volver para pulsar y aquilatar a nuestro Julio.

Blanco Fombona ha dicho lo que no ha dicho nadie en esas hermosas y grandiosas páginas, de las que extractamos estos párrafos:

"Julio Herrera y Reissig, nacido en Montevideo, como Jules Laforgue, es uno de los poetas más prominentes y descocidos del gran movimiento modernista, acontecido. También es uno de los más originales, si ya no es el más original de todos.

Distinguen por la falda del lugar común, por la imposición de un yo raisonnable, por un temperamento al que tortura ansias de originalidad, por su manera, de ver, sentir, interpretar y expresar las cosas.

De su Uruguay nativo, de todo el Plata, de la América entera, puede afirmarse que teniendo ojos no vió y que no oyó teniendo oídos.

Y al ocuparse de Blanco Fombona al romance citado "El laurel rosa", dice:

"Este romance todo es una obra maestra de gracia, de frescura, de originalidad, de inspiración, de verbo. Desde Góngora a nuestros días, ¿cuántos se han escrito en castellano que lo superen?

❖ ❖ ❖

De su libro "El modernismo y poetas modernistas", extractamos los siguientes párrafos: "Es uno de los poetas más prominentes y menos estudiados de la consolidación modernista de poetas americanos.

Es, sin embargo, de los que más influyeron, aún en pocas de obras que personalmente como Leopoldo Sugares. Aunque nada más disímil de su temperamento torturado y de su musa barroca y afectada, que la tranquilidad de Villaespesa, Herrera y Reissig le imitó a conciencia. Hoy mismo se percibe al través de las nuevas estéticas un influjo, no muy sutil menos evidente.

El poeta andaluz Lorca lo ha leído tanto como a Quevedo y a Góngora: los tres se transparentan en sus romances.

❖ ❖ ❖

Vicente Fombona: "Herrera y Reissig no cambia: es enguijo, resistente, pétreo. Parece un monolito. El viento que pasa no lo cambia, como a un rosal: se destilacha en la piedra."

Cuando la mayoría de sus contemporáneos hagan desaciertos, cuando las memorias de los felices de entonces se los trague el olvido,que merezca por su hondor secular la angustia de la realidad nacional y defina su posición espiritual con respecto al ambiente. Esa carta, titulada "Epílogo Wagneriano a la Política de Fusión", es documento de un interés vivísimo para la biografía intelectual de Herrera:

"A por no colocarme ella sí cuando era virgen mi espíritu, cuando jugaba que era una doncella la chanpasa— como lo he sido en un tiempo, dra gubernativa, cuando era cuerdo, como dicen por esas calles algunos incrédulos, cuando mi pensamiento, nevado de ensueños, no había sido nublado con el ápice y grave tónico de ciencias como sociología o la psico-fisiología, te hubiera aplaudido con el frenesí de un devoto"....

Como de digo, anclado lejos de la costa atávica, libre por entero de la cuneña aborigen, sin la mochila disciplinaria del palacieqo pestífero, me arrebuño en mi desden por todo lo de mi país, y a la manera que el pastor tendido sobre la hierba, contemplá con ojo holgazán corver el hilo del agua, yo, desperezándome en los mizerables de la indiferencia, miro sonriente y complacido, los sucesos, las polémicas, los volúmenes en la maroma, el galope de la tropa pública por la llanura presupestiva, el tiempo que huye cantando, los acuerdos electorales, las fusiones y las escisiones, todo, todo lo miro y casi no lo veo, Carlos amigo!... yo no sé que será de mi rendido de soportar la necedad implacable de este ambiente desolador!...

No sabía entonces, Julio, pobre poeta, que su género de dandy rumo es el más imperdonable de los pecados, en el ambiente fanático de la normalidad burguesa, y que ese desden altanero y elegante por las cosas y las gentes del terruño, sería ofensa que los solemnes mandarines criollos no podrían jamás perdonar.

Eso, que en su época dí llamaba indiferencia política, se vengó de esas y otras frases.

Ultima foto de Herrera y Reissig. Un autógrafo de puño y letra, con todas las características de su escritura

Del interesante libro "Proceso Intelectual del Uruguay", del conocido y talentoso escritor Alberto Zum Felde, extractamos el siguiente párrafo que comenta la carta de Herrera y Reissig a su amigo Onetto y Viana, antes de ser publicado en dicho libro, del cual lo transcribimos:

"En carta abierta dirigida a su amigo Onetto y Viana, —joven abogado que se había de publicar en ese año de 1902, un libro de materia política, expresa Herrera, con su franqueza de poeta, la actitud nacional y define su posición espiritual con respecto al ambiente. Esa carta, titulada "Epílogo Wagneriano a la Política de Fusión", es documento de un interés vivísimo para la biografía intelectual de Herrera:

"A por no colocarme ella sí cuando era virgen mi espíritu, cuando jugaba que era una doncella la chanpasa— como lo he sido en un tiempo, dra gubernativa, cuando era cuerdo, como dicen por esas calles algunos incrédulos, cuando mi pensamiento, nevado de ensueños, no había sido nublado con el cerrándole para siempre todas las puertas, y negándole hasta un modesto puesto de Consul de segunda clase que una vez, en 1907, apremiado en su situación familiar semidesesperada... Verdad que lo solicitó en una carta orgullosa, condimentada de ironía, un tanto fuera de las normas protocolares en tales casos, y en la que los mandatarios oficinescos habrá parecido insolente.

Pero sólo no justifica, en modo alguno, la torpe negativa, tratándose de un artista tan valioso; hubo necesidad en los políticos dirigentes, al confundir la espiritualidad excepcional de un artista, de talento con la vulgar incorrección de un tipo común...!

Y así se cerraban para siempre todas las puertas de la vida, y aquella misma carta, escrita en 1902, lo decía claramente:

"Mi fuerte amigo el Sr. B... en caso de serle grato, podría valientemente hacer valer mi nombre y mis palabras at Sr. W..., y tal vez algún día se me hiciera justicia y el país fuera digno de Julio Herrera y Reissig..."

Ingenuidad, la del poeta!... En vez de tomar por el lado atajo que conduce a esos nombramientos: el de la amistad y el padrinazgo, esperó que le harían justicia por sus solos merecimientos intelectuales; y a la actitud noble y adulatoria, grata a los gobernantes, anteponía con bello gesto orgulloso, lleno de gracia. Pero ni el Sr. B. ni el W. estaban para bellos gestos; ellos, como todos estaban para colocar a los amigos; y el poeta se quedó sin el consulado.

Dos años después de esa incidencia, —en 1909 — por mediación de un amigo, —creemos que el mismo Dr. Oneto y Viana — se le dió al poeta un empleo de bibliotecario en la Facultad de Ingeniería; pero, muy enfermo ya, no alcanzó a desempeñarlo; murió al año siguiente.

❖ ❖ ❖

El 18 de Marzo de 1914, a los cuatro años del fallecimiento de Herrera, escribía Juan Mas y Pi, amigo del poeta unas sentidas y fervorosas páginas:

Habituado nosotros, en la faena de recopilar hoy esos trozos en prosa que muestran la heroica resistencia del poeta en su lucha cotidiana, con el ambiente, transcribimos de esas páginas, lo que sigue:

"En la "Vida Moderna" que publicaba Ramírez Bustamante apareció en Septiembre de 1902 su "Epílogo wagneriano a la política de fusión, con sutileza de psicología sobre el Imperio de Zapicán". De entonces, es también una réplica polémica en la que intervinieron César Miranda, Pérez Petit, Leopoldo Lugones y otros muchos, dchaficado conceptos puros de estética. A ellos pasa término Herrera y Reissig con el siguiente

DECRETO

"Abomino la promiscuidad de catálogo. 1860, y comigo mismo: Proclamo la inmunidad literaria de mi persona.

EGO SUM IMPERATOR. Me incomoda que ciertos peluqueros de la crítica me hagan la barba.

¡Dejad en paz a los Dioses!

Yo, Julio".

"Tiene de los panoramas"

❖ ❖ ❖

Se desprende de las cuatro líneas de este DECRETO que Herrera y Reissig, dentro de su soledad de artista, se sentía impotente y a todas sus influencias. Ya poco o nada esperaría de él.

Humano, mañoso, enfermo y doliente, así me lo imagino, replegado en el mismo, temeroso de tener que abdicar o quesea ya en esta disputiva, no vivió más creer en algo ni libertad. Es pues, la única fuente de bienestar moral y de riqueza para desangrarse en sus versos.

Que alguien debió darle la mano, en nombre de la Vida, si hombre distinguido, que pasaba por la alta aristocracia de su espíritu muy lejos y por encima de todas las atmósferas en que eternamente se debaten todos los sanchos contra todos los Quijotes, nos consta que no se produjo, por un solo hecho: vivió y murió pobre, tanto como para no ver ninguno de sus libros editado.

Cuesta creer que nadie sospechara que ese debió ser el sueño de sus sueños, al final de todo.

Para mí, que entreveo en las líneas de esas cartas de esa prosa, que es como un diario contra todos, que sufrió más y más grande dolor que el que revelan y para ese dolor ingritmo, no hubo remedio.

Ha a cerrrase su tumba y alguien, dijo un grito. Sí, uno de los jovenes, un joven muy valiente que se echó encima, como un dedser, los terratorios a todos.

Las palabras de Alberto Zum Felde han quedado en mis oídos y me han sonado a reconocimiento, pero sin significado.

Hoy, más que nunca, se que ese día, ese grito, dado ahí mismo, en el cementerio, fué a Julio, desaparecido, era como la misma acusación a esa mano que si inexquina ni generosa, aparecería para él más.

La separación estaba hecha. Ya Julio podía descansar, tranquilo.

Y así se recordará por de fondo de su vida, porque un grito, a veces, cambia todas las cosas.

Montevideo, Enero 9 de 1940.

RAFAEL HERRERA.

AHORA
ES EL MOMENTO
DE ENVIAR A LIMPIAR
Y PLANCHAR sus ROPAS
de VERANO
TINTORERIA
la Suiza
Casa Central
BUENOS AIRES 579
U.T.E. 82144-86200
Usina
GALICIA 3185
U.T.E. 46775

LA INMINENTE CATASTROFE QUE ENSANGRENTARA EUROPA

Según "Sunday Observer" el hitlerismo habría iniciado una nueva ofensiva de paz cuyas bases serían las siguientes: 1º) Evacuación de Polonia, Checoeslovaquia y Austria, siempre que esos países aceptaran su unión aduanera con el Reich. 2º) Hitler dispuesto y reemplazado por Goering. 3º) En caso de no aceptación, "se desencadenaría el infierno".

El propósito de estos rumores es bien claro: se trata de dar ánimos a los pacifistas que aún quedan y desmoralizar a quienes no lo son.

En realidad de estas tres condiciones, la única que, por desgracia, es aceptable es

la fácilmente de materializarse es la tercera: "desencadenamiento del infierno".

El último discurso de Chamberlain, sombrío, casi apocalíptico, extinguió todos los optimismos simplistas de quienes llegaron a creer que esta guerra sería una sucesión de partes de "sin novedad" digna de mención en el frente occidental", y por fin, el nazismo en trescientos meses, ahogado por el bloqueo económico. Según el leader inglés, la guerra, en su aspecto de destrucción material, catastrófico, aún no ha comenzado; pero es un hecho fatal al cual hay que resignarse.

¿Podría acaso suceder de otra manera? Sólo se vislumbran dos soluciones. La primera, o sea la del alhogo del nazismo, sin mayor derramamiento de sangre ni destrucción, es de una ingenuidad infantil. Queda la de la paz, que no parece serlo menos. Claro que la presidencia dictas devoluciones territoriales y el cambio — por lo menos aparente — de Hitler por Goering o cualquier otro.

Pero no es suficiente. Lo seria si la guerra tuviera por causas únicamente la ambición de un hombre llevado a injustas conquistas territoriales.

Es más profundamente que hay que buscarla: en la imposibilidad de coexistencia de dos regímenes llegados a tal punto de oposición que, prácticamente, estaban en guerra desde mucho antes de que ésta se declarara.

Una de las dos fatalmente debe morir, si es que no mueren ambos. Por las armas, todo hace presumir que el vencido será el nazismo; pero el problema está en saber si, aún venciendo los aliados, subsistirá el régimen democrata burgués. Dentro de Roosevelt sostuvo — antes de comenzar la guerra — que Francia e Inglaterra, para poder vencer a Alemania por la fuerza, se verían obligadas a abandonar el liberalismo democrático y adoptar los procedimientos nazis, más eficaces en esas circunstancias; y eso no significará, la desaparición de las democracias. Analizando detenidamente el progresivo control que se va adjudicando el estado frente a todas las manifestaciones sociales —más antes que se desencadene la guerra en toda su furia—, parece cumplirse el pronóstico del autor de "Diario de Alemania".

Está también la opinión de quienes creen en el triunfo final de los aliados, luego de enormes sacrificios y distracciones, y después de haberse quedado sin

con Alemania entonces. Como si en la situación de Europa fuera a ser similar a la actual —salvo algunas ciudades destruídas, algunas vidas de menos—, estando en discusión los mismos principios, las mismas ideas, iguales intereses. Los es aplicable lo que decía ha poco el "Times". "Todos los planes que leo, sobre todo en la prensa británica concernientes a la unión europea de mañana, me dejan escéptico. ¿Cómo no he sonreír cuando veo a novelistas y profesores famosos batallando, en cartas divulgadas en "The Times", sobre establecer en serio si se debe o no admitir a una Alemania "renovada" en la "federal democratic unión" de la post-guerra?"

Se olvidan de los profundísimos y fundamentales cambios que en todos los aspectos traen las grandes conmociones; y más cuando la catástrofe será un verdadero "desencadenamiento del infierno". ¿Quién se cpaz de saber lo que el infierno ordena y de dar desde ya soluciones?.

G. A.

De CARLOS ALBERTO DASCOLI (Correspondencia especial para MARCHA)

CONSISTENCIA E INCONSISTENCIA DE LAS DOCTRINAS Y DE LAS POSICIONES

Caracas, enero de 1940. —Es un mal del que no alcanzamos a librarnos en Venezuela — y tampoco en las demás repúblicas latino - americanas— la apreciación de las sucesivas situaciones y conflictos internacionales desde un angulo emocional que, lejos de permitir relejar el interés del país de la persona que habla, discute o escribe, tiene tan sólo a mostrar la grosvedad del sujeto. Hasta tanto de acuerdo con las influencias sobre él ejercidas por la propaganda de determinada nación extraña. Troperamos así a cada paso en las calles con racas, o de cualquier otra urbe al sur de Río Grande, con los anglófilos, germanófilos, rusófilos, francófilos y hasta panamericanófilos o panamericanistas —que da lo mismo — pero escasean o faltan en claro los venezolanófilos, argentinófilos, peruanófilos, chilenófilos, etc., y, ¡mucho más, por supuesto, los latino - americanófilos.

Europa arde de continuo en la hoguera de sus rencores y de sus odios de raza y de doctrina y nosotros, si por fortuna o por azar estamos alejados de la acción inmediata de esos males y padezcas, ojos de entender los acontecimientos de acuerdo con nuestro fundamental interés de países débiles —de estados desunidos de la América Latina, como lo ve a la inteligencia en nuestra política de los viejos imperialismos y a la amenaza del voraz apetito de los nuevos bárbaros totalitarios— no vejamos de dejar nuestro ensueño de continuar prestando más atención a lo ajeno que a lo propio y de analizar las variables situaciones internacionales no en función de nuestro propio interés sino en relación con las conveniencias de esta o la otra gran potencia mundial.

Casi tan grave como esa preterición del legítimo interés nacional a los discutibles objetivos de los contendores es la cierta intención de algunos de usar los argumentos en que fundamentan su pasión extranjera del minuto, con torcidas intenciones de políticas internas, para dejar complicados en las mallas de tal doctrina política prohibida o de la cual sospechoso interés antinacional, todos aquellos que, en oportunidad de un simple concepto de venezolanismo y de latinoamericanismo entendido a derechas, no se prestan a formar parte de la red de intencionados, condimentados por la Havas, la Tass, la Transocean, la A. P., la U. P., o la Reuter.

Así hoy en día, en relación con el caso de la agredida Finlandia, los que de acuerdo con nuestros principios democráticos, republicanos y progresistas condenamos por la faz de la tierra la pirata al legítimo gobierno español —que en el caso de la invasión de España sí que interesaba más que nada a todos los países de la América— nos vemos expuestos, si no repetimos setenta y dos veces diarias nuestra inicial condenación de la violación de un hado de la agresividad nazi-fascistas, a que se nos tilde de inmediato por los sectores regresivos —los mismos de fresquísima posición anti-aggresión— de indudable conexión con el Kremlin y sus designios.

Huelga decir que por el otro lado, nuestra consecuencia política nos hace a los países débiles — que nos llega a condenar la agresión a Finlandia como a las demás y que es la única que, tras de ser razonable y humana está de acuerdo con el interés de nuestras veinte inermes repúblicas y de nuestro aún no liberado Puerto Rico — estar igualmente en contra de la agresividad de los imperialismos de París y de Londres y de escandalosa concomitancia con Wall Street y la City, que nos tiene a todos sistemáticamente explotados, por decir lo menos, en bocas de los mismos que hasta ayer no más en el Congreso de las Democracias Representativas se negaban a los latinos el juego al fascismo a todo el que no consintiera en soslayar las protestas contra los tratis imperialistas anglo-americanos a cuanto exigir la independencia de Puerto Rico o la libertad de Albizu Campos y sus compañeros recluídos en la prisión de Atlanta.

No está, por lo tanto, fuera de oportunidad y de camino el recordar que en nuestro medio latino-americano no ha existido frente a la cada vez más enmarañada y complicada situación internacional sino un solo sector consecuente y firme de condenación a toda condenación a toda agresión, de donde quiera que venga, y de solidaridad con los países chicos víctimas de la avasalladora prepotencia de los grandes. Y ese sector, que todos los países latino - americanos nuestros, ha sido justamente el de los hombres y mujeres que, en su lucha por la liberación nacional, en sus pugnas contra las viejas taras coloniales y los renovados abusos de los imperialismos en nuestro suelo, han partido siempre de un certero análisis de la realidad nacional y de su voluntad irrenunciable en poner por sobre todas las cosas la emancipación de las mayorías laboriosas latino-americanas de las coyunturas ingratas o extrañas que han impedido la completa realización de los anhelos de unidad, justicia y libertad proclamados por el libertador.

Así, pensando siempre conjuntamente en lo justo y en lo nuestro —conceptos que nos negaron a seguirse— condenamos ayer no tan sólo a la agresión de los fascismos contra la República Española que tenía y merecía todas nuestras simpatías y que, como lo hemos demostrado después, ha de renacer de sus cenizas. Sino que también ajamos sin ambajes ni rodeos nuestra posición contra el agresor cuando lo de Manchuria y lo de Checoeslovaquia y lo de Austria y lo de Polonia. Y no fué óbice el pasado de crímenes de palacio de Haile Selassie ni la triste historia de la entrega mussolinana antes vivida por el Rey Zogú para que todas nuestras simpatías fueran al pueblo etíope y al pueblo albanés que defendían su independencia.

Otros indudablemente no podrán decir tanto. No les quedó hasta ayer cohonestar con todos los atropellos, y sobre todo el cometido contra España, y que hoy condenan lo de Finlandia en razón no del hecho sino de la personalidad del agresor. Lo que hasta no hace mucho clamaban por Madrid bombardeado, por Guernica arrasada, por Praga invadida y por aplaudan con las dos manos el triunfalmente desde el aire de las villas finlandesas, otra vez — como los anteriores — en razón de la personalidad del que bombardea.

En ambos casos la inconstancia o inconsistencia de las posiciones y el cambio alarce de los puntos de vista, no tiene sino dos explicaciones, resultante, la más de las veces, de ver lo nuestro a través del prisma de los intereses extraños. O más sencillamente, por no querer ni tener la valorable para nosotros —entendiendo por tal nues tros pueblos— sino de lo que más convendría a los demás.

Convenimos, sin embargo, en que no siempre es así. En otras ocasiones — como las que hoy contemplamos — se trata de la más bien de la más sabida maniobra confusionista contra sectores o individuos de meridiana posición democrática y progresista que hacen tan fructífero resultado ha dado a la reacción.

Está dentro del que de algo vale la experiencia y que no nos dispongamos a dejarnos engañar de nuevo. Pobre derecho tienen a derramar lágrimas sobre Finlandia y a convertirse en palomas de la paz, cuando los que la hacen eran los más empedernidos defensores de los agresores de Roma y de Berlín. No dejaremos de reconocerlo en cuanto oportunidad sea preciso. Y de continuar proclamando, como corresponde a nuestras convicciones y a la invalorable consecuencia de nuestro pensamiento político, que las primeras y principales víctimas de nuestros pueblos son Venezuela y Latino-América, que no conciben el hundir nacional venezolano divorciado y mi siquiera separado de la defensa de los derechos del gran conglomerado humano de que formamos parte y que, más tarde, fatalmente — para todos nosotros el interés nacional no es el de sectas ni oligarquías, sino el de los casi cuatro millones de seres humanos que pugnan afanosamente por la vida del Escudo y de los Andes de la sierra y que han cada día tomando más conciencia de que su suerte está irrevocablemente ligada, como ya lo previó Bolívar, a la de los diez millones que sufren y laboran desde el golfo de Méjico hasta las costas de Patagonia.

Carlos Alberto D'ASCOLI

Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón, 599. Esp. 2º.
Montevideo. — Teléfono: S-86.91 — Precio del ejemplar: $ 0.05. —
Suscripción anual: $ 3.00; semestral: $ 1.50. — Administrador-Contador: Manuel Romero.
Año II — Montevideo, Enero 26 de 1940 — Núm. 32.

MARCHA

ELECCIONES EN SERENDAD

El Ejecutivo y la Reforma

En la prensa opositora vuelve a discutirse el problema de la organización del Poder Ejecutivo. Entendemos que es un punto en el que las fuerzas populares deben andar con pie de plomo.

Ante todo, el debate no es oportuno. Coincidiendo con la designación por el gobernante de una comisión de su partido político para estudiar la reforma, parecería que se quiere colaborar con ella.

Pero, además, toda polémica sobre el asunto es precipitada. La Constitución futura debe ser una Constitución estable porque la República no puede estar cambiando de instituciones cada pocos años. El punto neurálgico en la materia lo constituye el Poder Ejecutivo. Su organización, pues, debe ser encarada sin dogmatismo, con amplio criterio realista, y sobre todo, con una gran cautela.

* * *

Con respecto al Poder Ejecutivo hay, en grueso, dos tendencias o estados de espíritu: unos lo miran con prevención y tratan de debilitarlo, otros, lo consideran la encarnación suprema del Estado y tratan de fortificarlo.

En el seno de la primera Constituyente se manifiestan ya esas dos posiciones. José Ellauri encabeza una escuela que procura retacear sus facultades, invocando el principio de libertad de acuerdo con las doctrinas revolucionarias francesas. Santiago Vázquez encabeza otra que pugna por un Ejecutivo fuerte, invocando el principio de autoridad de acuerdo con las teorías del constitucionalismo norteamericano. Es la que triunfa.

En la Constituyente del 17, el choque de las dos corrientes fué más agudo. Se explica por el estado de guerra civil. Ha alcanzado ahora por la función administrativa. Esta invade cada vez más la esfera de la actividad privada, haciendo que el problema de la organización del Poder Administrador se relacione directamente con la cuestión económico-social. El espíritu de la escuela de Ellauri resucita extremado en la tendencia colegiada. El espíritu de la escuela de Vázquez reaccionó en el sector que defendió la inmunidad de la Carta del 30. Triunfa una fórmula intermedia.

El colegialismo y el presidencialismo puros, —bullismo y riverismo— no conformes, elaboraron enseguida nuevos proyectos de reforma. El primero representante del avancismo en materia social, quería dar constitucionalmente a un paso más. El segundo, representante de la reacción en materia social, quería desandar constitucionalmente el paso adelante que se había dado. Entre tanto el nacionalismo, indiferenciado y heterogéneo en material social, tendió en general a la estabilidad de la carta entonces vigente.

Pero a medida que fué pasando el tiempo, el bullismo, satisfecho con los resultados sociales del sistema se fué haciendo cada vez más conservador, hasta llegar a Terra. Por su parte el riverismo, cada vez más insatisfecho en materia social, arreció su campaña anticolegialista. La parte más conservadora del nacionalismo — el herrerismo — se plegó a esa campaña y se produjo el golpe de Estado, que significó en el orden constitucional una reacción presidencialista.

Restablecido en gran medida el unicato, en parte por obra del texto de la Constitución de 1934, en parte por la invasión de hecho del poder central, estamos hoy en una etapa de regresión a la Constitución de 1830, de la cual el propio señor Baldomir ha dicho que constituye el desiderátum en materia de reforma.

* * *

De los dos tendencias que señalábamos, domina, pues, hoy la que reclama el fortalecimiento del Poder Ejecutivo.

La futura reforma constitucional debe significar una vuelta categórica a la tendencia contraria. ¿Bajo qué fórmula? Será aventurado adelantar soluciones rígidas. Si los partidos democráticos aspiran a realizar una obra verdaderamente nacional, y por tanto duradera, deben abordar el problema con una gran dosis de tolerancia y comprensión mutuas.

Y además de aventurado es prematuro: El reformismo de cuño popular — único admisible — que tarde o temprano se impondrá, nada tiene que ver con el que hoy cabildea en las recámaras oficiales.

Eramos Pocos y Mi Abuela Tuvo un Nene

El presupuesto está en difícil, la crisis nos empieza a estrujar y no sabemos, en realidad, de que "estará hecho el mañana".

Las cajas del Río Negro, nos aplastan.

Las Cajas de Jubilaciones se fundirán.

Los entes autónomos, están anarquizados y su autonomía es una bella esperanza perdida en el pasado.

La moneda oscila entre me caigo y no me levanto.

No hay escuelas, ni maestros.

No hay hospitales, ni medicamentos.

Las cosechas se han perdido.

Etc., etc., etc.

Pero todo se arreglará: En un bello momento, hemos decidido implantar el servicio militar obligatorio, que según es sabido, no nos costará un peso y que, también serán, es sabido, nos permitirá hacer a nuestros juventudes a la gloria, armadas con cañas de pescar y cañones de 1908.

Eramos pocos, si, si; y por eso, a nuestra abuela, que es romántica, le dió por tener un nene.

DEJARSE DE "HABILIDADES"

Se vuelve a mentar, —¿por centésima?, ¿por milésima?— del presidente del partido nacional, el pobre Sasena Peña. Y, por centésima o milésima vez, se dice que el Sr. Baldomir, sabe, de cara o de espalda, tanto más: porque no se quiere tavar las culpas de unos, haciendo cargar con el lote común, a uno solo.

Y que dejen en paz al gordo Sasena Peña, a quien no le debe hacer mucha gracia, ciertas comparaciones y tanto manoseo.

LAS TARJETAS DE ELENA

Tres eran tres las hijas de Elena y ninguna era buena. Tres eran tres, las tarjetas de Elena (Esteban) y tampoco ninguna era buena. Ni la que firma el Ministro; ni la que escribe el "Superior Gobierno"; ni la confeccionada el Presidente del Comité Nacional del Partido Colorado. Ministro, Superior (?) y Presidente, un solo Dios verdadero a fin de cuentas.

Los entes autónomos, se crearon y por eso se libreron bellas batallas oratorias, para quebrar la influencia del Ejecutivo. El Frigorífico Nacional, no es, ni siquiera un ente autónomo. Es una dependencia todavía más del poder central y entregarlo a los productores particulares.

Pues, bien, habría de ser bajo el gobierno histórico del general Baldomir.

Pero todo se arreglará: En un bello momento, hemos decidido implantar el servicio militar obligatorio, que según es sabido, no nos costará un peso y que, también serán, es sabido, nos permitirá hacer a nuestras juventudes a la gloria, armadas con cañas de pescar y cañones de 1908.

Eramos pocos, si, si; y por eso, a nuestra abuela, que es romántica, le dió por tener un nene.

EL NUEVO DIRECTORIO

El Nacionalismo Independiente ya tiene sus nuevas autoridades. No es tarea fácil la que les espera.

Si bien, la mesiánica política de confiar en las virtudes y excelencias del Sr. Baldomir, está definitivamente condenada y es unánime la opinión de que el Partido debe volver a su vieja línea de oposición sin desfallecimientos ni treguas, de donde, para nosotros, nunca debió salir, no es menos cierto que la hay de buenas y sólidas razones, que justifican, tacto sumo, afinado sentido de cómo del 42, plantean una serie de problemas, que exige la realidad.

Tal vez, ni aún mismo en las horas inciertas subsiguientes al golpe de estado, ni en las de "luna de miel" —por las mismas razones— que algunos atrudidamente se encargaron de difundir, — que vinieron después de la ascensión de Baldomir, el Partido se ha encontrado en encrucijada más carente de horizontes inmediatos.

Confiamos, no obstante, en la rectitud de juicio y la certeza de visión de los nuevos dirigentes. Y en verdad, que nuestro país asume la jefatura, con la experiencia política y la finísima intelivencia — ideas, actos y exposición precisa — de Alfonso Lamas.

Lamentamos si que en aras de una unidad que no corría peligro, se hayan rehuído, en el peligroso procedimiento de elaborar una lista única de vocales. Bien está que así se haga para la Mesa; pero nada obliga a extender la receta para los demás cargos. No hay que temerle a los hechos en familia, más si ellos son, como tienen que ser, corolarios.

Pero esto carece de importancia. Sólo queda por decir, usando la fórmula consagrada, que en este caso resonde a un íntimo y sincero deseo, que hacemos votos por el acierto de las resoluciones de la autoridad, a la que prestaremos todo el apoyo de que seamos capaces.

G. VARGAS AGENTE FASCISTA

Hace diez años que el Sr. Vargas gobierna el Brasil, a pesar de contar con movimientos revolucionarios, argumentos como protestas vehementes de la conciencia pugnaz contra su indefinida continuidad en el mando supremo de la República, atentando contra el principio de la temporalidad de las funciones electivas, base de todo sistema democrático.

La Constitución que el dictador Vargas, por decreto puso en vigor, no fué, hasta hoy, sancionada, por la soberanía del pueblo. Y la estructura de ese régimen es inconfundible. Fué copiado el corporativismo italiano, relegándose los principios del liberalismo, restringiéndose los poderes legislativos con la libertad de discusión y de voto. La actual carta constitucional del Brasil es la adopción de la doctrina integralista, preciso que Vargas pagó por el apoyo del integralismo para el golpe totalitario del 10 de noviembre.

Y para mantener esa situación del Tesoro Nacional ayudó agradecido, fué necesario suspender el pago de la deuda externa. Esa medida prestaba para explotación política. Pero, al someterla lo tomó por imposibilidad material de cumplir sus obligaciones exteriores y no por el cumplimiento de una consigna partidaria.

El resto de la vida llegó a un nivel desconocido en el Brasil, desvalorizándose la moneda nacional. El gobierno hace emisiones clandestinas de papel-moneda por millares de contos de reis. Aumentanse los impuestos. Sin parlamento, bajo la réjimen de absoluta irresponsabilidad administrativa, con la prensa censurada, sin partidos políticos en círculos, salas, con una Justicia de excepción para los delitos políticos, la Nación brasileña pasa por una tormentosa etapa de su existencia, de pueblo libre e independiente.

Imputar y desprestigiado el gobierno dictatorial de Vargas recurre a los más nóridos procesos de demagogia, anunciando medidas de nacionalización, como la explotación del petróleo, carbón, la siderurgia etc.

Y como necesita del capital extranjero y de técnicos para tales empresas, quiere aparentar que su gobierno está consolidado y que no reconoce la anti-nacionalista aspiración del pueblo. Espera, con tal simulación, que los ingleses y los norte-americanos canalicen capitales, que serían destinados de su finalidad para que Vargas entregara su dictadura fascista. El Sr. Sousa Dantas, que fué con Aranha en su última misión a Washington y que encontrárase, hoy, en Buenos Aires, integrando la comitiva del Ministerio del Exterior del Brasil, es el fiador que el fascismo internacional tiene junto a Vargas en sus transacciones comerciales de conseguir plata inglesa o norte-americana.

Jurista culto en el integralismo, miembro de la famosa "camarã dos 40", organizador del comercio de trueque entre el Brasil y Alemania, condecorado por Hitler cuando estuvo en Berlín, el Sr. Sousa Dantas es el hombre de confianza del dictador de la política financiera y económica del actual gobierno brasileño. Aun cuando sufre reparo trajo para Vargas graves dificultades. El comercio de trueque entre Alemania y el Brasil, todos ha terminado con el bloqueo de los aliados. La moneda nacional está, hoy, en el mercado de las materias primas del Brasil sin la respectiva entrada de oro.

Por esto, ahora, Vargas quiere conseguir plata inglesa o norteamericana, haciendo la desvergüenza de que su régimen está consagrando los meses de la guerra a la política, pretende organizar la siderurgia nacional.

Hombres, no creemos que los ingleses y los norteamericanos comandan de esa manera sus negocios. Es el mismo absoluto irresponsabilidad administrativa, con la prensa, censurada, sin partidos políticos en círculos, salas, con una Justicia de excepción para los delitos políticos, la Nación brasileña pasa por una tormentosa etapa de

PLUTARCO

PRODUCIR MUCHO Y BUENO

Especial Para "Marcha"

De Miguel IEWDIUKOW

A pesar de que todo está claro y todo el mundo reconoce que lo razonable es producir los novillos nuevos, de uno a dos años de edad, muchos no podrán desprenderse sin embargo de esta vieja costumbre, ¿Seria práctica esta orientación en el momento actual, cuando en la Tablada no se aprecia la carne de calidad? Quizas produce solo algunos de pocos o de ninguna calidad no puede pretender que sea estimulado cualquier esfuerzo, que no signifique un fin de lucro inmediato, que es la aspiración del pueblo. Espera, con tal simulación, que los ingleses y los norte-americanos canalicen capitales, que serían destinados de su finalidad para que Vargas entregara su dictadura fascista. El Sr. Sousa Dantas, que fué con Aranha en su última misión a Washington y que encontrárase, hoy, en Buenos Aires, integrando la comitiva del Ministerio del Exterior del Brasil, es el fiador que el fascismo internacional tiene junto a Vargas en sus transacciones comerciales de conseguir plata inglesa o norte-americana.

Jurista culto en el integralismo, miembro de la famosa "camarã dos 40", organizador del comercio de trueque entre el Brasil y Alemania, condecorado por Hitler cuando estuvo en Berlín, el Sr. Sousa Dantas es el hombre de confianza del dictador de la política financiera y económica del actual gobierno brasileño. Aun cuando sufre reparo trajo para Vargas graves dificultades. El comercio de trueque entre Alemania y el Brasil, todos ha terminado con el bloqueo de los aliados. La moneda nacional está, hoy, en el mercado de las materias primas del Brasil sin la respectiva entrada de oro.

Por esto, ahora, Vargas quiere conseguir plata inglesa o norteamericana, haciendo la desvergüenza de que su régimen está consagrando los meses de la guerra a la política, pretende organizar la siderurgia nacional.

Hombres, no creemos que los ingleses y los norteamericanos comandan de esa manera sus negocios. Es el mismo absoluto irresponsabilidad administrativa, con la prensa, censurada, sin partidos políticos en círculos, salas, con una Justicia de excepción para los delitos políticos, la Nación brasileña pasa por una tormentosa etapa de

PLUTARCO

Los números enseñan claramente que hace trece años en la entrada de vacunos a tablada, especialmente en la categoría de novillos, reinaba un desconcertante desorden, que creaba las dificultades principales: 1) Colocación regular de la carne en los mercados externos; 2) Abastecimiento normal del mercado interno con carne de ganado, ya no hablamos de la carne de calidad; 3) Funcionamiento normal de los frigoríficos. Al ganadero no le preocupaba si hacia bien o mal, llevando la tablada en forma excesiva con animales vacunos durante los meses de otoño, dejando después, durante los meses de la primavera, sin carne a la población urbana del país y a los obreros de los *frigoríficos* sin trabajo.

Cuando se reconoce han esta anormalidad, la única contestación que se les ocurría, era que nuestro país no se prestaba a la normalización de las entradas de la tablada, porque durante trece años y ya vemos que en el año 1938, aunque la matanza de vacunos se mantuvo casi la misma, la distribución durante el año quedó normalizada.

VACUNOS REMITIDOS A TABLADA POR EL DEPARTAMENTO DE SORIANO

AÑO 1938

Meses	Novillos	Vacas	Terneros	Bueyes	Total
Enero	2.172	65	252	27	2.521
Febrero	905	76	261	31	971
Marzo	165	3	230	3	401
Abril	388	22	457	5	783
Mayo	1.582	43	1.023	24	1.692
Junio	1.587	403	1.658	86	3.714
Julio	7.206	853	2.042	124	10.224
Agosto	18.091	3.975	3.006	485	26.557
Setiembre	27.594	4.063	3.895	931	34.483
Octubre	14.470	2.007	2.508	265	19.250
Novbre.	13.888	1.837	5.272	517	21.948
Dicbre.	8.378	1.432	1.127	212	11.149

Vean Vds.; cuando los demás departamentos se esfuerzan para descargarse de toda su producción vendible, este Departamento queda quieto; pero cuando en el País ya no queda casi nada para vender, los habitantes de Soriano demuestran gran actividad y con esto cosechan los mejores precios y salvan al consumidor de la escasez de carne que fuertemente amenaza a todos los departamentos del País sin esta ayuda. Me reprocharán en seguida ignorar que el Departamento de Soriano tiene las mejores praderas naturales y que por lo tanto es el único capacitado para realizar esta hazaña. No aceptaré este reproche, pues la estadística, que ya citamos demuestra que en el año 1938, en el mes de setiembre, fueron matados sólo 6.942 novillos, de los cuales un 50 % podrían corresponder al departamento de Soriano. Pero en setiembre del año 1938 fueron matados ya 29.879 novillos, de los cuales sólo 17.594 procedem de Soriano. Para poder aumentar en seis veces la remisión de novillos durante la época de cuaresma, los ganaderos del Departamento de Soriano tuvieron que plantar, arena, trigo cebada y lo hacen con gran decisión. Sin mirar en los gastos, este espíritu de empresa, de progreso, es lo que falta a las demás zonas del País, que antes de emprender la tarea, ya preguntan lo que pasará, y quieren ver calidad donde esta no existe. En estos días una tropa, compuesta de 326 novillos, tipo superior al promedio del país, llevados de 4 a 6 años, fueron clasificados como portadores de Chilet sin sello 5 %.

Tenemos que agregar que 80 % de estos novillos fueron contramarcados más de dos veces. Hay que lamentar que la inteligencia de nuestro ganadero sigue gastándose en especulación sobre el novillo fácil, en lugar de dedicarse a la producción de lo mejor y en la mayor cantidad.

(Continuará)

REFORMA, NO: NUEVA CONSTITUCION

Respecto del problema de la reconstrucción constitucional de la nación entendemos — en síntesis — lo siguiente:

a) el problema "constitucional" no es el único ni el primordial a resolver, para encauzar democráticamente la vida del país.

b) el reclamo popular de "Nueva Constitución" y Leyes Democráticas" es algo más substancial y *hondo que la fórmula simplista* de "reforma constitucional".

c) el repudio integral de la Carta de 1934 que ha pronunciado reiteradamente el pueblo, no es conciliable con el "reformismo oficialista", urdido con bajos fines politiqueros.

Esta —nuestra posición— no es consecuencia ni corolario de las últimas leclaraciones del General Arquitecto que tantos "castillos en el aire" desbarató. No los nuestros, desde luego, ya que nunca los forjamos y que por lo demás, nunca comulgamos con "expextantes optimismos" frente a la gestión del cuartlo del cuartelazo del 31 de Marzo de 1933.

* * *

Reiterando todo ello, nos concretamos hoy, a reproducir lo que —desarrollando aquellos tes puntos— escribimos hace aproximadamente un año.

I

El problema constitucional —decíamos— no debe ser sobre estimado, al punto de que haga olvidar o por lo menos desplazar a segundo plano las vitales y esenciales cuestiones humanas, sociales y económicas de la hora.

En verdad la destrucción de la Constitución de 1918 y la *redacción del bodrio de 1934 fué* no ya un fin sino una etapa, la Media de consolidación de un régimen económico y social del cual la dictadura terrista y su constitución fueron —como expresa la Plataforma Partidaria— "en buena parte efecto y representante".

No nos cansaremos de repetir que el golpe de estado del 33 tuvo causas más profundas, hondas y permanentes que la "crisis política" y ahora trascribimos.

Nos ratificamos mucho más hoy, que el cuadro ha quedado totalmente integrado —en el sentido de la absoluta contradicción entre la orientación oficialista y la popular— con las antes recordadas declaraciones del señor Baldomir:

a) intangibilidad de la ley de lemas, estos es, coacción, usurpación y burla electorales.

b) asamblea de notables.

c) reforma para 1942; esto es, para resolver el problema psicológicamente álgido y absorvente de la sucesión presidencial.

visibila establecer una diferenciación precisa de sus valores".

* * *

Queda cerrado pues, nuestro concurso y MARCHA, espera, más, tiene la seguridad de haber contribuido a evitar nuevos errores y nuevas falsías en todo un sistema, en procedimientos, por la calidad y cantidad de los trabajos presentados, a intervalos regulares, llamados a positivos éxitos en el futuro.

* * *

Dedicaremos en el próximo número todo el espacio necesario al fallo que hoy adelantamos y a destacar las características de los autores premiados. Para hacerlo necesitamos que éstos nos agadezcan y el envío de una reseña a todos los que han sido señalados por el fallo del Jurado, se sirvan pasar por la redacción de MARCHA, antes del miércoles próximo de diez a doce de la mañana. A quienes no puedan concurrir personalmente, les agradeceremos nos envíen con su foto, una sucinta autobiografía.

Hasta el próximo número pues, en que publicaremos "in extenso" el acta del Jurado y detalles relativos a los trabajos premiados, a quienes desde ya hacemos llegar nuestras cordiales felicitaciones.

Nuestro Concurso de Cuentos

DAMOS EL FALLO DEL JURADO

Los Sres. Dr. Emilio Oribe, Moniel Baibestres y Pedro Espinola (Hijo), miembros del jurado del nuevo concurso de cuentos, acaba de pronunciar su fallo, después de una prolongada reunión que se realizó el Lunes pasado. De los 36 cuentos llegados a nuestra Redacción de todas partes del país y aún de algunas naciones de América, el Jurado ha considerado digno de ser premiados, los siguientes títulos:

Convalecencia de H. C. Ramos.

Traidor de J. C. Capurro.

Encuentro de Francisco Toledo.

Los Fabiani de Salvador Donato.

Vagabundeo en el Tiempo de Luis García.

El Mendigo de Camilo Thanes.

Intermedio de J. Freire P.:

El Hombre Solo de Hugo Cordova.

Antonio Serafín, Contrabandista de José E. Ormaechea.

Juancito de Dopici.

El Tiempo de Alfonsar de Carlos Martínez.

Ito y los demás de Gomar.

* * *

En cuanto al premio de cien pesos, el Jurado resolvió dividirlo entre los autores de CONVALECENCIA, TRAIDOR y ENCUENTRO "en virtud de considerar a dichos trabajos de calidad equivalente, aunque constituidos dentro de tendencias literarias distintas, lo cual impo-

mitin significó cosa distinta a "reformismo" constitucional.

Exigió "Nueva Constitución y Leyes democráticas".

Nueva Constitución, y no reforma.

No es esta, mera cuestión de palabras. Una y otra expresión *permiten* separar y distinguir dos diversas actitudes frente a la constitución del 34: la de los partidos de oposición y la de los sectores que habiéndola prestigiado afectan propósitos reformistas.

No es aquélla, por otra parte, mera cuestión de matices.

Es cuestión de puntos de partida: las fuerzas dictatoriales afirman la bondad en líneas generales de la constitución; las fuerzas opositoras subrayan su caracter antidemocrático y su espíritu libertícida.

Es también, cuestión de procedimientos: las fuerzas dictatoriales desean la reforma del régimen político realizada por el propio régimen; las fuerzas opostoras aspiran a una nueva constitución votada y elaborada por auténticos representantes del pueblo con prescindencia de asambleas de notables y de conversaciones ambales en las esferas palaciegas.

Es, además, cuestión de puntos de llegada: los partidos del cuartelazo sustentan la transformación parcial de la constitución (senado de medio y medio, consejo de ministros) los partidos de oposición postulan la integran democratización del sistema institucional.

Es, por último, cuestión de propósitos y de fines: los sectores oficialistas hablan hoy de revisión constitucional como antes del golpe de estado de 19o3 vociferaban contra el colegiado encubriendo con ello, sus verdaderos propósitos, que no eran otros que el monopolio social; los sectores populares exigen nueva constitución que prepare el ambiente político tendiente a favorecer la efectiva solución de sus legítimas reivindicaciones de Democracia Integral.

* * *

Nos ratificamos en lo que entonces decíamos y ahora trascribimos.

Nos ratificamos mucho más hoy, que el cuadro ha quedado totalmente integrado —en el sentido de la absoluta contradicción entre la orientación oficialista y la popular— con las antes recordadas declaraciones del señor Baldomir:

a) intangibilidad de la ley de lemas, esto es, coacción, usurpación y burla electorales.

b) asamblea de notables.

c) reforma para 1942; esto es, para resolver el problema psicológicamente álgido y absorvente de la sucesión presidencial.

Charlone no Necesita Dinero

La prensa ha denunciado el hecho. Para pagar presupuestos, Charlone ha *solicitado préstamos* y adelantos de varias instituciones.

Una de esas instituciones, es la Caja de Servicios Públicos. Los directores del Instituto habrían accedido al pedido; el administrador, se habría opuesto. Resultado: licencia al Administrador, que pasa a convertirse en una elegante exoneración.

El Sr. Charlone, desmiente en sus diarios la noticia.

Pero se nos asegura que la denuncia es fundada. Los hechos habrían pasado así. El Directorio entre otros préstamos, le adelantó al Ministerio últimamente, unos 420 mil pesos. Llegado el momento de pagar, en lugar de entregar plata fresca aunque ses en billetes revaluados, Hacienda ofreció títulos de la Deuda del Río Negro. El Directorio aceptó. El administrador y el sub administrador se opusieron.

Pero que el Directorio haya aceptado no es de extrañarse. Al fin y al cabo hace un par de meses, se le fijó $ 400 mensuales de sueldo a cada uno de sus miembros. Y eso, como se recordará, después de haber gritado, escandalosamente, contra los sueldos que ganaban los directores antes del 31 de marzo.

EL CONFLICTO DE LOS CARNICEROS

UNA CARTA SOBRE EL TEMA

Sr. Director del semanario "MARCHA".

De mi mayor consideración:

En el último número de "MARCHA" (5-VIII-38) MOLL, hace, un artículo (comentario a margen) en el que se trata de la huelga de carniceros con un total desconocimiento de un verdadero balance del conflicto.

Una de las causas que han fundamento nuestra protesta, al declarar la huelga, el día antes, los comercios cerrados, con el consiguiente entorpecimiento de nuestro trabajo diario, es el monopolio de la distribución de la carne limpia a los carniceros. No voy por un sitio sino por todos los que establecen los abastecedores y que facilitan nuestras ventas; sino, y especialmente, porque todo monopolio es nocivo a la sociedad que lo soporta, y se presta a represalias y privilegios que atentan contra la libertad de trabajo y quitan dignidad al obrero. Al carnicero que no se presta a servir estos intereses de ese monopolio, le mandarían la peor carne, y cualificada por deseos de grandes pericias en América, que se observaron sobre todo en Panamá? Si es así, como se asegura, pierde ese movimiento parte de su autoridad, y sobre todo parte de su razón, de ser.

LORENZO LEGUIZAMON

EL SERVICIO MILITAR

INSISTIENDO EN LO MISMO

Queremos señalar 2 o 3 puntos más sobre este problema que ya tratamos en el número anterior de "MARCHA".

En primer lugar, y a riesgo de que se nos tache de clínicos, no creemos que sean los países tan pequeños como el Uruguay, quienes deben entrar en la psicosis guerrera del siglo XX.

Con todos los tropiezos de su política internacional, el Uruguay ha defendido siempre una posición jurídica que es, aparte de la más fuerte, la que indefectiblemente conviene a sus intereses y a sus características.

Por supuesto que la adopción del servicio militar no implica por sí solo el abandono de la política. Pero implica un poco el entrar en ese terrible furor armamentista que si hace presa de los pueblos chicos, con más razón se mantendrá y se aumentará en las grandes potencias, con el resultado de esa carrera de armamentos que desemboca fatalmente en la guerra.

Por eso, parécenos un poco peligroso para la posición de los partidarios de la adopción en nuestro país del servicio militar.

Que recién comenzada esta guerra, un país pequeño, que podría parapar los intentos que se contraerá la conscripción dentro de un lapso de tiempo necesariamente largo, por las razones que damos en nuestro primer artículo, se aprecie a iniciarla, sujeto a creciente desarrollo durante la guerra, de la que parece que la civilización no sacará ninguna enseñanza.

No creemos — o quizás no queremos creer — que sea ese el propósito de la implantación del servicio militar, fundada además en otras razones que hemos expuesto someramente.

Una última consideración, que no omitiremos una pregunta. ¿Es cierto que ese repentino despertar del entusiasmo por la implantación de la conscripción que se observa actualmente en esferas oficiales, será un no indigno cebo para deseos de grandes pericias en América, que se observaron sobre todo en Panamá? Si es así, como se asegura, pierde ese movimiento parte de su autoridad, y sobre todo parte de su razón de ser.

E. P. M.

ESTE ES OSVALDO ARANHA

El caracter protocolar de la visita del señor Osvaldo Aranha no puede inhibir a la prensa libre del país la expresión del verdadero papel que ha jugado el personal visitante en la historia política del Brasil.

El señor Aranha es uno de los principales de la nueva dinastía brasileña. Fué, antes, uno de los líderes del más importante movimiento contrario de todo el país, la Alianza Liberal de 1929, y, por ende, en responsabilidad no-inferior frente a la inconsecuencia de la política que asesina en su juventud.

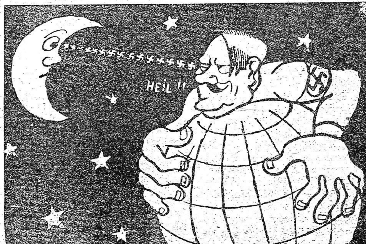
En los días años transcurridos desde el fracaso de la revolución en que participara caracterizadamente el señor Aranha, no se ha cumplido ninguno de los anhelos que la informan. En vez de conseguir la libertad, el Brasil vive bajo el imperio de la clausura y la persecución, en vez del voto secreto y el establecimiento de la democracia auténticas, una Constitución de tipo totalitario que anigquila todo vestigio de libertades y da al presidente el derecho de nombrar su sucesor. En vez de ennoblecimiento de la justicia, su completa degradación con "tribunales especiales" prestos siempre a la condena y a la deportación arbitrarias.

Y todo ello en nombre de la "defensa nacional contra el comunismo", justamente cuando los dirigentes de ese partido se han convertido en sus agentes y propagandistas.

En todos los actos de la gestión dictatorial del señor Vargas ha participado responsablemente el señor Aranha. Inmediatamente después de los atentados contra la unidad y la dignidad de nuestra América, practicó, en 1931, en la primera tentativa de formación de legiones fascistas, una verdadera dictaduriales estimularan la revolución paulista de 1932; sus trabajos permanecen en el olvido, debe a quitar al ejército brasileño sus caracteristicas populares para en volverlo defensor y sitial a la dictadura getulista. Finalmente, su conducta no ha sido más feliz: recordamos el siginificado económico destinado anteriormente a ayudar a la agricultura, y que, a fin de cuentas, sólo significó a los banqueros extranjeros; sus tentativas de vender el Lloyd Brasileiro; su experimento de infiación y de emisiones ilegales que fueron acerbamente criticadas por el Congreso, cuando todavía existía Congreso en el Brasil de Vargas; su proyecto de Constitución, en

HITLER ME HA DICHO: DOMINAREMOS A EUROPA

SI NOSOTROS NO LOGRAMOS VENCER ARRASTRAREMOS A LA MITAD DEL MUNDO EN LA CAIDA



RAUSCHNING, ex-Presidente del Senado de la Ciudad de DANZIG, Revela sus Conversaciones con A. HITLER

Hitler me ha dicho haber leído y releído "El Príncipe" del gran Maquiavelo. En su opinión, este libro sería indispensable a todo político. Durante largo tiempo fué su libro de cabecera. La lectura de estas páginas únicas, me decía, era una limpieza del espíritu. Gracias a ella se había desembarazado de muchas ideas falsas y viejos prejuicios. Sólo después de leer "El Príncipe" había comprendido lo que es verdaderamente la política.

—He pensado con frecuencia, me decía en cierta ocasión, en escribir un estudio sobre las debilidades humanas. Haríamos bien en especular sobre los vicios de los hombres antes que sobre sus virtudes. La Revolución Francesa hacía un llamado a las vortudes... Nos convendrá más hacer lo contrario. Pero no se trata de dominar a la muchedumbre por sus debilidades. Hay que conquistar a los hombres que dirigen las multitudes. No me es posible hacer política sin conocerlos. Un conocimiento detallado de las debilidades y vicios de cada uno de mis adversarios es la condición más importante para mi actividad.

Se lamentó luego de los "métodos de solterona" empleados por la diplomacia alemana. Sus colaboradores no le traían nada concreto y lo dejaban tantear en las tinieblas. Agregó:

—No llegaremos a nada hasta que no tengamos una falange de individuos que se entreguen por completo a su tarea y encuentren en ella su placer. Los funcionarios no quieren ensuciarse las manos. En realidad, son muy cobardes y muy brutos. Una idea sería utilizar mujeres, sobre todo a las de la alta sociedad, amantes de la aventura, aburridas de su existencia inútil, desengañadas de sus aventuras de alcoba y que anden en busca de sensaciones más fuertes. No tendría empacho en hacer uso de anormales, invertidos y aventureros de profesión. Hay cientos de individuos así, inútiles en la vida burguesa pero que podrían desempeñar con nosotros un papel de primer plano...

HITLER no me reveló los arcanos de su política exterior sino a principios de 1934. Acababa de regresar a Berlín luego de su temporada de invierno en Berchtesgaden.

No me había sido posible aún darle cuenta de mi entrevista con el Mariscal Pilsudsky. Hitler me recibió con una gran amabilidad, agradeciéndome lo "que había hecho en interés del Reich alemán".

Me dejó hablar, preguntándome de vez en cuando. La firma del pacto germano - polaco, apesar de las críticas que había despertado en los medios burgués - nacionales y militares, había mejorado sensiblemente la situación de Alemania. Este tratado podía significar para Alemania el punto de partida de una gran política federativa que habría terminado con su aislamiento. Sin embargo se decía entre los iniciados que se trataba solamente de un expediente temporario, destinado a concluir el día en que Alemania estuviera en condiciones de re superar sus antiguos territorios, sin el peligro de una intervención del lado del Oeste.

Esta interpretación podía representar el verdadero pensamiento del Führer pero también era posible que estuviera destinada a tranquilizar al Partido. En efecto, Hitler ha abusado del camouflage, tanto frente a su partido como frente al extranjero. Por mi parte creía posible decidir a Hitler a realizar una política razonable de penetración económica y política en Europa Central, política de la cual yo creía ver los primeros jalones en el pacto polaco.

"MI TAREA CONSISTE EN IMPEDIR UNA COALICION ANGLO - FRANCESA".

Hitler se interesa sobre todo en los aspectos de mi exposición que le permitan hacer conjeturas sobre los efectos del pacto. Había terminado cuando el me pregunta a quemarropa:

"¿Polonia permanecerá neutral en el caso en que yo ataque a las potencias occidentales?"

Yo no esperaba semejante pregunta, que, en esta época, me parecía carecer significado práctico, y respondí con algunas vacilaciones que la actitud de Polonia estaría en relación con el grado en que se encontrara la comunidad de intereses y la colaboración política entre Berlín y Varsovia. Al mismo tiempo, rogué a Hitler que considerara que acabamos de salir, a duras penas, de un período crítico, que la nueva situación debía ser consolidada y que, en estas condiciones, me era imposible dar una respuesta inmediata a su pregunta. Creíme habilitado a agregar que, por lo menos entre los allegados al Mariscal, polaco parecían situarse los futuros objetivos de Polonia al Este y al Nordeste, más bien que al Oeste.

"RESTAURAR LA ANTIGUA ALEMANIA NO BASTA".

Hitler me había dejado hablar. No sé si había escuchado, o no. Bruscamente, me interrumpió:

"Naturalmente, preferiría hacer mi política de entente con Polonia antes de ... Polonia".

Hitler me preguntó en seguida, si Polonia consentiría en cambiar determinados territorios con Alemania. Respondí que no era posible ... nuestra política polaca con semejante reivindicación.

Pero Hitler estaba lanzado:

"La lucha contra Versalles es el medio pero no el fin de mi política. Es inútil que las antiguas fronteras del Reich no me interesan. La restauración de la Alemania de antes de la guerra no es una causa suficiente para justificar nuestra revolución.

ALIANZA CON ALEMANIA CONTRA RUSIA.

—¿Piensa usted aliarse con Polonia para atacar Rusia?— le pregunté.

—Puede ser.

—Es lo que ... reducir de lo que me decía ... nuestras antiguas fronteras.

—La Rusia de los Soviets es un gran pedazo ... tragar. No es por ahí por donde pienso comenzar.

—¿Tiene usted ... seriamente intenciones de ... contra el Oeste?

Hitler, que se ... a lo largo de la habitación, se detuvo:

—¿Y para qué armamos, entonces?

Hice notar que ... formaría en seguida, si ... posible, una coalición a la ... Alemania no estaba en condiciones de resistir.

"INGLATERRA ... MAS CONTRA ... MANIA".

—Precisamente ... área consiste en evitar esa coalición e ir avanzando paso a paso, de tal manera que nadie ... nuestra ascensión. ¿Cómo lograrlo? No lo sé todavía ... he de conseguirlo. Esta ... me la da la indecisión de Inglaterra y el desgarramiento interno de Francia.

Yo no quedé convencido. ¿Estábamos absolutamente seguros de que Inglaterra y Francia serán incapaces de toda resistencia? Un error de juicio podía *reservarnos sorpresas desagradables.*

Hitler tuvo una risa despectiva. Repitió que no se vería jamás a Inglaterra luchar contra Alemania.

—Gran Bretaña tiene necesidad de una Alemania fuerte. Inglaterra y Francia no se unirán nunca para luchar contra nosotros.

—¿Piensa usted atravesar la Línea Maginot o espera pasar por Holanda y Bélgica? Si adopta este último plan, es seguro que verá a Inglaterra del lado de Francia.

—Puede ser. Siempre que Inglaterra tenga tiempo de hacerlo. Por otra parte, no pasaré ni por la Línea Maginot ni por Bélgica. Sabré arreglármelas de manera que Francia se vea obligada a salir de su Línea Maginot sin que me cueste ni un soldado.

Acaso yo haya disimulado mal mi escepticismo. Hitler exclamó:

—¡Este es mi secreto! Claro que haré todo lo posible por evitar una alianza franco-británica. Si logro poner de parte nuestra a Inglaterra e Italia, la primera parte de nuestro plan de conquista será mucho más fácil de realizar. En todo caso, no nos dejaremos impresionar por fantasmas.

Esta democracia judaizante que es Inglaterra tiene en realidad tan poca vitalidad como Estados Unidos y Francia. Por lo menos me corresponde tratar de recoger sin guerra la herencia de este imperio en descomposición. Pero no recularé ante la lucha con Inglaterra.

* * *

LO QUE NO CONSIGUIO NAPOLEON LO CONSEGUIRE YO.

Ya no hay islas inaccesibles. Desembarcaré en Inglaterra. Desde el continente mismo, destruiré sus ciudades. Inglaterra no sabe aún hasta qué punto es vulnerable hoy en día.

—¿Pero si nos encontráramos frente a una alianza de Inglaterra, Francia y Rusia?

—Eso no sucederá mientras yo viva. Pero, si no logramos vencer, arrastraremos en nuestra caída a la mitad del mundo y nadie podrá envanecerse de una victoria sobre Alemania. No habrá otro 1918. No capitularemos nunca.

Pero —siguió Hitler en tono más calmo— no llegaremos a eso. O, entonces, será que no merezco el puesto que ocupo. No trataré nunca de hacer excusar mis faltas echándole la responsabilidad a la mala suerte. La voluntad de los fuertes domina la fortuna y corrige al azar.

LOS IMPERIOS SE FORJAN POR LAS ARMAS.

Le pregunté si sus proyectos ni significaban querer forzar la realidad de las cosas, si no significaban el inútil empleo de la violencia allí donde una alianza inteligente nos daría el resultado pedido. Hitler empezó a gritar:

—¿Y Gran Bretaña, no hizo su imperio a base de rapiñas y robos? ¿Lo conquistó por medio de alianzas o por la violencia?

Le contesté que no estábamos en las mismas condiciones del siglo diez y ocho y que dudaba mucho que se pudiera tener éxito por los procedimientos que habían permitido antaño encontrar en continentes todavía vírgenes los elementos de un imperio colonial.

—¡Usted se equivoca, señor! ¡Se equivoca groseramente! Hay algo que no cambia con los siglos: los imperios serán siempre fundados por la superioridad de las armas, nunca por una política de alianzas. El porvenir de Alemania no está en los pactos, está en sus propias fuerzas!

Como yo le dijera que teníamos necesidad de algo semejante al Acta de Westminster para obtener de los estados de Europa central y oriental una unión voluntaria bajo la soberanía alemana:

—¡Ah!, el imperio británico y su famosa constitución! ¿Eso es lo que propone usted como modelo de lo que debe hacer el nacional - socialismo por el porvenir de Alemania? Y bien, no! Ese imperio presenta todos los síntomas de la descomposición y la liquidación inevitable, porque no nos muestra en ninguna parte la voluntad de dominio. Cuando no se tiene el coraje de dominar por la fuerza de los puños, cuando uno se ha hecho demasiado humano para mandar, *es tiempo de retirarse.* Inglaterra habrá de lamentar su blandura humanitaria. Esto le costará su imperio. Puede suceder que una potencia ya vieja logre vegetar algunas décadas. Pero un nuevo imperio sólo podrá nacer por la sangre y el hierro, bajo la presión de la más dura voluntad y de la fuerza más brutal.

Señora, Señorita

Evite los inconvenientes de sus molestias tomando

KITADOL

Calma, tranquiliza los nervios

y no daña la salud

EXIJA EL SOBRE TRIANGULAR

PRODUCTOS PLABAL KITADOL

¡No se Lave con Sebos Saponificados!

HAGALO

CON LECHES INTEGRALES

JABON CONAPROLE

SE LO PERMITIRA POR EL MISMO PRECIO

ADAMSON

Por Thol

Sindicato Gráfico Argentino Bs. As.

35

¿Quién es Quién?

Macanas Ajenas y Propias

Herr Hermann Rauschning nació en Thorn, en el año 1887, en tierra de Polonia que estaba entonces bajo el dominio alemán.

Proviene de una antigua familia de terratenientes y oficiales del ejército. Se trata, pues, de un junker, un representante típico de esta clase que ha formado la armazón del viejo estado prusiano y que consideraba como punto de honor la obediencia ciega al rey y el servicio desinteresado bajo el pabellón blanco y negro.

El joven Rauschning hizo sus estudios, como es natural, en la Escuela de Cadetes y luego en la Universidad de Munich, y en la de Berlín; logró aprender así todo lo que necesita un junker que se respete para desempeñar sus actividades en el ejército y en la agricultura.

En 1914 tiene veintiséis años. Teniente en el ejército prusiano, hizo la guerra en todos los frentes. Gravemente herido en 1917, se vió obligado a internarse en un hospital de la retaguardia.

Luego de la convalecencia, fué declarado inapto para el servicio militar y se le dió un destino en el ministerio de Guerra. Pero llega el 18, la derrota, el armisticio. Herr Rauschning se quita el uniforme y calza las pesadas botas del señor rural. La más importante de sus propiedades forma parte del Estado libre de Danzig. Parece lógico que este conservador se inscriba en las filas de los Cascos de Acero, junto con sus camaradas de guerra. Pero alguien le habla de un tal Hitler, un hombre que arrastra las multitudes en Munich... En 1931, Hermann Rauschning se adhiere al nacional - socialismo y, dos años más tarde, es elegido presidente del Senado de Danzig o sea primer ministro del Estado Libre.

Jefe del gobierno, tiene a su lado a Foster como jefe del partido. Se ve obligado a hacer de amable componedor entre los intereses alemanes y los de la poblaciín polaca. Pero ingrata. No dice que sí ni que no a Berlín. Al fin, se ve obligado a tomar el tren y pedir ayuda y consejo al propio Hitler. Estas entrevistas se desarrollan desde 1931 a 1935. Rauschning las cuenta ahora en su curioso libro que se llama "Hitler me ha dicho..." Ya nos había ofrecido un análisis definitivo del nazismo en "La revolución del nihilismo". Este último libro será muy pronto puesto a la venta en nuestro país en su versión española.

El 10 de Enero, del presente año, nos pusimos a leer "El Plata", buscando alguna noticia sobre la guerra de discursos desencadenada hace cuatro meses en Europa.

Encontramos en la segunda página un grabado que nos muestra un buque de guerra erizado de cañones. Como, evidentemente, no se trataba del "Graf Spee", nos decidimos a enterarnos del título y la leyenda. El primero dice: "Avión francés pronto para combatir" Si lo dice "El Plata"... Nos asombramos por el grado de perfección alcanzado por la ciencia del camuflaje. Aquello parecía un barco de guerra, palabra. La leyenda despeja toda escéptica duda: "Un avión de línea francés se dispone a abrir fuego".

Magnífico. Acaso lo que los alemanes creen que es la Línea Maginot sea visto un día de estos y... hasta Berlín.

Seguimos hojeando el ejemplar de "El Plata" del 10 de Enero. Y en la página cuatro nos encontramos con algo capaz de dejarnos boquiabiertos de admirativo asombro hasta el fin de la guerra. Allá en la página cuatro, reconocemos al mismito avión francés dispuesto a abrir el fuego, dispuesto de barco de guerra.

Pero la astucia de los comandos aliados es infinita e inagotable su imaginación. No iban a repetir el disfraz del aeroplano, claro. Eso queda para las mascaritas pobres y los políticos no evolutivos. Agarraron un ledertito y lo pusieron como título: "Una revista en un subterráneo". Luego de esto se sacudieron las manos, miraron lejos y se pusieron a silbar con aire inocente y distraído. ¿Quién podría reconocer al avión virado en buque, al buque hecho revista subterránea? Pero... ¡chanmanes del petit caporal!— los comandos dichos fueron aún más lejos. Había que confundir además la procedencia del avión —buque—subterráneo— Y escribieron al pie: "En un subterráneo del sector INGLATERRA del frente se efectúa una revista de armas y de equipo".

Después de esto, la gente que no la va con la alta estrategia ni con el camuflage dirá que ya no se puede leer los diarios. De acuerdo; nosotros sólo miramos las figuritas y nos encontramos con eso. Imaginense ustedes: el día que se nos ocurra leer los editoriales y las crónicas deportivas!...

Y conste que no reproducimos la bonita macana gráfica porque no estemos seguros de que el avión disfrazado sea en realidad avión. ¿Quién nos asegura territo y los pasteles como título: "Una revista en un subterráneo". Luego de esto se sacudieron las manos, miraron lejos y se pusieron a silbar con aire inocente y distraído. ¿Quién podría reconocer al avión virado en buque, al buque hecho revista subterránea? Pero... ¡chanmanes del petit caporal!— los comandos dichos fueron aún más lejos. Había que confundir además la procedencia del avión —buque—subterráneo— Y escribieron al pie: "En un subterráneo del sector INGLATERRA del frente se efectúa una revista de armas y de equipo".

Después de esto, la gente que no la va con la alta estrategia ni con el camuflage dirá que ya no se puede leer los diarios. De acuerdo; nosotros sólo miramos las figuritas y nos encontramos con eso. Imaginense ustedes: el día que se nos ocurra leer los editoriales y las crónicas deportivas!...

Y conste que no reproduciremos la bonita macana gráfica porque no estemos seguros de que el avión disfrazado sea en realidad avión. ¿Quién nos asegura que no se trate de una fábrica de conquinetas, la reina de belleza de Arroyo Seco o el dictador de Caracatambo?

Esta sección premiará con una suscripción *semestral a MARCHA* la mejor macana que semanalmente se le envíe. La mejor de cada mes será premiada, además, con la suma de $ 10.00 (diez pesos). - Dirigirse a MARCHA, (Macanas Ajenas y Propias) *acompañando el recorte respectivo.*

El premio semanal ha correspondido al Sr. Julio Naus y el mensual al Sr. Carlos Alberto Rago.

EL MACANEO DEPORTIVO

Leamos rápidamente algunas macanas deportivas:

Así por ejemplo leemos este despacho, en "EL DIARIO" (14 Enero 1940, pág. 10, col. 6):

PROGRAMA DEL CAMPEONATO PANAMERICANO

BUENOS AIRES 11 (Havas) — Ha sido dado a conocer el programa del Campeonato Pan Americano de Natación, cuya disputa se efectuará en esta capital, en el corriente.

Los competidores que intervendrán en las distintas pruebas, serán los siguientes:

Primera reunión: Jueves 18 a las 21 y 30:

De modo que "comienza" el día 25, pero la "primera reunión" se llevará a cabo exactamente una semana antes!

* * *

¿Le gusta al "tenis" amigo? Ya entonces esta noticia para Vd., de "EL DIARIO" (14 Enero 1940, pág. 7, col. 5).

TENIS

Un equipo español PARTICIPARA en la Copa Davis

BARCELONA, 14 (Havas) — El equipo español NO participará este año en las eliminatorias para la COPA DAVIS, según declaró el Presidente de la Federación española de TENIS, por no tener los jugadores una preparación suficiente.

¡Siguen las "Havas"! Es lo visto así también se equivoca "EL DIARIO"; Si juegan los españoles, acerto; si no participan, también está en lo exacto en lo que informa.

* * *

Y si le agrada el "yachting", debe conocer esta hazaña del yate "Rex":

El Rex llegó 1.o en la Regata de 6 Mts.

"El Pueblo" — 14 Enero 1940 — pág. 10. columna 1.a

* * *

Y va algo sobre fútbol. En "El Pueblo" del 14 Enero 1940, en Pág. 9, columna 6.a, entre otras cosas se dice respecto a uno de los clubs que disputarían el campeonato de ascenso y descenso:

Ahora hiferente a BELLA VISTA, creemos innecesario extendernos en nuevas consideraciones, por ser SU FIGURA demasiado conocida de los aficionados, etc. etc...

No se refiere pues a los jugadores sino al club.

Y en seguida hablando de otro team, el cronista dice que:

En cuanto a su GOLERO, está llamado a sobresalir EN LA CUSTODIA DE LOS CUATRO PALOS ya que reune condiciones estimables en el puesto que es le ha confiado; es zorro, ágil, etc., etc.

Lo cual nos hace ver lo equivocado que estábamos al creer que el arco, valla, meta o "goal" se formaba con TRES PALOS un travesaño y dos laterales, y si lo establecen las reglas del juego. ¿Dónde está el "cuarto" palo?

EL DESTINO DEL TEATRO

Es un hecho que la vida teatral de hoy día —reducida, amenazada, o completamente anulada, *en los países donde la Revolución ha to*mado la forma del nacional-socialismo y del fascismo— se haya estancado donde el espíritu revolucionario se busca todavía.

EL FASCISMO Y EL TEATRO

Es bien comprensible que el fascismo haga todo lo posible por desagregar el teatro, porque ese mundo, medio irreal, ese haz de energías humanas, puestas al servicio de sueños, actúa directamente sobre las masas y representa un poder de subversión que el libro no posee en modo alguno.

Un día, Aristides Briand, que recibía una delegación de autores dramáticos entre los cuales me encontraba, nos dijo: ¡Ah! Señores como os envidio! Como quisiera estar en vuestro lugar, ¿Qué tengo yo a mi disposición para persuadir a los hombres? Una voz solitaria. Vosotros tenéis todo un mundo. ¿Qué tribuna es el teatro, y como quisiera poder servirme de ella! "Conozco todas las objeciones que un artista puede oponer a todo formular contra el teatro de ideas; el teatro persuasivo, el teatro útil" como decía Alejandro Dumas, hijo. Yo se que la intención de convolar y de entusiasmar es a menudo un principio de muerte para la obra de arte.

EL DRAMATURGO Y LAS MULTITUDES

Pero sé que hay momentos en que el corazón del dramaturgo late al mismo tiempo que las multitudes, momentos en que el mismo entusias mo nos surge a mi inteligencia y a los espectadores, en que sus impulsos anuncian y prefiguran los de las masas en evolución.

En esos momentos el dramaturgo es el intérprete inconsciente e involuntario de las muchedumbres silenciosas. El refine, concentra, sintetiza las vehementes aspiraciones, las confusas aspiraciones de toda una clase o de todo un país: La obra que le es inspirada en esos momentos es un arma de propaganda, no está escrita para demostrar o, para seducir, y por lo tanto, salida de él sin control ni cálculo, emanada de esa misteriosa irresistible fuerza de genio creador, ella tendrá el poder de abrasar los corazones y de iluminar las conciencias. Podrá transformar el teatro, que es ahora una cancha de los multitudes quietas, es, para mí, dos veces sagrado. Lo es como obra de arte y lo es también como fuerza de liberación.

EL GRITO DE REBELDIA POPULAR

Hay momentos en que el grito de rebelión del dramaturgo y la mala queja de las masas se encuentran en un de esos choques en que la escena y la historia retumban.

Ese grito, vuestros lo oís a veces en plena época de opresión, de barbarie o de somnolencia. Pero retomado, repercutido, lanchido, por los millones de voces populares, irá finalmente a derribar a los Dioses al pondo de los Olimpos, y a desconocer a los reyes sobre sus tronos. La insurrección del teatro ha procedido siempre a la calle, y a veces por algunas horas solamente, como en Bruselas, en 1830, donde fué una representación de la "muerte de Portici", la que hizo estallar la revolución.

Es el teatro, avanzando las conciencias al conformismo, enfocando la conciencia de lo injusto y de lo absurdo, que ha hecho posible ciertas revoluciones.

LA SOCIEDAD PRERREVOLUCIONARIA

En Rusia, Ostrovski, Gogol, Tolstoi, Chekhov y Gorki han cristalizado, en la sociedad prerrevolucionaria, las cerdidumbres de una agonía imminente del cuerpo social y fortalecido a la juventud en su fervor por la liberación del proletariado.

En Francia desde el comienzo del siglo XV sectenta años antes de la Revolución y sesenta antes de las "Bodas de Figaro", Marivaux, en la "Doble inscontancia", había arrojado un primer desafío al Príncipe, y sostenido con atrevimiento inaólito, en comedias como "La isla de los esclavos" y la "Nueva Colonia" tesis sobre la igualdad y la emancipación de las mujeres.

En Grecia, es un poeta trágico, Esquilo, quien primero ,hace oir el grito de rebeldía del hombre inútil, y estúpidamente torturado por un Dios enemigo de los hombres.

Fué sobre una escena, el día que fué creado Prometeo, que resonó por primera vez la voz del hombre sobre conmovido de piedad ante la miseria humana y sobiendo que pagaría su amor con el suplicio de su carne. Pero como esa escena era también el atrio del Templo de Eleusys, el poeta rebelde, el capellán traidor a los viejos cultos, el enunciador de las decadencias de las teogonías, debió ser muerto por la muchedumbre.

¿Qué importa? Es Zeus y no Esquilo quien ha muerto.

EL MODERNO PROMETEO

Y cuando hace algunos años en el teatro de Delfos, nosotros oimos resonar de nuevo los clamores del primer mártir que había proclamado contra la masacre de sus hermanos, *sentimos* que no se trataba solamente del derribamiento de los tiranos olímpicos. Era la muerte de otros dioses que profetizaba Prometeo, de dioses que no figuran todos en la mitología, de dioses que no manejan el rayo, pero que detentan, para sojuzgar y aterrorizar al hombre, armas todavía más poderosas. Esos dioses pasarán como ha pasado Zeus, porque el teatro será en el porvenir como lo fué en el pasado, el lugar sagrado de dónde la humanidad en evolución toma, sin la adhesión de millares de corazones humanos, la fuerza necesaria para romper sus ligaduras y modificar el curso de su destino.

La Revolución, habrá de dar al pueblo, al mismo tiempo que pan y trabajo, un arte dramático elevado.

EL HOMBRE NUEVO

El teatro profundamente reintegrado a la vida social, vuelto a su función primordial, que es la de abrazar, vitalizar almas, se volverá el pan espiritual de inánimeras multitudes. Lo que los trabajadores vuelven a encontrar en el teatro, es la certidumbre de una personalidad en fuerza y de su liberación, es la fe en el único Dios que merece ser amado como un Salvador —porque verdaderamente ha salvado al hombre— y ese Dios es el hombre.

Yo no quiero decir que haya que dar al pueblo, un teatro de clase, un teatro que se baile exclusivamente de sí mismo, de sus sufrimientos de sus reivindicaciones. El mundo moderno, burgués de clase, no ha sido sin todos dramas de clase. El hombre se debate en medio de tragedias de una violencia tal, que tratadas según la verdad, romperían los marcos de su convención teatral. Por detrás del drama del individuo, por detrás de los dramas del proletariado, hay un drama de razas, que está por representarse en los cuatro rincones del mundo, en todas partes donde el precioso de color humano encarcela y prepara a las conquistas sangrientas de la explotación pacífica, una repuesta, que resonará en la historia durante siglos.

EL TEATRO DEL MUNDO

Ese drama horroroso de la masacre de los pueblos de color, de los Africanos, de todas las razas pretendidas inferiores, es, lo sabemos, el drama inevitable del fascismo y del imperialismo. De su desenlace, está finalmente suspendido el destino de la humanidad.

No tenemos abordarlo: es suficientemente vasto para los más grandes de entre nosotros. Es uno de los más punzantes de los que retendrá la historia. Es digno del pueblo, porque interesa a todos los que aman la verdadero teatro del pueblo, es el teatro del mundo.

H. R. LENORMAND

Henri R. LENORMAND, el gran dramaturgo francés que predice un futuro vigoroso y liberado para el teatro del mundo

EL DEBUT DE LOPEZ LAGAR

AGUARDABAMOS con lógica expectativa, esta nueva presentación en nuestros escenarios del actor español, Pedro López Lagar, figura principal del conjunto que actúa en el 18 de Julio, y elemento de alta alcurnia artística, conocido ya de nuestro público por su participación en inolvidables temporadas de Margarita Xirgú.

Confesamos sentirnos defraudados en nuestras apreciaciones, que eran de que la pieza con que debutó estuviera a la altura de la capacidad interpretativa del actor y le prestara amplia oportunidad para que éste expresara sus actitudes, es así como empezó en sin embargo. Si la obra de Geraldy cobra algún escaso valor, es por lo que López Lagar crea fuera de texto, con el juego sutil de sus expresiones, mesuradas, en pasajes que parecían hechos, para que se exageraran los tonos, tierno o frenético en las escenas de amor y de celos con Vilma Vidal.

De ahí que nuestro comentario deba concretarse en su mayor parte a tratar el panegírico del intérprete, y a destacar la lamentable mediocridad de la obra. Esta ha sido tomada de una novela corta de la escritora francesa Mme. Colette adaptada para el teatro por Paul Geraldy. Digamos en primer término que en ella todo resulta arbitrario y artificioso, mal agravado, por una traducción que exagera el tono de las expresiones, llegando a la frase procaz e indecorosa, por otra parte único justificativo de la franja verde cofque se exhibe la pieza. Refiere un tema vulgar. Es la historia muy simple y muy común de un hombre y una mujer que se aman profundamente. En día el marido descubre, sin embargo, que su mujer le ha sido infiel mientras él se encontraba ausente. Ha sido un momento de debilidad, un abandono momentáneo, que pasó rápidamente, sin dejar rastros. En el alma del protagonista se planteo un profundo drama. Los celos han perturbado, la apasible calma del hogar burgués. Ahora ya no será posible la felicidad. En vano, el marido burgará buscando argumentos para perdonar, porque al perdón sólo podría llegar con un concepto distinto de la vida. Aquella aventura, lejana y pasajera de su mujer, ha abierto una honda herida en su corazón, imposible de cicatrizar. Y en las sombras de la noche, el protagonista pone fin a su tormento, arrojándose al río.

* * *

En una pieza de acción-tan reducida, el interés se concreta casi exclusivamente en la calidad del diálogo. Y volvemos a repetirlo este es tan falso y recargado de adiceadeza que la obra resulta lamentable. El autor ha, ubicado a los personajes en posiciones absurdas y convencionales persiguiendo sin duda efectos teatrales, tan ingenuos que provocan situaciones inverosímiles.

* * *

Ya dijimos que la interpretación de Pedro López Lagar, es lo único dignificable. El extraordinario actor español, jugó su papel con entera conciencia y sutileza, decayendo un poco su labor en el último acto de la pieza, en el que el autor jugó prudente — dada para poner fin a nuestra medorera. Esperemos sus próximo criterio plausible por cierto — precipitar la crisis pasional, sin mas actuaciones, para verle en papeles más de acuerdo con su talento. Junto a Vilma Vidal, que cumplió con López Lagar, la responsabilidad de la pieza, demostró poseer algunas condiciones, aunque sin convencernos del todo, ya que exageró el tono de las frases en algunos pasajes.

Actuaron además Consuelo Menta, Antonio Gary y Ricardo Zamora en roles episódicos.

D. T.

Cartelera Teatral

18 DE JULIO

Continúa actuando la Compañía de Comedias que encabezan Pedro López Lagar y Vilma Vidal. El martes pasado fué renovado el cartel, estrenándose la pieza de Paul Raynal, "La tumba la gai". Arco del Triunfo", que comentaremos en nuestro próximo número.

EN EL PARQUE RODO

Mañana sábado, y domingo se repiten en el lago del Parque Rodó, los espectáculos de danzas a cargo del cuerpo de bailes del artes. Sodre.

TEATRO ARTIGAS

La Compañía de Revistas, que encabezan, Marcos Caplán, María Esther Gamas y el galán Fernando Borel, continúa actuando en el teatro Artigas, con "La Revista del Chimento", original del

TEATRO SOLIS

Con el homenaje realizado el martes a Ernesto Famá y Francisco Amor, finalizó la temporada que venía realizando en el Solís la Compañía de Comedias Musicales de Francisco Canaro.

UN GRAN CONCURSO POPULAR

Como todos los años, se realizó en Estados Unidos la encuesta pública, a fin de determinar cuáles son los intérpretes cinematográficos más populares. Los tres pasados años, correspondió el primer puesto a Shirley Temple, pero en esta oportunidad ha sido abatida. He aquí los resultados:

ACTRICES — Bette Davis, Sonia Henie, Judy Garland, Priscilla Lane, Deanna Durbin, Alice Faye, Jeannete Mac Donald, Myrna Loy, Jean Arthur y Loretta Young.

ACTORES—Mickey Rooney, Tyrone Power, Spencer Tracy, Clark Gable, Richard Greene, Errol Flynn, James Stewart, Nelson Eddy, Don Amoche y James Cagney.

Es natural que esta lista de intérpretes, puestos por su orden de popularidad, nada tiene que ver con la designación de premios a mejores actrices y actores, que hace la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood. Es sólo el voto del público, a través de encuestas organizadas por elementos del periodismo norteamericano. Y los resultados demuestran, por nuestra parte, de ese resultado, que ha elevado en popularidad a tan magníficos intérpretes como lo son Bette Davis y Mickey Rooney.

No siempre el voto popular consagra a los mejores. Lo prueba el hecho de que, en el concurso cinematográfico hecho entre el público estadounidense, haya salido triunfante durante tres años consecutivos, Shirley Temple. Pero en 1939, la más popular actriz ha sido una de las mejores. Hemos aplaudido calurosamente la labor de Bette Davis en el año que pasó. Con sólo su labor de "Amarga victoria" y un breve trozo dramático de "Mañana será otro día", ya ha logrado dentro del plano de mejores intérpretes.

Nos congratulamos sinceramente de su éxito

Quebró le Compañía Grand National

Una productora no muy conocida del público de Montevideo, ha quebrado, luego de muchas esferzos por conseguir nuevo capital a fin de continuar su obra y subsistir. "Grand National" es la productora de varios films como "El secreto de los hijos", "Jim Linden y Ocelia Parker, "Un gran tipo", tinka película hecha por James Cagney frente de los estudios de Warner Brothers, "La chica que me vió", de Robert Armstrong e Irene Hervey, y otras que no recordamos.

A juzgar por las noticias que poseemos, la Educational Pictures, asociada de aquella, no será afectada en absoluto por tal quiebra, pudiendo producir y distribuir libremente sus films cortos, sobre deportes, ciencia y sus películas cómicas de dos actos, conocidas por todos aquellos espectadores que acostumbran llegar temprano al cine.

SABADO 27

Rex Theatre

George Raft y Claire Trevor en

"Yo Robé un Millón"

Universal Pictures
Cinematográfica Glucksmann

"LA DESDEÑADA"

REAPARICION DE ANN SOTHERN

.....Esta semana nos hemos reconciliado definitivamente con Ann Sothern. Nos desagradó siempre su personaje, que era uno solo, repetido en todas sus intervenciones, viniera o no a cuento. Pero después de ver "La desdeñada" y "Hotel para mujeres", nos declaramos admiradores supos, pidiendo como única garantía, que siga, en lo futuro, actuando como en estos dos films.

Si "La desdeñada" es una película agradable, la causa debe buscarse en esa actriz. La comedia del principio, no sería tal, si nos hubiera hecho gracia, de no haber existido ella como decor. Esta entrometida — no desdeñada — Maisie, dice y hace cosas graciosas que lo son más aún, porque Ann Sothern es muy suelta de cuerpo y lengua para decir cualquier frase. Así fué como sentimos durante cinco actos. Pero la comedia no podía durar eternamente, si no había allí algún conflicto que solucionar. Tal papel lo ocupó, erróneamente, a nuestro criterio, una situación que se quiso dramática, pero que, a fuer de artificial, convirtió en ridícula. Y el "cocktail-parties" no se da para aquellas personas no tan importantes como para invitar a una cena". "Un cocktail" es voto es romántico y misterioso. Además, da cierto AIRE..."

—"La gente vive la primera parte de su vida adquiriendo cosas, y la segunda desprendiéndose de ellas, al que pueden morir en paz....."

Elisa Maxwell se hará simpática a todas las espectadoras de esa comedia. Además, los espectadores opinamos que la comedia es simplísima. Especialmente en los cinco primeros actos, en los que se muestra a dos damas, recinas en un hotel, diciendo durante veinte cosas diferentes. Después de esos cinco actos, la comedia se diluye en el planteamiento y resolución de un inocente conflicto amoroso, cortado con una situación prefabricadísima dramática que desaparece bonitamente. Se llama Ann Sothern, ACTUANDO por primera vez en cine, —dijimos ACTUAR, no INTERVENIR— en un personaje muy fresco y suelto de cuerpo. Se lucen las piernas de Lynn Bari en una breve escena de ducha —no muy atrevida que digamos —y se luce Lynn Bari en dos mil quitos dramáticos del final. Además se muestran: una cara inteligente, propiedad de la debutante Linda Darnell, varios amplios decorados y varios cómodos sillones y divanes.

Se trata de una simpática comedia. Se parece sospechosamente a la "Club de femmes" (recordamos película de Danielle Darrieux) en su base, pero es simpática. La simpatía nace en los sabrosos detalles que el misterioso director Gregory Ratoff ha injertado habilidosamente. Se puede ver.

H. A. T.

COMUNICA EL "METRO"

...que a partir del próximo 8 de Febrero, se realizarán en sus matinées de los jueves, inbensamos sorteos de regalos absolutamente gratis, entre todo el público infantil.

Es un nuevo esfuerzo de la prestigiosa sala, el presentar estas matinées extraordinarias, que despertarán singular interés entre la gente menuda.

ELSA MAXWELL Y "HOTEL DE MUJERES"

La Sra. Elsa Maxwell existe. Tiene un hotel para mujeres, se codea con ellas, dice frases espirituales y escribe argumentos para películas, en las que ella figurapersonificándose a sí misma. Ese es Elsa Maxwell's "Hotel For Women". Elsa Maxwell es conocida en todo New York, donde se la admira, no enctamente por sus méritos sino por ser "un caso raro" de mujer muy demedisa, fea, bigotuda y fumadora, Entonces Elsa Maxwell explota su popularidad. Y no se pierde, en su película, la oportunidad de hablar de sí misma, de dar consejos a las damas que son sus clientes y de plantearle problemas a cada una de ellas.

Verdaderamente lamentamos *sus frases. Su fórmula para triunfar* en la vida ha sido, como ella lo dice, "tomar las cosas grandes como insignificancias y los detalles como cosas importantes". *Los consejos* que da a las damas, para conquistar a los hombres, de son aquellos que las convierten en más artificiales, más recatadas, etc.... consejos más propios para revistas femeninas en las que se habla del amor, del matrimonio, de los hijos, del divorcio, de los celos y de la moral. Y las frases espirituales son: "cocktail-parties" que se pueden morir en paz....."

Elsa Maxwell se hará simpática a todas las espectadoras de esa comedia. Además, los espectadores opinamos que la comedia es simplísima. Especialmente en los cinco primeros actos, en los que se muestra a dos damas, recinas en un hotel, diciendo durante veinte cosas diferentes. Después de esos cinco actos, la comedia se diluye en el planteamiento y resolución de un inocente conflicto amoroso, cortado con una situación prefabricadísima dramática que desaparece bonitamente. Se llama Ann Sothern, ACTUANDO por primera vez en cine, —dijimos ACTUAR, no INTERVENIR— en un personaje muy fresco y suelto de cuerpo. Se lucen las piernas de Lynn Bari en una breve escena de ducha —no muy atrevida que digamos —y se luce Lynn Bari en dos mil quitos dramáticos del final. Además se muestran: una cara inteligente, propiedad de la debutante Linda Darnell, varios amplios decorados y varios cómodos sillones y divanes.

Se trata de una simpática comedia. Se parece sospechosamente a la "Club de femmes" (recordamos película de Danielle Darrieux) en su base, pero es simpática. La simpatía nace en los sabrosos detalles que el misterioso director Gregory Ratoff ha injertado habilidosamente. Se puede ver.

H. A. T.

LA MORAL EN EL CINEMATOGRAFO

Recibid mis homenajes vosotros, ¡oh, ciudadanos que intentáis una depuración de la moral en el cine! Después de eso, no hay otra labor más difícil y meritoria en el mundo que filtrar las aguas del océano. Plácemes por vuestra buena intención. Me gustaría saber, únicamente, qué entendéis por moral en el cine, vosotros os preguntáis en conciencia: ¿Qué es lo inmoral en el cine? Y os diréis, quizá: Lo inmoral en el cine no es precisamente ese largo beso de final de episodio, que ya está desprestigiado y en ridículo y que el público recibe con risa. El cine presta un relieve extraordinario a todo, y en ese todo entra, naturalmente, el amor. El más casto de los novelistas escribe: "Pepito besó dulcemente a su amada", y la más bigotuda de las madres no encuentra razón para que su inocente hija no pueda leer esa página. Pero en el cine, se ve al propio y auténtico Pepito poner sus labios en forma de embudo, y acercarse a la piel de la novia, y se siente hacer: ¡Chas!

Entonces la madre se revuelve en la butaca y piensa que el cine es inmoral. Yo no sé que haya aumentado el número de raptos desde que existe ese espectáculo. Yo no ha visto enamorados sellando de balcón en balcón, disparando tiros por las calles, con una muchacha en la grupa del caballo. ¡Por qué no hacer más civilizada, más amplia esa idea de la moral que un aparece en ciertos medios enfocada exclusivamente sobre el amor?

W. FERNANDEZ FLORES

Hermosa y Moderna Propiedad

Rematará Próximamente Juan Perolo

Ubicación excepcional, junto al magnífico Parque de los Aliados, entre las Avenidas Brito del Pino y Francisco Soca. La propiedad se encuentra situada en la calle Néstor Núñez 3880, a una cuadra de la Estación Pocitos con tranvías y ómnibus en todas direcciones de la Ciudad, siendo por tanto uno de los lugares más vallosos de Montevideo. Construcción sólida y moderna, consta de cinco piezas, hall, patios con claraboya, cuarto de baño, cuartos de servicios, agua, luz, fuerza motriz, fondo con frutales, gallineros etc. Puede visitarse diariamente de 15 a 19 horas. Por datos e informes dirigirse a las Oficinas del Sr. Juan Perolo: Sarandí 369. — U. T. E. 8 17 58.

CABALLEROS SIN ESPADA

El Humorismo de Capra

El gran servicio que presta el cinematógrafo consiste en reflejar las épocas al igual que en esas novelas que por sí fueras y encanto, sobreviven a los años. Hay en tales obras más historia verdadera que en los relatos de la guerra de jerarquía.

Naturalmente, no se puede reflejar toda la nación americana en una película. He sido suficientemente feliz y afortunado para ir recorriendo una de sus fachas por vez: las tendencias migratorias modernas —líneas de ómnibus y tranvías y campos de turismo en "Lo que sucedió aquella noche", En "Secreto de Vivir" la reacción de un ciudadano pueblerino ante la congoja de los desocupados con la sugestión de las granjas colectivas como solución; en "Vive como quieras", el ejemplo del placer metropolitano basado en la modesta comercialización de las aficiones personales de la que se destacaban los efectos deshumanizantes, de la obsesión de los beneficios monetarios. Estas películas asientan en aspectos de la vida norteamericana y recalcan los diferentes medios de que se dispone al alcance de los individuos, perplejos ante los vertiginosos valores modernos.

Mostrarlas la vida, el amor y la dicha siempre en la órbita de los que pueden mirar a su alrededor con realismo. Y creo que demostraron que los films de la vida contemporánea pueden tocar la actualidad y sin embargo constituir un gran entretenimiento y resultar una gran fuente de ingreso en las taquillas.

En "Caballero sin Espada" (Mr. Smith goes to Washington) en la que aparecen como protagonistas Jean Arthur y James Stewart, enfoca a los Estados Unidos desde un ángulo más amplio. En esta película no solamen te se refiere al norteamericano de hoy, sino que lo ata con las anchas y yacentes tendientes que han motivado el auido progreso de nuestra nación y de todo lo demás. Es una reafirmación dramática en lenguaje y con espíritu de los principios que engendran la fuerza y el empuje del pueblo de la Unión.

En grandes rasgos, el argumen es de completamente simple. Un joven recto, un norteamericano común, de miras no contaminadas por la política se enriado al Senado de los Estados Unidos; se le elige por candoroso para cubrir una banca vacante durante el resto del período parlamentario y se le elige porque se le confiera demasiado honesto para que advierta lo que hacía su antecesor.

Pero una vez que se halla en Washington, su imaginación se polariza por los pensamientos de los grandes hombres que han servido a la construcción y progreso de los Estados Unidos y resuelve ejercer activamente los derechos y deberes de un senador soñado por la amistad y sanos consejos de una joven que ha aprendido los procedimientos de la legislatura. Termina por desmascarar plenamente un complot patrocinado por poderosos intereses. Mientras se rodaba esta película nos dimos cuenta, de que las situaciones generan excitación, y que el problema estribaba no en el desarrollo del asunto, puesto que para el desenlace de todos los papeles tuve la fortuna de disponer de extraordinarios actores, sino en evitar que el mismo nos cristalizara a tal grado, que nos arrastre entre llamas de demasiado entusiasmo.

A través de la obra circulan determinadas ideas de comedia, el juego y el drama para emocionar tanto a jóvenes como a ancianos. Por lo tanto, confío en que "Caballero sin Espada" no sólo será de motivo de absorbente entretenimiento, sino que presentará una vista interna real y simpática, de una fase del mangio del gobierno. Creo que la moción que hará de hacerse nos prive de la cena? Mañana habrá tiempo de comer. Toda la noche sentían con la cámara delante. Es lo eterno. "Que me den una oportunidad nada más... y verán!

Figurantes, dormid sobre vuestras ilusiones, pero despertad a tiempo porque el porcero del estudio no dejará pasar a su que Hagnen con retardo.

En cuanto a ti, espectador, si te encuentras una mañana con un figurante que se dirige al estudio arrastrando la maleta entre las piernas, compadécete de él porque va a pasar un día de los infiernos.

Uno a uno han pasado por las manos del maquillista. En el "set" la escrella y el galán reciben su primer beso.

"Un poco más de sensualidad, por amor de Dios, grita el director de escena. Eso que jamás has besado en tu vida".

Y así será porque a las once de la mañana aun no han tomado la escena del primer beso. A medio día se van a comer. A las dos de la tarde, estrella, galán, director y asistente, se encuentran de nuevo en el set.

El director espera que los tres cocktails que ha hecho beber al galán, obren un efecto blenhechor en su temperamento.

— Rapitamos, Luz!... O. K... Ahora ustedes...

— Cierren las puertas.

"Las novias de la desesperación". Escena 117.

— Esperen!

— Qué pasa gún?

Entonces la escrella exclama perentoria:

— Necesito más luz!

Y unos instantes después agrega:

— No esperaba usted que vaya a filmar así. Mi público no me reconocería. Necesitamos mucha más luz. Cuando menos quince reflectores más.

Decidido a todo el director de escena da la orden a los electricistas:

— Quince más!

Los proyectores rugen.

Pero como las puertas están cerradas se ahora uno en el set y el sudor marca torrentes profundas en el Leichner. El galán tiene que volver a maquillarse so pena de aparecer ante el público con el rostro arrugado como el de un anciano.

Un tiempo de espera; Un largo tiempo de espera. Al fin a las seis de la tarde se ha filmado el beso que costará a ensayarse en la mañana. Entonces el director de escena salta fuera y grita al rostro de los figurantes:

—¿Qué diablos están haciendo ustedes aquí No hacen ni un pie de estudio me cuesta cuatro mil dólares... Me estan usted haciendo perder el tiempo.

¿Que hace la figurante en todo el día cuando ha llegado a las seis de la mañana y no consigue a volver sino hasta las seis de la tarde? Vaga por los corredores maquillada, vestida, con un poquito arrancar del cuello para no ensuciar la ropa. Fuman si prensa en ello ocupan como esta un que no se le descompone el maquillaje. Una cosa que se asemeja a Ginger Rogers reanza el mismo quinto solitario. Me engaña Henry! ¿Sabará mamá?

Otra remendada sus medias; los hombres jugaron a las cartas alrededor de una botella que han salido a conseguir fuera porque el bar del Estudio es demasiado costoso para sus bolsillos. Llevan en el estomago por todo alimento un sandwich, pero la hora en que entran a trabajar no han comido más que un magro plastillo en el restaurant de los obreros.

— Se figurante, — me dijo cierta vez un viejo del otono, y he podido comprobar la veracidad de sus palabras — es un oficio para desesperados. Cree usted que algún beneficio? Cree usted que se unen fácilmente los dos extremos?

"Hace años ya, una extra inteligente, el que exigía de un actor cierta cabidad, se le pagaban doce dólares al día, después bajaron a nueve y actualmente a siete.

"De cuando en cuando, alguna de ellas regularmente ya soy uno de los más "bienvestidos", porque tengo de diez a doce veces al mes. Hace usted la cuenta y rebaje los camiones y tranvías.

"Por este precio necesito, tener, un frad, un jaquet, un smoking, un traje de sport, un traje de baile. Se ve que no están las exigencias de mis jefes, tengo que saber montar a caballo, llevar un fusil, jugar al bridge. Si fuera poco, tengo que tendría que saber tocar y manejar autos.

El hombre me habla de esta suerte intermeras se ocupa de filmar la escena de la de las Novias de la Desesperación. Trabajo como Nicolás II a causa de su barba blanca y vandrada, le han tendido hasta de ministro, de invitado de honor y de general.

En la vida privada es nada menos que el General conde Alexeieff. Pero no lo sabe que se lo digan ni que le recuerden "su" Rusia.

Pero un extra de esa clase es lo que contribuye la aristocracia del oficio. El y sus semejantes son conocidos de los directores de escena. Ellos mismos llaman porque saben que son manejables y que cienan ya de costumbre del "set". Pero hay los otros, a los que se recinta en "la playa".

No es necesario un telegrama para convocarlos. Quizás sea porque no tienen domicilio donde recibirlos.

Los días son buenos artistas. En todo caso no tienen derecho a ciertas consideraciones, porque poseen un guarda ropa y porque además, son presencia cierta facilidad, o menos el recuerdo de otra vida. Estos son los viejos actores que no viren más que socorros que a otros. Los de hoy, los de ayer, hoy aparecen en un film y mañana abrirán las puertas de no importe que cine. Siempre el cine.

En el "set" la muchacha que lleva el guión anota:

"Las Novias Desesperadas", escena 118.

El segundo agunte, coloca a su rebaño ante los proyectores. Se truta ahora de ocultar las miserias, lo que no es cosa fácil. Con un espejo-cornes trajo de noche, esa muchacha moreni tiene unos zapatos de tela blanca, recuerdo de un fin de semana pasado en el mar con un camarada generoso.

No hay que reprocharle esa absurdo toilette, ¿qué otra cosa puede hacer cuando su hermana no ha querido prestarle unas zapatillas de plata?

Piense en ti querida amiga, que me dijistes un día:

— Quiero ser artista de cine. Si fuera necesario comenzaría por extra...

Pequeña amiga, cualquiera puede ser estrella, pero pocas extra!

Extras NAUFRAGOS DEL CINE

Astor Films
1942 Hollywood Boulevard
Hollywood

Señorita:

Rogamos a Vd. se sirva pasar mañana viernes a las 9 horas a. m. por estos estudios.

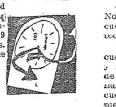
PELICULA: Las novias de la desesperación.

OBJETO: Figuración.

CUOTA: Siete dólares.

TRAJE: Soirée.

El Secretario.



Cuarenta telegramas semejantes han sido enviados al mismo tiempo. Cuarenta afortunados. No, treinta nada más, Porque el director no necesita para tomar esa escena más que quince parejas de bailadores. Pero hay que contar con los enfermos, con los que hayan podido encontrar otra cosa mejor que esos sitios de ómnibus, generalmente concedidos. Sin embargo, es posible que mañana — todo llueva — las cuarenta unidades se presenten a la puerta del estudio. Como no hay presupuesto que pueda treinta minuto de retardo será suficiente para despedir a los retrasados.

En espera de esta amenazadora perspectiva el papelito azul corre en la búsqueda de los cuarenta elegidos. En las seis de la tarde, la cuarenta personas se atan en recoser, planchar y remendar o desmanchar el traje de noche o el smoking.

¿Qué hacer? Es el gasto que hayra de hacerse nos prive de la cena? Mañana habrá tiempo de comer. Toda la noche sentían con la cámara delante. Es lo eterno. "Que me den una oportunidad nada más... y verán!

Figurantes, dormid sobre vuestras ilusiones, pero despertad a tiempo porque el porcero del estudio no dejará pasar a su que Hagnen con retardo.

En cuanto a ti, espectador, si te encuentras una mañana con un figurante que se dirige al estudio arrastrando la maleta entre las piernas, compadécete de él porque va a pasar un día de los infiernos.

Uno a uno han pasado por las manos del maquillista. En el "set" la escrella y el galán reciben su primer beso.

"Un poco más de sensualidad, por amor de Dios, grita el director de escena. Eso que jamás has besado en tu vida".

Y así será porque a las once de la mañana aun no han tomado la escena del primer beso. A medio día se van a comer. A las dos de la tarde, estrella, galán, director y asistente, se encuentran de nuevo en el set.

El director espera que los tres cocktails que ha hecho beber al galán, obren un efecto blenhechor en su temperamento.

— Rapitamos, Luz!... O. K... Ahora ustedes...

— Cierren las puertas.

"Las novias de la desesperación". Escena 117.

— Esperen!

— Qué pasa gún?

Entonces la escrella exclama perentoria:

— Necesito más luz!

Y unos instantes después agrega:

— No esperaba usted que vaya a filmar así. Mi público no me reconocería. Necesitamos mucha más luz. Cuando menos quince reflectores más.

Decidido a todo el director de escena da la orden a los electricistas:

— Quince más!

Los proyectores rugen.

Pero como las puertas están cerradas se ahora uno en el set y el sudor marca torrentes profundas en el Leichner. El galán tiene que volver a maquillarse so pena de aparecer ante el público con el rostro arrugado como el de un anciano.

Un tiempo de espera; Un largo tiempo de espera. Al fin a las seis de la tarde se ha filmado el beso que costará a ensayarse en la mañana. Entonces el director de escena salta fuera y grita al rostro de los figurantes:

—¿Qué diablos están haciendo ustedes aquí No hacen ni un pie de estudio me cuesta cuatro mil dólares... Me estan usted haciendo perder el tiempo.

¿Que hace la figurante en todo el día cuando ha llegado a las seis de la mañana y no consigue a volver sino hasta las seis de la tarde? Vaga por los corredores maquillada, vestida, con un poquito arrancar del cuello para no ensuciar la ropa. Fuman si prensa en ello ocupan como esta un que no se le descompone el maquillaje. Una cosa que se asemeja a Ginger Rogers reanza el mismo quinto solitario. Me engaña Henry! ¿Sabará mamá?

Otra remendada sus medias; los hombres jugaron a las cartas alrededor de una botella que han salido a conseguir fuera porque el bar del Estudio es demasiado costoso para sus bolsillos. Llevan en el estomago por todo alimento un sandwich, pero la hora en que entran a trabajar no han comido más que un magro plastillo en el restaurant de los obreros.

— Se figurante, — me dijo cierta vez un viejo del otono, y he podido comprobar la veracidad de sus palabras — es un oficio para desesperados. Cree usted que algún beneficio? Cree usted que se unen fácilmente los dos extremos?

"Hace años ya, una extra inteligente, el que exigía de un actor cierta cabidad, se le pagaban doce dólares al día, después bajaron a nueve y actualmente a siete.

"De cuando en cuando, alguna de ellas regularmente ya soy uno de los más "bienvestidos", porque tengo de diez a doce veces al mes. Hace usted la cuenta y rebaje los camiones y tranvías.

"Por este precio necesito, tener, un frad, un jaquet, un smoking, un traje de sport, un traje de baile. Se ve que no están las exigencias de mis jefes, tengo que saber montar a caballo, llevar un fusil, jugar al bridge. Si fuera poco, tengo que tendría que saber tocar y manejar autos.

El hombre me habla de esta suerte intermeras se ocupa de filmar la escena de la de las Novias de la Desesperación. Trabajo como Nicolás II a causa de su barba blanca y vandrada, le han tendido hasta de ministro, de invitado de honor y de general.

En la vida privada es nada menos que el General conde Alexeieff. Pero no lo sabe que se lo digan ni que le recuerden "su" Rusia.

Pero un extra de esa clase es lo que contribuye la aristocracia del oficio. El y sus semejantes son conocidos de los directores de escena. Ellos mismos llaman porque saben que son manejables y que cienan ya de costumbre del "set". Pero hay los otros, a los que se recinta en "la playa".

No es necesario un telegrama para convocarlos. Quizás sea porque no tienen domicilio donde recibirlos.

Los días son buenos artistas. En todo caso no tienen derecho a ciertas consideraciones, porque poseen un guarda ropa y porque además, son presencia cierta facilidad, o menos el recuerdo de otra vida. Estos son los viejos actores que no viren más que socorros que a otros. Los de hoy, los de ayer, hoy aparecen en un film y mañana abrirán las puertas de no importe que cine. Siempre el cine.

En el "set" la muchacha que lleva el guión anota:

"Las Novias Desesperadas", escena 118.

El segundo agunte, coloca a su rebaño ante los proyectores. Se truta ahora de ocultar las miserias, lo que no es cosa fácil. Con un espejo-cornes trajo de noche, esa muchacha moreni tiene unos zapatos de tela blanca, recuerdo de un fin de semana pasado en el mar con un camarada generoso.

No hay que reprocharle esa absurdo toilette, ¿qué otra cosa puede hacer cuando su hermana no ha querido prestarle unas zapatillas de plata?

Piense en ti querida amiga, que me dijistes un día:

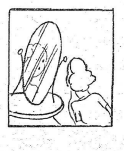
— Quiero ser artista de cine. Si fuera necesario comenzaría por extra...

Pequeña amiga, cualquiera puede ser estrella, pero pocas extra!

Pero no, gracias... Fumo "Buts" Virginia Puro

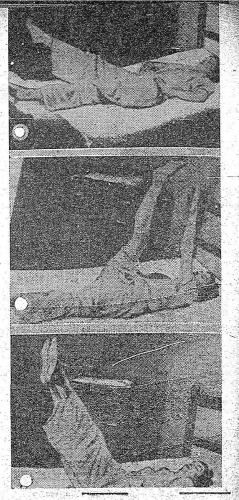
LOGREMOS ETERNA JUVENTUD

LA VEJEZ SE INICIA EN SEIS LUGARES DE SU CUERPO



- sus caderas
- su cintura
- su busto
- su nuca
- sus manos
- sus tobillos

Estos son los lugares más débiles al embate constante de los años. No lo olvide nunca e inicie hoy mismo la contraofensiva: desaloje al tiempo de su cuerpo. Luche contra él sin desmayos, alegremente y habrá conquistado una larga juventud.



Una gimnasia constante nos hará jóvenes

HAY en la silueta femenina seis puntos particularmente peligrosos, seis puntos donde se señalan las primeras huellas de la edad. Habrá que pensar mucho sobre este riesgo y no dejar que el tiempo haga estragos que después son casi imposibles de subsanar. Es una verdad axiomática la de que "es más fácil evitar un mal grave que curar un mal leve". La conservación de nuestra silueta depende casi exclusivamente de nuestra voluntad. Prestándole la debida atención habremos evitado dos grandes males: uno de índole estética, y otro de gran importancia patológica.

Librándonos del primero, no correremos el riesgo de vivir el prematuro drama de las arrugas que destruirán fatalmente nuestro posible belleza; poniéndonos a salvo del segundo, nos libraremos de las grasas acumuladas que, al entorpecer nuestros movimientos, irán restándonos los beneficios que para toda la buena marcha del organismo significan los ejercicios físicos y la agilidad para realizarlos.

Pero no olvidemos que para gozar de esa alegría es necesario practicar los ejercicios físicos sin interrupción, dedicando a ellos todos los días el tiempo que exijan, del mismo modo que se lo dedicamos al aseo.

Hay que defenderse contra los ataques del tiempo y depende de nosotras combatirlos. Analicemos los seis puntos de mayor peligro.

LAS CADERAS. — Cuando se comienza a aumentar de peso, es preciso pensar en las caderas; es en ellas donde primero se acumula ese aumento que acusa la báscula. Es indispensable hacer mucha gimnasia, porque nada resta tanta ligereza y belleza a nuestra silueta como las caderas redondeadas por la grasa.

+ + +

LA CINTURA. — La grasa que invade las caderas, no tarda en atacar también el talle. Tal vez muchas han pensado que llevando faja o apretándola un poco más, el problema queda resuelto. Pero no hay nada de eso. La grasa, al ser comprimida por la faja, irá hacia arriba y formará, donde la faja termine, unos rollos, más o menos abultados, que en nada habrán resuelto el verdadero problema. Si contemplamos por la espalda la silueta de una mujer que haya puesto en práctica esa solución, nos encontraremos con una figura nada envidiable, puesto que la grasa, al ser acumulada debajo de los brazos, obligará a éstos a separarse del cuerpo y... no es necesario hacer comentarios. Para ello será preciso comenzar a un régimen adecuado, y sobre todo, habrá que practicar mucha cultura física.

+ + +

EL BUSTO. — Durante la juventud, el busto es firme; pero cada vez que hay muchas mujeres razonan-

Vigile aquellas partes de su cuerpo por donde se insinúa la vejez. Dieta, gimnasia, vida sana

con la edad decae su belleza. Se observa, entonces, que todo el pecho se hunde y parece que arrastrara tras de sí a los hombros que se encorvan. No hay que dar lugar a que este peligro haga estragos irreparables. Hay que luchar contra él, haciendo gimnasia, mucha gimnasia.

+ + +

LA NUCA. — Uno de los lugares más peligrosos del cuerpo para conservar su belleza es la unión de cierto

dencia que una mujer tenga a la obesidad, la nuca será siempre un lugar predilecto, el lugar favorito de la grasa para acumular, se, por así decir. Y es preciso no dejar que la grasa se instale. Existen, para ello, distintos movimientos de gimnasia, explicados ya en estas mismas páginas y que todas deben recordar. Hay que practicar los ejercicios sin desmayo y con constancia. No debe olvidarse que este leve abultamiento que se forma en la base del cuello, tiene tendencia a agrandarse si no se le combate.

+ + +

LOS DEDOS. — Las mujeres de hoy cuidan mucho de sus uñas, pero ellas no son la única parte de los dedos y, con los años, peligra la flexibilidad de las articulaciones. También existe la gimnasia de los dedos que consiste en poner en movimiento, separadamente, cada uno de las falanges de cada uno de ellos, y ésto debe realizarse con tanta frecuencia como sea posible, a frecuencia como sea posible, a fin d evitar que el artritismo deforme los huesos, dando lugar a veces, llegan a inutilizar por entorpecen los movimientos, que, a afear sensiblemente la belleza de verdaderos nudos que, a no dudar, las manos, producen dolores y empleo un elemento tan esencial para la vida.

+ + +

LOS TOBILLOS. — Es cierto bles que llevan, durante el día, que hay muchas mujeres razonan-cuando tienen mucho que caminservando los tacones altos, para lar, zapatos con tacón bajo, recuando tienen que salir de noche; pero hemos de reconocer que la mayor parte de ellas, no solamente llevan durante todo el día tacones altos, sino que muchas lo usan desmesuradamente altos y no se los quitan de la mañana a la noche. Tal vez a algunas, no los cause mal de ningún género, o por lo menos, durante algún tiempo no lleguen a advertirlo; mas esto no quiere decir que los tacones altos no produzcan molestias y anormalidades que deben evitarse.

En general, los tacones muy altos producen grandes inflamaciones en los tobillos que, con frecuencia, se extienden a todo el pie. Cuando ocurra así debe abandonarse, por un tiempo al menos, los zapatos de tacón alto y substituirlos por otros de altura moderada. También es necesario hacer movimientos de rotación del pie alrededor de tobillo.

EJERCICIO RECOMENDABLE PARA LOS PIES. — Colóquense de pie y, por supuesto, sin calzado alguno; las manos en la cintura; alcen de uno pie al otro, descuerpo. Este ejercicio fortifica los tobillos, brinda flexibilidad a los guines.

+ + +

EJERCICIO PARA EL ABDOMen. — Acuéstese en el suelo, boca arriba, con las piernas pegadas y las manos detrás de la cabeza, con las palmas en el suelo. Haciendo fuerza con los brazos y las piernas, es preciso levantarse en forma de puente, con lo que se realiza un poderoso esfuerzo de todos los músculos abdominales, de los brazos y de las piernas. Debe repetirse el movimiento varias veces lentamente, tanto al subir como al bajar.

+ + +

EJERCICIO PARA EL TALLE. — Una rodilla en tierra y la otra extendida lateralmente descansando el pie en el suelo. Los brazos arriba, como prolongación de la cabeza. Se inclina el cuerpo del lado de la pierna estirada tanto como sea posible, haciendo el movimiento en pequeñas sacudidas. Se vuelve a la posición derecha y el movimiento se repite hacia el otro lado, cambiando la posición de las piernas.

+ + +

PARA SUAVIZAR LAS MANOS. — Se puede utilizar, ejemplo, cando la pasta de almendras, una. Después del lavado, si se quiere pasadita de harina fina de maíz, que las manos queden bien blancas, se hace un masaje de glicerina antes de secar.

+ + +

PARA QUE EL ESMALTE DE LAS UÑAS no se ponga demasiado seco, se quiebre rápidamente o pierda su brillo al cabo de dos o tres días, es preciso que la tela se encuentre bien limpia antes de aplicar el esmalte y que sobre ella se haya extendido una leve capa de vaselina, haciéndola correr por sus contornos; se seca con un trapito húmedo y se aplica el esmalte.

ESTA VD.

CONTESTE SIN TEMOR ESTAS 10 PREGUNTAS

1. ¿Necesito ser protegida o acompañada?
2. ¿Es recíproco nuestro amor o llegará a serlo?
3. ¿Soy feliz por mi amor?
4. ¿Lo amo por él mismo o quisiera modificarlo?
5. ¿Lo amo por él mismo o como sustituto de otro?
6. ¿Acepto alegremente sus defectos o manías?
7. ¿Además de amor, hay compañerismo entre nosotros?
8. ¿Estoy enamorada de él, o del amor?
9. ¿Tengo absoluta confianza en él?
10. ¿Me basta con su amor para ser feliz?

Segura de su Amor?

Escribe SUZANNE CHANTAL

He aquí una cuestión esencial. El corazón humano se siente solitario hasta tanto no haya encontrado el amor. La timidez, la falta de confianza en sí, que a veces disfrazamos con la extravagancia y el agiono, vienen del deseo que tenemos de agradar a las personas, del temor de que no lleguen a queremos. Todo ser joven trata de gustar, es un sentimiento natural. Pero es difícil, por no decir imposible, gustar a todo el mundo y, hasta uno lo que nada, provoca la crítica, a veces severa, a veces injusta y a veces cruel. Lo que es maravilloso en el verdadero amor es que trae consigo el consuelo y el equilibrio. "¿Qué importa lo que digan los demás, si yo le gusto a él?"

+ + +

Esto también es cierto. No hay amor sólido si no está repartido. El amor desgraciado no existe. Es una historia inventada por los poetas y muy especial para hacer versos conmovedores y sentimentales. Los seres sanos, que tienen el gusto normal de la felicidad y la voluntad de labrarla sólidamente, no se prendan jamás de quienes pueden hacerles sufrir. Aparte de unos ejemplos muy raros (apenas hay uno o dos por siglo), la fatalidad amorosa no es más que una invención literaria.

+ + +

Reflexione bien sobre ésto. Un verdadero amor es alegre. Exalta todas las alegrías de la vida. Una mujer enamorada se siente más linda, más fuerte y más sana. Si, por el contrario, usted está inquieta, nerviosa, melancólica, abatida, tenga cuidado. Una mujer que sacrifica a un hombre su libertad, sus intereses, su personalidad, y que le reprocha o sufre por ello, no está enamorada. Para el amor, los sacrificios no resultan tales, puesto que se hacen espontáneos y alegremente. Cuando se ha cometido un error, hay que repararlo valientemente, enérgicamente.

+ + +

Si piensa de un hombre: "Me gusta, pero me agrada más cuando haya cambiado sus gustos, sus costumbres, su forma de vestirse, de peinarse, de trabajar o de divertirse", no se trata de un amor serio.

+ + +

Las miles concesiones tiernas de la vida en común podrán con el tiempo, conciliar las preferencias y los hábitos de cada uno. Pero no considere al principio eso de transformar a un ser. Transigirá, sin duda, sobre algunos puntos, pero se resistirá a una metamorfosis completa. Unase a un hombre que le guste tal cual es.

+ + +

Hay mujeres que declaran: "Lo amo porque se parece a Gary Cooper, a Lindbergh o al rey de Bélgica". He ahí otra falsificación del amor. Jamás se ama a un hombre porque se parece a otro. El hombre amado no se debe parecer a nadie. Debe estar más allá de toda comparación. Si usted ama a Gary Cooper, a Lindbergh o a Leopoldo, convénzase que es un desatino y trate de unirse a un hombre diferente.

+ + +

Ha declarado usted que no le gustan más que los rubios, los militares o los deportistas, que no podría soportar a un hombre que no sepa bailar, que fume cigarros de boja, que se ocupe demasiado de política, etc.

Luego conoce a un hombre que es lo opuesto de cuanto soñó, que no realiza nada de lo que usted juzgó indispensable, que hace todo lo que pensó detestar, y sin embargo le gusta más que ninguno otro. Ha olvidado usted a tal punto sus preferencias y aversiones que ni siquiera tiene conciencia de haber cambiado. Lo parece que siempre ha gustado como él de la lectura, de las grandes marchas a pie, o de la cocina italiana. Es un buen signo, siempre que no tenga la impresión de estar perjudicada o sacrificada.

+ + +

El amor nace, generalmente, de una atracción indefinible. Es normal. Dos seres jóvenes que se encuentran y se gustan tienen la imaginación turbada al igual que el corazón.

Ninguna unión es más *feliz* que la que *comienza* por la camaradería, continúa por la amistad y se extiende al amor. Esa resiste al tiempo, a la acción de la costumbre y a toda clase de pruebas.

+ + +

Se ha hablado demasiado del amor. Se le ha hecho demasiada publicidad. Sería preciso que cada cual le descubriera por su propia cuenta. En lugar de eso, se está impaciente por conocerle, antes de que él se haya revelado. Y, por el placer de estar enamorada, una engaña el amor al primer pretexto que se presenta. Desconfíe de su primer amor. Si es de verdad el gran amor de su vida, se puede considerar una privilegiada. Es una dicha que llega rarísimamente; una vez entre mil. El primer amor es encantador, es un lindo recuerdo para más tarde; pero es también, a menudo, muy irrazonable y sumamente efímero. Ahí está su encanto, su peligro y su excusa.

+ + +

Amar a alguien, es tenerle confianza, es creer en él, a despecho de las apariencias, es excusarle de antemano. Mientras el amor es aún nuevo, poca cosa hay para perdonarse. Pero es casi tan difícil tener indulgencia por las cosas pequeñas como por las grandes. Por ejemplo, si el le ha dado a usted una cita y llega en venir, examine sus reacciones. ¿Se siente furiosa, inquieta, impaciente? Si se irrita ante de conocer la razón de su retraso, es usted egoísta, vanidosa y está más interesada en sí misma que en él. Y no es cierta su confesión de amor. Si se siente inquieta por él, es buen síntoma.

Y si, tranquilizada, le aguarda sin cólera, con la certeza de que cuando llegue un motivo justificado para que llegue tarde, y que él se sentirá feliz más comprendida que usted por ese contratiempo; si cuando llega piensa de inmediato en acariciarle antes que en pedirle explicaciones, más atareada con la alegría de verle que de conocer su justificativo, puede estar convencida que su amor por él es cierto.

+ + +

Cuando está usted con él, ¿echa de menos la presencia de otros seres? Cuando se sana de verdad, es natural que se quisiera salir con él a pasear, a bailar, a hacer deporte. Pero, fuera de esas alegrías comunes, ¿comparte usted sus predilecciones por la música, por la lectura, por la vida reposada? Todo ésto ayuda para poder organizar una vida armoniosa y plena. Piense que la vida es larga, variable y poco segura. Cerciórese bien de que ama a su hombre por lo que es él no puede cambiar a través del tiempo.

Embellezca sus labios con Lápiz Michel

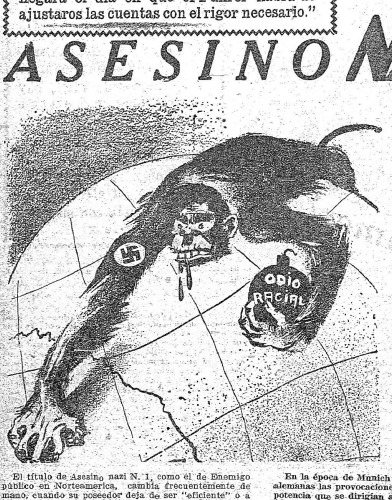
K. Herman Frank

ROHM, HEINES Y STREICHER

eran "angelitos" comparados con este asesino desequilibrado y sádico verdugo de los checos

Par radio decía: "Vosotros estáis hoy seguros de vuestras fronteras; pero pronto llegará el día en que el Fuhrer habrá de ajustaros las cuentas con el rigor necesario."

ASESINO NAZI NO. 1



DOUGLAS REEDS, el famoso periodista norteamericano autor de este interesantísima nota, narra en un relato emocionante los crímenes y atropellos cometidos en Checoeslovaquia en el apogeo del reinado terrorífico de las hordas nazis.

El título de Asesino nazi N. 1, como el de Enemigo público en Norteamérica, cambia frecuentemente de mano, cuando su poseedor deja de ser "eficiente" o a su vez es asesinado, es de inmediato reemplazado por otro. El Asesino N.o 1 es actualmente Karl Herman Frank, que no debe ser confundido con otro Frank, más conocido por la mayoría del público, que protege actualmente a los polacos. A Herman Frank le ha sido encargada la protección de los checos.

Sus predecesores fueron Rohm, Heines y Streicher, pero ellos no eran nada comparados con Frank, pues mientras a aquellos les era permitido torturar sólo al pueblo alemán, a éste le ha tocado como presa una nación extranjera indefensa. Bajo el régimen impuesto por este asesino desequilibrado y sádico, los checos soportan su tercer martirio, desde setiembre de 1938, y sufren el más terrible de los capítulos no escritos del "Mein Kampf" de Hitler.

UN CORDON DE TERRORISTAS

Herman Frank tiene una apariencia que no dejaría de despertar sospechas en cualquier policía de una nación libre. Cuando lo vi, ejerciendo sus funciones en los alrededores de Praga, la catalogué inmediatamente como el tipo ideal para director de un campo de concentración. Y es eso, en realidad, lo que es: director omnipotente de un inmenso campo de concentración, la nación checa, con ocho millones de hombres totalmente aislados del mundo exterior por un cordón de terroristas implacables que solo esperan un total extermino, e incapaces de llegar a ésto, pretender por ciclos al estado de un pueblo que no bable, ni piense, ni se queje, esclavos incondicionales de esa élite, arios, los dueños del mundo.

Herman Frank es originario de la misma región que Adolfo Hitler. Nunca dió pruebas, ni públicas ni privadas, de tener alguna condición relevante, pues hasta hace pocos años era un oscuro comerciante próximo a la quiebra en un pueblo cerca de Karlsbad, y los abismos de que actualmente hace víctimas a los checos con prueba evidente de que nunca hubiera logrado una posición respetable valiéndose d emétodos honestos y decentes.

En la época de Munich se podían oir por las radios alemanas las provocaciones cargadas de odio y de prepotencia que se dirigían a los checos: "Vosotros, checos, que hoy, seguros detrás de vuestras fronteras, no escatimáis insultos a Alemania, recordad estas palabras; pronto llegará el día en que el Fuhrer podrá castigar vuestras ofensas con todo el rigor que ellas merecen" Muy pronto llegó ese día, y es así que hoy Herman Frank tortura a los ancianos, masacra a los jóvenes, transporta miles de estudiantes a los campos de concentración sin molestarse en informar a sus familiares, empleando todos los métodos que puede imaginar un cerebro anormal para exterminar a los checos conscientes de su nacionalidad. Y toda esa violencia ejercida contra un pueblo que no ha resistido nunca activamente, pues, y hay que entenderlo bien, nunca ha habido una rebelión checa.

En Marzo, unas horas antes de que Hitler entrara en Praga, me encontraba en la plaza Wenceslas, y pude ver cómo se manufacturan las "provocaciones". Repartidos entre la multitud se podían ver pequeños grupos compuestos por cinco o cinco nazis alemanes; a una señal preconcertada, atacaron súbitamente a los ciudadanos más próximos, perdiéndose en seguida entre la muchedumbre. La policía checa, que había recibido instrucciones de evitar a toda costa el mínimo incidente con los alemanes, pasó por alto el hecho, y al día siguiente la prensa alemana daba al mundo la noticia de que en las calles de Praga los checos atacaban a los indefensos alemanes.

DEFENESTRACIONES

Actualmente Karl Herman Frank es el señor de la Vida y la Muerte en Bohemia. No hay ninguna ley que deba respetar, él es la ley. Acostumbra pasearse a caballo con su escolta por las calles de Praga blandiendo significantemente su látigo. Hitler fué el primero en inventar esta fresa, y todos sus asesinos la usan hoy en día. En un momento dado, los nazis distribuídos entre el público empiezan a repartir golpes a diestra y siniestra y allá acuden Frank y sus esbirros a "restaturlos", disparando sus armas y repartiendo golpes por doquier.

oN hace mucho me encontraba en Kladno, un lumioso y alegre pueblo checo ;todos los sufrimientos que se había impuesto a los checos hasta entonces parecían haberlo respetado. Pero un día fué herido allí un policía alemán, (otro alemán lo había herido, pero Frank no dió a abandonar su presa por un detalle tan insignificante) y allí cayó Frank con toda su guardia, enviando centenares de trabajadores a los campos de concentración, y deteniendo al alcalde y otras autoridades.

En 1618, justamente antes de empezar la opresión alemana, que terminó en 1918, en medio de las luchas religiosas, dos católicos, miembros del gobierno de Bohemia, fueron arrojados a través de una ventana del Palacio de Gobierno de Praga. Ahí tuvo origen el término "defenestración", que a eso desde entonces para indicar una ejecución como aquella. Aprovechando esa tradición fué que Karl Frank decidió "defenestrar" al alcalde de Kladno.

Actualmente todos los alemanes de Bohemia y Moravia han sido armados, y están seguros de gozar de la mayor impunidad si usan sus armas contra los checos.

GOLPEADOS HASTA MORIR

La famosa universidad de Praga, la más antigua de Europa Central, ha sido clausurada, y miles de estudiantes han sido enviados a Alemania, creyendo que con esto podrán obligar a los checos a hablar sólo alemán ,siempre que se les permita hablar, naturalmente. Las madres de esos estudiantes no saben donde fueron llevados, pero 120 de ellas nunca tendrán noticias de sus hijos, fusilados o apaleados hasta morir.

Los rasgos fisonómicos de Frank tienen a la vez algo de rata, de ibirón y de comadreja, y por cierto que su conducta está de acuerdo con ellos. Si prosigue su obra devastadora ,sembrará por toda la tierra checa la desolación y la muerte, derramando como agua la sangre de sus habitantes.

Por alguna razón inexplicable Alemania, uno de los primeros países del mundo, produce siempre seres como Karl Herman Frank. Ya sea en Bélgica, ocupada por las fuerzas alemanas, o en Bohemia, protegida por las mismas, aparecen estos chacales siguiendo las huellas del ejército. Nunca se encontrarán en los frentes de combate, pero ellos traerán la muerte y la miseria a los pequeños pueblos que el poderoso ejército alemán ha vencido sin dificultad. Si esta guerra no es capaz de terminar con ellos, habrá que reconocer una vez más que se ha combatido en vano.

Julius Streicher el cruel perseguidor de los judíos, cuyas tristes "hazañas" han sido superadas por el "Asesino N.o 1 del nazismo", Karl Herman.

UNA NOVELA SEMANAL

AÑO II — No. 32
Montevideo
Enero 26
de 1940

Suplemento N.o 2

☆

LA PIEL DEL LEON

☆

NOVELA DE

Somerset Maugham

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

BANCO URUGUAYO DE ADMINISTRACION Y CREDITO

CASA CENTRAL: SARANDI ESQ. MISIONES
SUCURSALES EN MINAS Y MELO

DIRECTORIO:

Dr. Miguel de Dios Serna, presidente.
Ing. E. Ambrosoli Bonomi, vicepresidente
Esc. Nicanor Dos Santos, secretario.
Esc. Nelson R. Risso, tesorero.
Ing. Bernardo Larrayoz.
Sr. Federico Lemarquant.
Esc. Abel J. Domínguez.
Director general: Esc. B. Pérez Fourcade.
Gerente: Sr. Pedro A. Labacá.

C.A.C.I. Corporación Auxiliar del Comercio y de la Industria

Director: PRUDENCIO ELLAURI

Una nueva y perfecta organización al servicio del Comercio y la Industria en todo lo que se relaciona con la propiedad industrial

M. de Fábricas, Patentes de Invención, Privilegios Industriales

CONSULTE NUESTROS FICHEROS MECANICOS, UNICOS EN EL PAIS, SOBRE MARCAS DE FABRICA Y DE COMERCIO

Sintonice todos los días: RADIO AMERICA - CX46 — A las 12.30 y las 21.30 horas.

EDIFICIO DE LA BOLSA

RINCON 454, 2º Piso. Escr. 205-7-9 — U. T. E. 8 74 03

PROFESIONALES

LUIS IGNACIO GARIBALDI - ARMANDO B. MALET - ROMEO A. MANTILLA. — Abogados.—

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1262 UTE 8 02 96.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1128 2.o P.

PABLO MINELLI — AGUSTIN MINELLI.— Abogados.—Buenos Aires 350 UTE 8 69 41.

JOSE LUIS DURAN RUBIO.— Abogado.— 25 de Mayo 467 2.o P.

A. MARTINEZ OLASCOAGA.— Escribano.— Libertad 2750.

J. J. DUCLOS - ECHEVERRITO y CASABO. — Contadores.— 25 de Mayo 477 P. 2.o Esc 29 UTE 8 85 26.

RAUL ONEPTI.— Abogado.— Buenos Aires 660 UTE 8 66 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 525 piso 2.o UTE 8 8 68.

JUAN PEDRO ZEBALLOS.— Abogado.— Rincón 583 Ap. 1 UTE. 8 40 21.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1425 UTE 8 12 04

AMILCAR CASTRO.— Escribano.— Rincón 583 Ap. 1 UTE 8 40 21.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1559 Ap. B. o P. UTE 8 15 52

Dr. CARLOS PRICK DAVIE.— Esc. ALBANELL MAC - COLL. — Estudio Jurídico.— 25 de Mayo 588 4.o P. UTE 8 25 64

ARTURO ARDAO.— Abogado.— Rincón 583 Ap. 1 UTE 8 85 70

JOSE MARIA PENCO.— Médico Cirujano de Niños del Hospital Pasteur.— Soriano 1268 UTE 8 61 52.

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524 UTE 8 29 85

AMADEO AROSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Depto. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 583. Ap. 1 UTE 8 49 21

Dr. HECTOR COUSIÑO.— Abogado.— Cerrito 427

GILBERTO RAYA.— Abogado— 25 de Mayo 320

ALCIDES DEAMBROSIS.— Abogado.— Cerro Largo 1472 UTE 8 56 62

OVIDIO ORTIZ.— Asuntos comerciales.— Río Branco 1443. P. 5

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE 8 25 21

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 503 UTE 8 25 06

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado.— 18 de Julio 2175 UTE 4 61 47

W. Somerset Maugham

La Piel del León

EL capitán Forestier había encontrado la muerte en un incendio de bosques tratando de salvar al perro de su mujer, encerrado en su quinta. Mucha gente se asombró. Algunos no le hubieran creído nunca capaz de eso; para otros, eso era precisamente lo que esperaban de él, pero esta última opinión podía entenderse de dos maneras.

Después del trágico acontecimiento, la señora Forestier fué recogida por los Hardy, vecinos de reciente data. Estos disgustaban a su marido, sobre todo Fred, pero — estaba segura — si hubiese vivido con ellos aquella terrible noche, hubiese cambiado de parecer. Habría comprendido que Hardy valía más que su reputación, y, un perfecto gentleman, hubiese reconocido su error. Sin los Hardy, la señora Forestier se hubiera vuelto loca. Sola, su simpatía la había consolado. Ellos sabían que su marido había estado admirable, ¿no habían casi asistido a su gran sacrificio? Jamás olvidaría las palabras de *que se había servido el bueno de Hardy* para anunciarle la espantosa noticia. La habían sostenido en el momento del desastre, y le habían *permitido encarar con coraje su porvenir desolado*, como lo había deseado el hombre tan recto, el gentleman tan amado.

La señora Forestier era muy gentil. Las personas benévolas dicen a menudo esto de una mujer de la cual no tienen nada mejor que decir y este elogio parece banal. No lo empleo en ese sentido. Sin encanto ni belleza, poco inteligente, era burguesa y tonta. Sin embargo, cuanto más se la veía más se la amaba. Tenía la talla y las manos de un hombre medio, una gran nariz, una gran boca, y la miopía hacía guiñar sus ojos de un azul pálido. Una capa de afeite trataba de corregir la aspereza de su piel marchita. Una permanente disciplinaba sus largos cabellos descoloridos. Hacía esfuerzos *desesperados por perder su andar masculino* y a lo sumo lograba parecerse a un actor cómico pintado de mujer. Tenía voz de mujer, pero se esperaba siempre, terminado el número, oírla mudarse en barítono y en descubrir bajo la peluca amarilla el cráneo desnudo de un hombre. Dejaba mucho dinero en casa de los grandes costureros de París, pero los vestidos, tan lindos sobre los graciosos manequíes, caían lamentablemente sobre su esqueleto quincuagenario. Llevaba siempre muchas joyas. Sus gestos eran torpes. Si rozaba un precioso bibelot de jade encontraba modo de engancharlo al *pasar, y en vuestra mesa, los vasos más finos* eran víctimas suyas.

Bajo esta envoltura lastimosa latía un *corazón tierno y romancesco*. Era *necesario algún* tiempo para descubrirlo porque, a primera vista, ella parecía ridícula. Después, cuando la conocíais mejor su torpeza exasperaba. Pero luego, ¡qué remordimientos por no haber comprendido de inmediato! Aquella alma llena de idealismo se revelaba en los ojos celestes, tímidos, es cierto, pero de una sinceridad evidente.

No era el cuerpo sin gracia que revestían las muselinas y los organdíes, las sedas primaverales, sino un espíritu fresco y puro. Se olvidaban los bibelots rotos y su aspecto de hombre vestido de mujer para verla tal como ella se veía a sí misma y tal como era: una buena mujer de corazón de oro. Se mostraba de una simplicidad infantil, reconocida por la menor atención. Su bondad no tenía límites. Por servirlos se imponía las peores cargas con aire de claros las gracias. Su afección ignoraba los cálculos y jamás la había rozado un mal pensamiento. ¿Cómo no reconocer entonces que la señora Forestier era muy gentil?

Por desgracia era estúpida. Esto impresionaba sobre todo en presencia del marido. Ella era americana y el capitán inglés. Nacida en Portland, en el Oregon, no había venido nunca a Europa antes de la guerra. A la muerte de su primer marido había sido enviada a Francia con una formación sanitaria. Para América su fortuna era mediocre, pero entre nosotros pasaba por rica. Los Forestier vivían con un presupuesto de alrededor de treinta mil dólares por año. Ella confundía, es cierto, las posiciones hacia las curas a la inversa y rompía todo lo que era rompible, pero debía ser una enfermera modelo. No retrocedía ante los trabajos más desagradables, no se cansaba ni se alteraba jamás. Pobres diablos la habían sin duda bendecido y su bondad había debido dulcificar para muchos el salto en lo desconocido. Fué durante el último año de la guerra que el capitán Forestier había sido confiado a sus cuidados, y poco después de la paz se habían casado. Se instalaron en una magnífica quinta en Cannet y fueron pronto adoptados por la sociedad de la Riviera. Forestier jugaba bien al bridge y se distinguía en el golf. En el tennis no se quedaba atrás. En el verano los Forestier recorrían las islas con amigos en su velero. Después de dieciséis años de matrimonio la señora Forestier adoraba todavía a su bello marido y refería gustosa, con su acento monótono, el comienzo de sus amores.

—Fué el flechazo, decía. Se le había llevado al hospital fuera de mis horas de servicio y cuando lo encontré tendido sobre una de mis camas, ¡oh mi querido!, mi corazón latía de tal modo que creí que se me iba a saltar. Jamás había visto un tipo tan bello.

—¿Estaba herido de gravedad?

—No, exactamente. Es extraordinario, hizo toda la guerra arriesgando su piel veinte veces por día. Es uno de los hombres que no conocen el miedo. ¡Y bien!, jamás ha tenido un rasguño. Tenía forúnculos.

Un mal poco romántico. La señora Forestier era gazmoña, y a pesar del tierno interés que se tomaba por los males del capitán, experimentaba siempre cierta molestia al designar su lugar.

—Se encontraban abajo de su espalda, bien abajo, y se ponía furioso cuando lo curaba. Los ingleses son de un pudor... lo he notado mil veces. Se podría pensar que en estas condiciones desde el primer día — ustedes me comprenden — se hubiera creado entre nosotros cierta intimidad. Nada de eso. El permanecía

muy distante. Cuando en mi recorrida me aproximaba a su lecho, yo perdía el aliento, y al sentir mi corazón latir con fuerza me preguntaba lo que me pasaba. No soy torpe, no dejo nunca caer nada ni rompo nada, pero, ustedes no lo creerán, cuando debía dar sus drogas a Robert, la cuchara rodaba y el vaso estallaba en pedazos. ¿Qué debía pensar él de mí? ¿Cómo mantenerse serio oyendo esto?

Ella sonreía mirando al techo. — Debe parecerles ridículo, pero yo no había sentido nunca nada igual. Mi primer marido — un viudo con hijos grandes — era buen mozo y de mucha presencia, pero no era la misma cosa.

—¿Y cómo notó usted que estaba enamorada de Forestier?

—¡Y bien! Es curioso, pero fué una enfermera que me abrió los ojos. Yo no sabía nada de él. Como todos los ingleses era muy reservado y yo lo imaginaba rodeado de una mujer y de una caterva de hijos.

—¿Quién le dijo que no era así?

—Yo se lo pregunté. E inmediatamente decidí que me casaría con él, costara lo que costara. El pobre sufría como un condenado. Pasaba el tiempo con la nariz sobre la almohada. Era para él una tortura estar de espaldas, y en cuanto a sentarse, ni pensar. Palabra, yo sufría tanto como él. Los hombres gustan del adorno, y con mi uniforme del hospital yo no estaba nada favorecida. La enfermera jefe, una vieja solterona, no admitía el afeite, y por otra parte, en aquel tiempo yo no me ponía ni aun polvo en la nariz; a mi primer marido no le gustaba eso, y mis cabellos no eran hermosos como ahora. Mi Roberto me miraba con sus magníficos ojos azules y yo sentía que me encontraba fea. Estaba muy decaído y era necesario reanimarlo; por eso, desde que tenía un minuto libre iba a charlar con él. Le disgustaba permanecer en cama durante semanas mientras sus compañeros se hacían romper la casa. A estos hombres el peligro los estimula. No se sentía vivir más que en medio de las balas, con el riesgo constante de la muerte. Os lo confieso sin vergüenza, yo agregaba un décimo o dos en la gráfica de la temperatura. Se debatía como un diablo para hacerse enviar al frente y yo le ponía dificultades. Me escuchaba con aire pensativo y sé con qué impaciencia aguardaba mis visitas. Yo le deslizaba que era viuda e independiente y que pensaba instalarme en Europa después de la guerra. Poco a poco se iba amansando. No hablaba casi de él, pero se divertía en contrariarme. No es que le faltase espíritu, ustedes lo saben, y algunos días yo comenzaba a creer que no le disgustaba. Al fin, se le declaró en condiciones de volver al frente.

Con sorpresa de mi parte, me invitó a cenar en su última noche. Solicité autorización de la enfermera jefe, y partimos en coche para París. ¡Qué bello estaba de uniforme! Jamás le visto a otro tan distinguido. No estaba tan encantado como yo hubiera creído. Pero no era, por cier-

to, ganas de volver al fuego lo que le faltaba.

—Lo encuentro muy silencioso esta noche, le dije. ¿No tiene al fin lo que quería?

—Lo sé bien. Si a pesar de ello estoy deprimido ¿no adivina por qué es?

...No me atreví a comprender. Decidí bromearlo.

—Las adivinanzas no son mi fuerte, dije riendo. Si quiere que comprenda ponga los puntos sobre las íes.

Bajó la cabeza y se puso nervioso.

—Vd. ha sido muy buena conmigo, dijo. No se lo agradeceré nunca bastante. Es usted la mujer más maravillosa que yo haya conocido.

Aquello me turbó. Ustedes saben como son de raros los ingleses. Jamás me había honrado con un cumplimiento.

—Toda buena enfermera habría hecho otro tanto.

—¿La volveré a ver alguna vez?

—Eso depende de usted.

Yo trataba de ocultar el temblor de mi voz.

—Me amarga lo jaria, dijo.

Yo no podía casi hablar.

—¿Qué es lo que lo obliga?

—Mientras mi rey y mi país tengan necesidad de mí, estoy a su servicio.

En este momento los ojos pálidos de la señora Forestier se llenaban de lágrimas.

—Pero la guerra no durará siempre, murmuré.

—Después de la guerra, si vuelvo, no tendré un centavo. No sé aún como me voy a desenredar. Usted es muy rica. Yo soy pobre.

—Usted es un gentleman inglés.

—Valiente cosa, cuando el mundo está maduro para la democracia, suspiró amargamente.

Yo lloraba la lágrima viva. ¡Lo que él decía era tan hermoso! Yo comprendía bien. No encontraba honorable pedir mi mano. Hubiera preferido la muerte a aparecer como interesado en mi dinero. Era un hombre galante. No me sentía digna de él, pero veía que para conquistarlo era preciso que lo fuera a buscar yo misma.

—¿Por qué ocultarle que estoy loca por usted?

—No revuelva el cuchillo en la herida, respondió con voz ronca.

Creí desfallecer. ¡Dios mío, cómo lo amaba! Ahora sabía todo lo que quería saber.

Le tendí la mano.

—¿Quiere desposarme Roberto?

—¡Leonor!

Me confesó entonces que me amaba desde el primer día.

Al principio no veía en mí más que una enfermera y una aventura posible, y cuando descubrió que se equivocaba de puerta y que yo tenía cierta fortuna, decidió conquistarme. No pensaba para nada en el matrimonio.

La idea de que el capitán había pensado hacerla su querida era lo que más la halagaba. Nadie debió jamás hacerle semejante proposición y Forestier menos que ninguno. Después del matrimonio, la familia de Leonor, de prosaicos americanos del Oeste, había insinuado que su marido podría trabajar en lugar de vivir a sus expensas. Forestier no se oponía. Pero con una condición:

—Hay cosas que un gentleman no hace, Leonor. Fuera de eso estoy dispuesto a todo. Sabe Dios que no soy snob, pero, ¡sacramento!, sobre todo en nuestra época, uno se debe a su condición.

Para Leonor él había hecho bastante arriesgando su piel durante cuatro años en esas malditas batallas, pero estaba demasiado orgullosa de él para dejarlo tratar de corredor de Arte. Decidió no oponerse si encontraba una situación en relación con sus méritos. Por desgracia todo lo que se presentaba carecía de entidad. El no rechazaba por sí mismo.

—Decide tú, Leonor. No tienes más que pronunciar una palabra y yo acepto. Mi pobre padre se revolvería en su tumba si me viera reducido a esto, pero ¿qué hacer? Primero tú.

Leonor no quería oír hablar del asunto, y poco a poco la idea de hacerlo trabajar fué abandonada.

Los Forestier pasaban la mayor parte del año en su quinta de la Riviera. Iban raramente a Inglaterra. Después de la guerra ya no era el sitio de un gentleman, decía Roberto. Sin embargo, de buena gana hubiera pasado allí sus inviernos. Tres días de la semana detrás de la jauría... ¡ésa era vida! Pero la pobre Leonor no se hubiera encontrado cómoda en el ambiente de las corridas de caza y era imposible imponerle esa carga. Ella estaba dispuesta a todos los sacrificios, pero el capitán sacudía la cabeza. Ya no era joven y el tiempo de las cacerías había pasado para él. Le bastaba criar sealyhams y gallinas Orpington.

Los Forestier poseían un gran terreno. La casa se elevaba en la cumbre de una colina, sobre una meseta rodeada en tres lados por el bosque, teniendo delante un jardín. De creerse a Leonor, nunca su marido era tan feliz como recorriendo la propiedad con el porquero, encargado también de las gallinas. Era entonces que se describía en él al descendiente de tantos gentlemen-farmers. ¡Había que oír aquellas largas conversaciones sobre las Orpington! Se hu-

biese dicho que hablaba de faisanes. Y en cuanto a los sealyhams, él no le había dado más importancia a una jauría de perros de caza. Su abuelo había sido uno de los dandys de la Regencia. Por causa suya fueron vendidas las tierras de la familia. Durante siglos habían poseído en el Shropshire una antigua casa maravillosa. Aunque ya no les pertenecía, Leoner hubiera querido verla, pero para el capitán *hubiera sido una pena; se rehusaba a conducirla.*

Los Forestier recibían mucha gente. Gran conocedor de vinos, el capitán estaba orgulloso de su bodega.

—Su padre pasaba por el más fino catador de Inglaterra, decía Leonor. Sale a él.

Trataban sobre todo americanos, franceses y rusos. Roberto los encontraba más interesantes que los ingleses. Como siempre, Leonor era de su parecer. Los ingleses, decía él, habían descendido mucho. Los amigos de antes eran casi todos cazadores y pescadores, arruinados hoy, y no le hubiera gustado ver a su mujer codearse con una banda de nuevos ricos de los cuales nadie había oído hablar jamás.

La señora Forestier no hubiera sido tan exigente, pero respetaba sus prejuicios y admiraba su intransigencia.

—Tiene sus manías, es cierto, decía ella, pero hay que comprenderlo. Conociendo sus orígenes resulta natural. Desde que nos casamos, y no fué ayer, no le he visto enojado más que una sola vez. Fué el día que en el casino vino el bailarín a invitarme. Roberto estuvo a punto de romperle la cara. Le dije que aquel infeliz hacía su oficio, respondiéndome que no admitía que uno de esos sucios pisaverdes se tomase la libertad de dirigirse a su mujer.

El capitán no bromeaba con los principios. Se vanagloriaba de su amplitud de espíritu, pero tenía sus límites. Porque se viva en la Riviera no es cosa de andarse tuteando con borrachos y *rufianes. No tenía ninguna indulgencia* para el pecado de la carne y no hubiese permitido a Leonor presentar mujeres de reputación dudosa.

—Vean ustedes, decía ella, es el honor en persona. Es el *hombre más puro que yo haya* conocido y si a veces parece un poco intransi-

gente, recuerden que es tan severo consigo mismo que con los demás. No se puede menos que admirar a un hombre tan a caballo sobre los principios.

Si un brillante "causeur", recibido en todos lados, no encontraba gracia a los ojos del capitán, ella no insistía: los juicios de su marido eran sin apelación. ¡Ah!, se podía decirlo, aquellos veinte años de matrimonio la habían convencido: Roberto era el tipo del gentleman inglés.

—¿Y existe en el mundo algo más maravilloso?, agregaba.

Por desgracia, Forestier encarnaba demasiado al gentleman inglés. A los cuarenta y cinco años — tenía dos o tres menos que Leonor — era muy bello todavía con su abundante cabellera gris ondulada y su bigote conquistador. Su color curtido y sano revelaba al sportman. Esbelto, los hombros anchos, tenía todo el aspecto *del soldado. Su risa franca armonizaba* con sus maneras bruscas y cordiales. Su conversación, su andar, su manera de vestir, representaban a un punto increíble al gentilhombre campesino: hacía pensar en un actor que ha compuesto su personaje. Era necesario verlo en La Croisette, la pipa en los dientes , en pantalón de golf y chaqueta de tweed como para un

paseo en el brezal de Escocia. Y su conversación, sus afirmaciones perentorias, la inanidad de sus juicios como su estupidez afable y distinguida, caracterizaban tan bien al oficial en retiro que uno se preguntaba si no lo hacía expresamente.

Cuando la quinta situada al pie de su colina fué aquilada por sir Frederick y Lady Hardy, Leonor se regocijó. Roberto estaría contento de tener de vecino tan próximo a alguien de su medio. Se informó entre sus amigos de Cannes. Sir Frederick *había llegado* a ser barón a la muerte de un tío y pensaba permanecer dos o tres años en la Riviera para compensar la sangría de los derechos de sucesión. Se decía que había hecho muchas locuras. A su llegada a Cannes tenía cerca de cincuenta años; pero ahora estaba bien casado con una agradable mujercita y era padre de dos niños. Lady Hardy había sido actriz y esto no gustaba mucho a Roberto; todo el mundo, sin embargo, la encontraba fina y bien educada. No tenía nada de la cómica. Los Forestier la encontraron por primera vez sin su marido en una merienda. Roberto debió reconocer que ella tenía una apariencia correcta, y Leonor, como buena vecina, la invitó a un almuerzo. Se fijó fecha. Forestier invitó además a varios amigos. Los Hardy se hicieron esperar. Sir Frederick agradó de inmediato a Leonor. Parecía muy joven; ni un solo hilo blanco en sus cabellos cortados a cepillo, y conservaba algo del encanto de la adolescencia. Era más chico que ella, con maneras finas y ojos alegres. Lucía, como Roberto ciertos días, la corbata de los guardias, pero no tenía como él, aspecto de salir de una caja; llevaba sus viejos vestidos con desenvoltura. Leonor lo imaginaba en el tiempo de su loca juventud. No lo juzgaba mal.

—Es necesario que le presente a mi marido, dijo ella.

Lo llamó. Roberto conversaba con sus invitados en la terraza y no había notado la entrada de Hardy. Se aproximó y con su manera directa y amable — su gracia encantaba siempre a Leonor — apretó la mano de Lady Hardy. Luego se volvió hacia el marido. Sir Frederick le dirigió una mirada asombrada.

—¿No nos hemos encontrado ya?, dijo Roberto lo examinó.

—No creo, dijo secamente.

—Habría jurado que conocía su cara.

Leonor sintió que su marido se violentaba. Roberto se echó a reir.

—No me parece amable, pero no tengo el menor recuerdo de usted. Quizá nos hemos en-

contrado durante la guerra. ¡Pasaba tanta gente delante de la nariz! ¿Un cocktail, lady Hardy?

Durante el desayuno Hardy continuó observando a Roberto. Leonor lo notó. Trataba de ubicarlo. Ocupado con sus vecinos, Roberto no se daba cuenta. Su risa sonora resonaba en la pieza. Leonor admiraba siempre su conciencia de hombre de mundo. Aún ante mujeres fastidiosas mantenía su espíritu. Pero después de la partida de sus invitados su alegría cayó como un manto. Ella lo sintió trastornado.

—¿Es tan enojosa esa princesa?, preguntó gentilmente.

—Es una vieja tiña, pero no hables de eso.

—¿Y sir Frederick que creía conocerte!

—No lo he visto en mi vida. Pero sé mucho sobre él. En tu lugar, Leonor, yo me distanciaría. *No es persona de recibirse.*

—Sin embargo, pertenece a una de las más viejas familias de Inglaterra. Hemos mirado en el *Who's who.*

—Es un desagradable personaje. No hubiera imaginado nunca que el capitán Hardy — Roberto se corrigió — el Fred Hardy que yo había vagamente conocido antes era ahora sir Frederick. Jamás te hubiera dejado invitarlo.

—¿Por qué? Lo he encontrado muy simpático.

Por una vez, Leonor estimaba que su marido exageraba.

—Muchas mujeres han pensado como tú, y eso les ha costado caro.

—Tú sabes como es la gente. No hay que creer todo lo que se cuenta.

La tomó por las manos y la miró en los ojos.

—Leonor, no acostumbro demoler un tipo por detrás de su espalda, y prefiero no decirte lo que sé sobre Hardy. Pero créeme, no es alguien para ti.

¿Cómo hubiera podido resistir Leonor? Tanta confianza la conmovía. En los casos serios, Roberto lo sabía, él podía contar con ella.

—Nadie tiene más confianza en ti que yo, respondió *ella gravemente. Sé que si pudieses* contármelo lo harías, pero aunque tú lo quisieras ahora, te lo impediría; parecería que dudara de tí. Tu opinión me basta. Los Hardy no volverán a poner los pies aquí.

Pero cuando Roberto jugaba al golf, Leonor desaynaba a menudo afuera sin él y se encontraba con los Hardy. Permanecía distante con sir Frederick, porque si Roberto lo condenaba, ella debía hacer otro tanto. El no aparentaba darle importancia. ¿Cómo no entenderse con un hombre tan solícito? No se detesta a quien sabe tan bien entretener a las mujeres, por otra parte, encantador y de maneras perfectas. Quizás no era una relación a cultivar, pero ella no amaba menos la expresión de sus ojos oscuros.

Una mirada burlona e inquietante, pero demasiado zalamera para no desarmaros. Sin embargo, cuanto más oía Leonor hablar de él, mas aprobaba a Roberto. ¡Esas desgraciadas que sacrificaban todo a este pillo, y de las cuales *se desprendía descortesmente en cuanto* se cansaba de ellas! Ahora, parecía tranquilo y muy ocupado en su mujer y sus hijos; pero, el lobo permanece siempre lobo. La pobre lady Hardy debía vérselas de todos colores.

❖ ❖ ❖

Hardy era verdaderamente un mal sujeto. Las mujeres, los garitos y otras cosas, lo habían llevado hacia sus veinticinco años a abandonar el ejército. Entonces, sin vergüenza, había permitido a mujeres decadentes subvenir a sus necesidades. A la declaración de la guerra se reunió a su regimiento. El D. S. O. lo recompensó. Después partió para el Kenya, donde aceptó asumir la responsabilidad en un divorcio resonante. Complicaciones en torno a un cheque lo obligaron a partir. Su concepción de la honestidad no lo molestaba. Era imprudente comprarle un coche o un caballo y más valía desconfiar de los recomendados por él. Cuando *con su encanto persuasivo buscaba arrastraros* en una especulación, podíais estar seguros, en el caso más favorable, de no ganar nada, aunque él hiciese su Agosto.

Era comerciante de autos, corredor de bolsa, representante, hubiera debido terminar en prisión o por lo menos en el arroyo. Pero, por una de esas injusticias de la suerte, en posesión de su título y de buenas rentas, casado ha-

cía la cuarentena con una mujer linda e inteligente de al cual había tenido dos bellos niños, tenía en lo sucesivo la opulencia, la situación, la respetabilidad. No había tomado nunca a la vida más en serio que a las mujeres, y la vida, como las mujeres, lo habían tratado bien. Si pensaba en su pasado era con complacencia. Había conocido los altos y los bajos, pero se había divertido bien y ahora, en buena salud y con la conciencia tranquila, iba a establecerse *como gentilhombre campesino, y, gracias a* Dios, educar a sus hijos como los hijos deben ser educados. Y cuando la vieja peluca que representaba a su circunscripción crujiese, tomaría su lugar en el parlamento.

—Yo podría contarles a los queridos cole-

UN NUEVO PASO DE EDITORIAL

ACCION

El Libro Mensual

La Editorial Acción, fiel a los propósitos que se trazara desde sus primeros días, ampliará en breve el círculo de sus actividades poniendo al alcance del público sudamericano los mejores libros de la literatura internacional.

Este nuevo aspecto de nuestro desenvolvimiento no obedece a una improvisación; es fruto de un plan largamente madurado que nos permitirá ofrecer, en ediciones escrupulosamente cuidadas y a precios reducidos, las obras más representativas del pensamiento y la inquietud mundiales.

Los más fundamentales estudios sobre la turbulenta política contemporánea.

Los libros que han revolucionado la literatura.

Las viejas obras, hoy agotadas, que usted desea releer.

TEATRO
POLITICA
NOVELA
CIENCIAS
RELATOS

Libros de lujo a precios populares
Traducciones impecables

Solicite informes en esta Administración

AL CARTER

El dios blanco de Africa

POR HOLDEN

1. Deseoso de limpiarse del barro adherido a su cuerpo, Al se arroja al agua, ignorando que allí abundan los cocodrilos.

2. Carter, perseguido por los saurios, nada rápidamente en dirección a las viviendas lacustres. No puede hacer otra cosa.

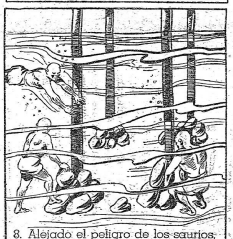
3. Al Carter logra eludir a los cocodrilos, trepando por el poste que sostiene la vivienda, donde llega un rato después.

4. Un negro pigmeo habita la choza. Al trata de tranquilizarlo, pero el nativo no le comprende y huye despavorido.

5. No tarda en cundir la alarma en la ciudad lacustre, cuyos habitantes, negros pigmeos, toman medidas defensivas.

6. En primer lugar, se procede a aislar la choza asaltada por Carter, cortando el puente que la unía a la inmediata.

7. Al mismo tiempo, otro grupo de indígenas arroja parte de sus provisiones a la orilla del lago, para atraer a los cocodrilos.



8. Alejado el peligro de los saurios, los pigmeos, excelentes nadadores, remueven las piedras que sostienen la vivienda.

9. Con ayuda de sogas, los postes son derribados y la choza donde se halla Carter es precipitada al lago. ¿Morirá el valiente Carter?

LA PEQUEÑA HISTORIA LITERARIA: BALZAC

Balzac es el genio creador por excelencia. Tanto sus personajes principales como aquellos que aparecen fugazmente en su enorme obra, son los seres más vivos y más verdaderos posiblemente de toda la literatura. Sus tipos salen literalmente de las páginas de estos numerosos libros cuyo conjunto forma "La Comedia Humana".

Sus cuentos cortos, como "La solterona", "Los secretos de la princesa de Cadignan", son tan hermosos como sus famosas "Eugenia Grandet", "Papá Goriot", "Las ilusiones perdidas", etc.

Agregamos que Balzac es en sus novelas un gran poeta de París, ciudad que nadie ha conocido mejor que él hasta en sus más ocultos rincones. La frase lanzada a la capital desde lo alto del cementerio de Père-Lachaise por Rastignac en el final de "Papá Goriot": "y ahora nos veremos las caras!" podría servir de epígrafe a toda la obra balzaciana.

EL EVOLUCIONISMO DE ANDRE MAUROIS

Hay necesidad de aferrarse a las instituciones, aún cuando sean imperfectas. Nada más legítimo que tratar de transformarlas; nada más peligroso ni más ingenuo que querer destruir una sociedad para reconstruir otra, pieza por pieza. Una sociedad no es un edificio; el arquitecto que demoler una casa, porque los habitantes encontrarán durante la reconstrucción, otro alojamiento; en rigor podría demoler una ciudad, pues existen en el país otras ciudades. Pero no hay sino una "sociedad", y si los que viven a su abrigo la hacen saltar, mueren pronto, como las abejas privadas de su colmena, hasta el momento en que los sobrevivientes, fatigados de odiar y de temblar, la reconstruyen precipitadamente, con las mismas jerarquías bajo nombres diferentes.

André MAUROIS.

gas, muchas cositas que ignoran, decía.

Debía tener razón, pero quizás, esas cosas no tenían ellos por qué conocerlas.

✣ ✣ ✣

Una tarde a la puesta del sol, Hardy entró en un bar sobre la Croisette. De natural sociable, no gustaba beber solo y buscó a su alrededor un rostro conocido. Vio a Roberto que después de su partida de golf esperaba a Leonor.

—¡Hola, Bob! ¿tomamos un vaso juntos?

Roberto se sobresaltó. Nadie en la Riviera lo llamaba Bob. Cuando vio quien era respondió secamente:

—Ya he bebido, gracias.

—Y bien, repite. Mi patrona no quiere que beba entre las comidas, pero cuando puedo me cuelo en el bar y me pego algo hacia esta hora. No sé lo que tú piensas, pero yo creo que Dios ha creado la hora seis para el aperitivo.

Se echó en un gran sillón al lado de Roberto y llamó al mozo. Dirigió luego al capitán su sonrisa más atractiva.

—¡Ha corrido agua bajo el puente desde que no nos vemos!

Roberto frució las cejas y le lanzó una mirada desafiante.

—No comprendo. Para mí, nos hemos encontrado por primera vez hace tres o cuatro semanas, cuando usted tuvo a bien venir con su esposa a almorzar en nuestra casa.

—Nada de cicaterías, Bob. Sé que te he visto ya. En el primer momento he estado desorientado, pero después me ha saltado a los ojos. Tú eras lavador en el garage de Bruton Street, donde yo guardaba mi coche.

El capitán estalló de risa.

—Lo lamento, pero usted está equivocado. ¡Mire qué historia!

—Tengo una memoria infalible y no olvido nunca una fisonomía. Por otra parte, tú tampoco me has olvidado. ¡Te he dado monedas para venir a tomar el coche en mi puerta!

—¿Qué es lo que Vd. me cuenta? Yo no lo había visto nunca antes del otro día.

Hardy se retorció.

—He tenido siempre la locura de la fotografía. Tengo albums llenos de instantáneas. ¡Imagínate que te he encontrado de pie junto a una de mis antiguas voiturettes! Eras verdaderamente buen mozo en aquel tiempo, a pesar de tu *blusa azuy* y tu cara mal lavada. Has engordado, has encanecido y llevas bigote, pero eres tú. Pondría mi mano en el fuego.

El capitán adoptó un aire frío.

—Vd. ha abusado por una semejanza. Es a otro a quien daba sus propinas.

—Entonces, ¿dónde estabas, si no eras lavador en el Brutton Garage, entre 1913 y 1914?

—¿Con tu regimiento?, preguntó irónicamente Hardy.

—En las Indias.

—¡Cazaba.

—¡Mentiroso!

—El lugar no es muy indicado para un pugilato, pero si cree que voy a dejarme insultar por un borracho, se equivoca.

—¿Quieres que te diga tus verdades? Las sé bien, mi viejo, y nada he olvidado.

—No me interesa en absoluto. Le digo que se equivoca. Vd. confunde.

Pero Hardy no parecía dipuesto a partir.

—Eras ya flemático en aquel tiempo. Un día, recuerdo, yo debía partir temprano para la campaña y te había dicho que lavaras el coche antes de la nueve; no estuvo pronto y comencé a reñirte. Entonces el viejo Thompson me dijo que tu padre había sido uno de sus camaradas y que te había tomado por caridad porque *te morías de hambre*. Tu padre era bedeguero en un club, White o Brooks, no sé bien, y tú mismo habías sido allí cazador. Te enganchaste en los Coldstream Guards, si recuerdo bien, y un tipo te rescató y te tomó como doméstico.

—Esto pasa los límites, gruñó Roberto.

—Y me acuerdo, durante una de mis licencias pasé por el garage y el viejo Thompson me contó que habías entrado en la administración. Has estado un poco fuerte con todas *esas historias que he oído contar sobre tu* bravura en las trincheras. Supongo que habrás sido oficial o es también un embuste?

—Seguramente que he sido oficial.

—Sí, en aquel momento se tomaba a cualquiera. Pero, tú sabes, mi viejo, en tu lugar, si yo hubiese actuado en el servicio de víveres no llevaría la corbata de los Guardias.

De instinto Forestier llevó la mano a su corbata y Hardy, la mirada burlona, creyó verlo palidecer.

—¡La corbata que yo llevo no le importa!

—No te sulfures. No hay ninguna razón para ello. Te llevo la delantera, tú piensas bien que yo no voy a ponerte en apuros, ¡entonces, confiesa, veamos!

—No tengo nada que confesar. Su error es idiota y le prevengo que si charla, tendrá un proceso.

—Métete esto en la cabeza, Bob: los chismes no me interesan. Me divierto con tu asunto, eso es todo. No tengo nada contra tí. Yo también he sido una especie de aventurero. Te admiro por haber podido sostener un bluff semejante. ¡Principiar como groom, ser sucesivamente soldado, doméstico y lavador de coches y, para terminar, un señor, propietario de una magnífica casa, que recibe a todos los grandes de la Riviera, gana partidas de golf, preside el Sailing Club y no sé qué más! Es asombroso. Yo he hecho cosas increíbles en mi vida, pero lo que eres tú... ¡te saco el sombrero!

—No merezco sus cumplimientos, lo lamento. Mi padre era oficial de caballería en las Indias, y tengo a lo menos para mí haber nacido gentleman. Mi carrera no ha sido quizá muy brillante, pero no tengo nada que reprocharme.

—¡Oh! ¡ya, ya, Bob! Tendré la boca cosida, incluso para mí mitad. No digo nunca a las mujeres lo que ellas saben ya. Sin este principio me habría encontrado en apuros todavía peores. *Debieras estar contento de dar* con un tipo con quien no tienes necesidad de representar la comedia. ¡Qué fastidio estar siempre en escena! Es idiota evitarme como lo haces. Es cierto que ahora yo soy barón y propietario territorial, pero me ha ocurrido andar con trapos sucios y me pregunto todavía como he escapado a la prisión.

—Vd. no es el único en preguntárselo.

Hardy se tentó.

—Has estado un poco mal yendo a decir a tu mujer que yo no era persona de tratar.

—*No he dicho nunca eso.*

—¡Oh! sí, lo has dicho. Ella es buena pero un poco charlatana, eh?

—No permito que un hombre como usted se permita juzgar a mi mujer, dijo secamente el capitán.

—No te hagas el hombre de mundo conmigo, Bob. Somos un par de camaradas, he aquí todo. Podríamos divertirnos juntos si tú pusieses menos obstáculos. *Eres un mentiroso*, un farsante y un pillo, pero aparentas ser muy gentil *con tu mujer y esto te hace honor.* Está loca por tí. Ah! las mujeers! Es encantadora tu mujer, Bob.

Roberto enrojeció, apretó los puños y se enderezó en su sillón.

—¡Sacramento, deje de hablar de mi mujer! Si pronuncia su nombre, lo moleré.

—Oh! no hay peligro. Eres muy distinguido para golpear a un tipo más débil que tú.

Hardy había hablado con un tono burlón sin levantar los ojos de Roberto y pronto a esquivar el golpe si el *grueso puño se abatía sobre él.* Roberto se volvió a sentar y dejó caer su mano.

—Tiene razón, pero es necesario ser un pobre diablo para contar con eso.

Ante esta respuesta teatral, Hardy se echó a reir, pero notó que era sincera. El capitán no bromeaba. Sin embargo, Hardy no era un *imbécil, sin esto* no habría vivido de expedientes durante veinticinco años en un honesto confort. Y ahora, delante de este sólido espíritu tan típicamente inglés, desplomado en su sillón, él comprendió. No era el aventurero banal, llegado a la altura por su matrimonio con una tonta. Ella no había sido para él más que un escalón. Había perseguido su ideal sin retroceder nunca. Quizá le vino la idea cuando era cazador en un club elegante. Los miembros, con su comodidad negligente, su aire distinguido, habrían debido deslumbrarlo; y enseguida, como soldado, doméstico y lavador, los hombres del mundo, para él semidioses, lo habían llenado de admiración y de envidia. El quería parecérseles, ser uno de los suyos. Quería, —era grotesco, era patético — llegar a ser un gentleman. Haciendo de él un oficial, la guerra le había dado la ocasión. El dinero de Leonor le había permitido sacar partido de ella. Durante veinte años el desgraciado había simulado una cosa cuyo único valor es no ser simulada. A pesar suyo, Hardy expresó en voz alta su pensamiento:

—¡Pobre viejo!, dijo.

Forestier le lanzó una mirada. No comprendía. Enrojeció.

—¿Qué quiere decir?

—Nada.

—¿A qué prolongar esta conversación? No veo como desengañarlo. Le repito, yo no soy el que usted cree.

—Entendido, viejo, como quieras.

Forestier llamó al mozo.

—¿Quiere que pague? preguntó en un tono glacial.

—Sí, mi viejo.

Con un gesto de gran señor, Forestier tendió un billete al mozo y le dijo que guardara el resto. Después, sin una palabra, sin echar a Hardy otra mirada, salió con *dignidad.*

No se volvieron a ver hasta la noche fatal.

✣ ✣ ✣

El *invierno se volvió primavera, los jardines* de la Riviera despertaron. Las flores salvajes alegraron los flancos de las colinas. La primavera se volvió verano. En las quintas, al borde de la Riviera, la luz y el calor hacían correr la sangre más rápidamente, y las mujeres se pasearan con grandes sombreros de paja y en pyjama. Las playas estaban atestadas. Hombres en mameluco y mujeres casi desnudas se tostaban al sol. A la tarde, una multitud impaciente y ruidosa, abigarrada como los canteros en flor, *invadía los bares de la Croisette.* No llovía desde hacía varias semanas. Varios incendios de bosques habían desvastado la costa, y el capitán, siempre jovial, repetía de buena gana que si el fuego prendiese en los suyos se vería en apuros. Se le había aconsejado sacrificar algunos árboles detrás de la casa, pero no se decidía; estaban todos acharparrados a la llegada de los Forestier y a fuerza de podarlos y cuidarlos se habían vuelto magníficos.

—*Preferiría cortarme una pierna. Deben tener* cerca de cien años.

El 14 de julio los Forestier fueron a una cena de gala en Monte-Carlo, y permitieron a su personal descender a Cannes. Se danzaba a ple-

no aire bajo los plátanos, había fuegos de artificio, y de todas partes se acudía. Los Hardy también habían dado asueto a sus domésticos, pero ellos habían quedado en su casa y sus dos niños estaban acostados. Fred mataba el tiempo y lady Hardy trabajaba en una tapicería. De pronto oyeron sonar y golpear muy fuerte en la puerta de entrada.

—¿Quién diablo es?

Hardy fué a abrir. Un hombre le advirtió que el fuego acababa de prender en los bosques de Forestier. La lucha se organizaba, pero era necesario la mayor cantidad posible de gente y se contaba con él.

—Naturalmente, voy enseguida.

Fué a advertir a su mujer.

—Despierta a los niños y diles que vengan. Se divertirán. Después de semejante sequía, ¡qué fogata!

Partieron rápidamente. Se había telefoneado al puesto de policía para pedir soldados. Alguien trataba de llegar hasta Monte-Carlo y prevenir a Forestier.

—Demorará una hora antes de estar aquí, dijo Hardy.

A la derecha, ellos veían el resplandor en el cielo, y llegando a la cumbre de la colina, las llamas que se alzaban. El agua faltaba, y la única esperanza era ahogarlas. Numerosos paisanos se empeñaban ya en ello. Hardy se les unió. Pero a penas un matorral estaba apagado cuando otro comenzaba a crepitar. El calor hacía retroceder a los trabajadores. La brisa transportaba las pavesas de un lado a otro. Después de semanas sin lluvia, todo estaba seco como yesca, y a la menor chispa, el matorral ardía. La caída de aquellos pinos altos de más de veinte metros era a la vez terrible y magestuosa.

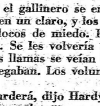
El fuego roncaba como en un alto horno. La mejor manera de acabar con él hubiera sido abatir árboles y matorrales, pero dos o tres hombres solamente tenían hachas. Se hubiera necesitado la tropa, habituada a luchar contra los incendios.

—Si los soldados no llegan pronto, la casa está perdida, dijo Hardy.

Vió a su mujer y sus hijos y les hizo señas. Ya estaba ennegrecido de humo y su rostro chorreaba. Lady Hardy corrió hacia él.

—Fred! ¡los perros y los pollos!

—¡Es cierto, buen Dios!



La perrera y el gallinero se encontraban detrás de la casa, en un claro, y los pobres animales estaban ya locos de miedo. Hardy los dejó salir y huyeron. Se les volvería a atrapar más tarde. Ahora las llamas se veían de lejos. Pero las tropas no llegaban. Los voluntarios estaban extenuados.

—La quinta arderá, dijo Hardy; es necesario sacar todo lo que podamos.

La casa era de piedra, pero rodeada de balcones de madera que ardían como pavesas. Los domésticos de los Forestier habían vuelto. El los reunió. Su mujer se puso en la cadena con los dos niños y transportaron delante de la casa todo lo que pudieron: ropa, vajilla, vestidos, bibelots, cuadros, muebles. En fin, los soldados llegaron en camión y se pusieron a cavar trincheras y a derribar árboles. Un oficial los dirigía y Hardy le rogó hacer cortar primero los árboles más próximos a la casa.

—Tanto peor para la casa, dijo el oficial. Ante todo yo debo impedir que el fuego gane la otra vertiente.

Se veían los faros de un coche en las vueltas de la carretera. Algunos minutos más tarde Forestier y su mujer descendieron de él.

—¿Dónde están los perros? gritó él.

—Los he soltado, dijo Hardy.

—¡Ah! es usted.

En el primer instante no había reconocido a Hardy en aquel individuo de rostro sudoroso de carbonero. Frunció las cejas.

—Creía la casa en peligro. He sacado todo lo que he podido.

Forestier miró el bosque en llamas.

—Y bien, puedo despedirme de mis árboles, dijo.

—Los soldados trabajan sobre las pendientes. Tratan de proteger la propiedad vecina. Vamos a ver si podemos todavía salvar algo.

—Yo voy, no tengo necesidad de usted, gritó Forestier irritado.

De pronto, Leonor lanzó un grito:

—¡Oh! ¡miren! ¡la casa!

El fuego acababa de alcanzar la parte trasera.

—No es nada Leonor. Sólo los balcones arderán. ¡Toma esto! Voy a ayudar a los soldados.

Vió a su mujer y sus hijos y les alcanzó a su mujer.

—Yo lo sigo, dijo Hardy. Usted, señora, vaya a vigilar sus cosas. Creo que hemos sacado todo lo de valor.

—Gracias a Dios yo tenía casi todas mis alhajas encima.

Lady Hardy no perdía la cabeza.

—Reunamos a los domésticos y llevemos a nuestra casa todo lo que podamos, dijo a la señora Forestier.

Los dos hombres se dirigieron hacia los soldados.

—Usted ha sido muy amable al sacar todas esas cosas de mi casa, dijo Roberto secamente.

—Es bien natural.

Pronto oyeron llamar. Se dieron vuelta. Una mujer corría hacia ellos.

—Señor, señor.

Se detuvieron y la muchacha de Leonor, con los brazos tendidos, se les juntó a toda velocidad.

—La pequeña Judy, Judy. La había encerrado cuando salimos. Está en el cuarto de baño del personal.

—¡Dios mío! gritó Forestier.

—¿Qué hay?

—¡La perra de Leonor! ¡Es necesario que la salve!

Se echó a correr. Hardy lo tomó de un brazo.

—No haga tonterías, Bob. La casa arde. No es posible entrar.

Forestier luchaba por desprenderse.

—Déjeme, ¡sacramento! ¿Cree que voy a dejar a un perro quemarse vivo?

—¡Oh! No es el momento de representar la comedia.

Forestier se desprendió, pero Hardy le saltó encima y le apretó los brazos contra el cuerpo. Forestier le dió un golpe de puño en plena cara. Vaciló, aflojó la presión y Forestier volvió a golpearlo. Hardy se desplomó.

—¡Voy a mostrarle como se conduce un gentleman!

Hardy se levantó lentamente y se tanteó las piernas. La cabeza le dolía.

—¡Dios! ¡Qué ojo en compota para mañana! Estaba aturdido. La mucama tuvo una crisis de nervios.

—¡Cállese! rezongó. Y ni una palabra a su patrona.

Forestier había desaparecido.

Fué necesario una hora para encontrarlo. Yacía muerto delante del cuarto de baño, con el sealyham muerto en sus brazos. Hardy lo contempló largamente antes de hablar.

—¡Imbécil!, murmuró con cólera. ¡Imbécil!

Para terminar, pagaba su impostura. Como un hombre que se entrega a un vicio al punto de volverse su esclavo, se había dejado atrapar por sus propias mentiras. A fuerza de haber representado el gentleman durante tantos años, había olvidado la superchería. Se había visto obligado a conducirse según la idea convencional y absurda que se hacía de ellos. Confundiendo comedia y realidad, había sacrificado su vida a un falso heroísmo.

Le correspondía a Hardy dar la noticia a la señora Forestier. Estaba en casa de su mujer y creía todavía a su marido en trance de combatir el fuego con los soldados. Hardy le habló lo más dulcemente posible, pero era necesario decírselo todo. Al principio ella pareció no comprender.

—¿Muerto? gritó. ¿Muerto? ¡Mi Roberto!

Entonces Fred Hardy, el libertino, el rufián, le tomó las manos y pronunció las únicas palabras que podían consolarla:

—Señora, era un verdadero gentleman.

W. SOMERSET MAUGHAM.

LA LITERATURA EN EL MUNDO

"LAURA O LA SOLEDAD SIN REMEDIO". — PIO BAROJA

Leímos hace pocos días "Laura o la Soledad sin Remedio" de Pí oBaroja. No estamos seguros, pero creemos que se trata de su última obra; por lo menos, una de las últimas y la primera que conocemos cuyos protagonistas hayan vivido o sentido de algún modo la sangrienta guerra española.

Lógico era presumir que, luego de la tremenda conmoción que produjo la guerra —en la cual no estuvo en realidad parte de nadie, criticando a unos y otros— se acentuaran las tintas sombrías de su carácter al pintar la visión cruel de las terribles horas que pasó y pasa su tierra.

Sin embargo, ha sucedido todo lo contrario: o la falta de contacto con España, el destierro, le ha hecho perder el brío; o la vejez lo ha transformado, y asistimos a su decadencia. Lo cierto es que "Laura o la Soledad sin Remedio" es un novelón sentimental y meloso que —como diría el propio Baroja— parece escrito para conmover cocineras.

Se trata de dos muchachas de la aristocracia madrileña a las cuales la guerra obliga a refugiarse en Francia. Sin el menor medio de vida; y justamente en épocas en que la afluencia de extranjeros de toda la Europa convulsionada tenía que hacer aquella particularmente dura. Para colmo, una de ellas, fué víctima de los primeros momentos de desórden caótico que ocasionó en Madrid el estallido de la revuelta: luego de tomarla prisionera un anarquista ebusó de ella, a consecuencia de lo cual, al poco tiempo de estar en Francia, se sintió embarazada.

Cuando llegamos aquí, creímos que el autor nos iba a mostrar el drama angustioso de la miserable vida de los refugiados. Más, teniendo en cuenta la posición social de las protagonistas que las hacía incapaces de vivir desamparadas, Mercedes la de la aventura con el anarquista, jamás había hecho otra cosa que deportes, bailes y tener un novio militar y buen mozo.

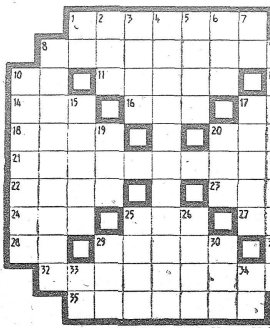
Nada de eso ocurre; las cosas se suceden como en un cuento de hadas o en una película americana: luego de un corto período de vicisitudes, Mercedes encuentra un médico de brillante porvenir en Estados Unidos, y con él resuelve su vida; mientras Laura —la protagonista principal— entra al servicio de un ruso filántropo, astrónomo, millonario, semi-príncipe —esto no se aclara bien— y divorciado, que la pasea por toda Europa y, como es lógico, acaba por casarse con ella.

Pensando un poco en la cantidad de veces que se había presentado la situación que plantea al principio de esta obra; pero entonces sin príncipes rusos ni médicos talentosos y sacrificados, con la cruda realidad del hambre, la miseria y la decadencia, el optimismo senil de Pío Baroja resulta chocante.

Es triste ver llegar a un escritor de su garra a tal punto que, la catástrofe más sangrienta que ha sufrido España en su trágica historia, sólo le inspire una novelita sentimental, absolutamente descolorida.

G. A.

Palabras Cruzadas



HORIZONTALES

1. Acaban, fenecen, dejan de ser.
8. Que se dividen en dos.
10. Conozco una cosa, o tengo noticia de ello.
11. Deje de hacer una cosa; pásela en silencio.
12. Pronombre personal de tercera persona, en género masculino y número singular.
14. Se atreve; emprende una cosa con audacia.
16. Dueño, poseedor de alguna cosa.
17. Are trepadora de las regiones tropicales de América.
18. Subida de precio.
20. Ciudad de Asia antigua, capital de la Susiana, o Elam, a orillas del Eulco; fué residencia invernal de los antiguos reyes de Persia.
21. Animales microscópicos.
22. Conocimiento puro, racional, debido a naturales condiciones de nuestro entendimiento.
23. Ciudad de Italia, sobre el Adriático, capital de la provincia de su nombre.
24. Igualdad en la altura y superficie de las cosas.
25. Oficial del ejército turco.
27. Adverbio latino que se usa en impresos y manuscritos para dar a entender que una palabra es textual.
28. Terminación de infinitivo.
29. Era de los mahometanos, que se cuenta desde la puesta del sol del jueves 15 de Julio de 622, día de la huída de Mahoma de la Meca a Medina.
31. Río de Francia que desagua en el Mar del Norte.
32. Harás comer y beber con exceso.
35. Complaces, gustas.

VERTICALES

1. Décimosexta letra del alfabeto griego, y que en matemáticas se emplea para representar la relación existente entre una circunferencia y su diámetro.
2. Sonido que se percibe débil y confusamente.
3. Capital de Italia.
4. Perteneciente o relativa a la etimología.
5. Término, límite.
6. Nombre propio de mujer.
7. Negación.
8. Retrocederá, volverá atrás en el camino ya andado.
9. Pertenecientes o relativas a la sensibilidad.
10. En lenguaje marino, abrigo que ofrece una cosa en su lado opuesto a aquel de donde sopla el viento.
13. Perteneciente o relativo al terreno sedimentario que sigue inmediatamente en edad al triásico.
15. Primer signo o parte del Zodíaco.
17. Sala donde se enseña alguna arte o facultad en las universidades o casas de estudios.
19. Estima, aprecia.
20. Preposición inseparable que significa "debajo".
25. Personaje bíblico, esclava egipcia de Abrahan y madre de Ismael.
26. Removel la tierra haciendo en ella surcos con el arado.
29. Unidad de trabajo mecánico que produce una dinamia sobre una longitud de un centímetro.
30. Piedra consagrada del altar.
33. Interjección que se usa repetida para denotar que se ha venido en conocimiento de algo que antes no ocurría.
34. Carta de la baraja de naipe que lleva el número uno.

LA SOLUCION DEL PROBL. ANTERIOR

Por razones de espacio nos vemos obligados a postergar la publicación de su solución hasta el número de la semana próxima.

JORGITO — Por Jean Bellus

GRAFOLOGIA

Muchos consultantes han vuelto a escribir por temor de que sus cartas se hayan perdido. Todas estas ya han sido recibidas en oportunidad y sólo aguardan el "inexorable" turno. Son aún muchísimos los que deben aguardar. A ellos, pues, me dirijo, para que se dignen tener un poquito más de paciencia ¡punto que si no se respetara el turno, unos tendrían que esperar más que otros, lo cual evidentemente, pecaría de injusto.

a 111

Su letra confirma lo que Vd. adelanta en su carta, en cuanto a actividad y velocidad mental. De modo que "a confesión de parte..." Hay espíritu práctico, de buen natural. Ironía y mordacidad a veces. Es persona de caracteres netos, cortantes, con cierta amabilidad de maneras que parece haber sido adquirido, por el roce con el mundo. Hay cultura general buena, posibilidad de señalar con pocas palabras, situaciones o estados. Su pensamiento de acción predomina, cosa más preferencia que su pensamiento de análisis, pues Vd. sólo medita cuando han comenzado a producirse las consecuencias de sus actos. No es todo absoluto, sino que tiende a señalarle que es Vd. más hombre de acción que de contemplación. Hay cierta susceptibilidad, disimulada en su actuación. Pero, y debe Vd. cuidarla, hay franqueza en sus expansiones, además de sinceridad. La franqueza, entiendo que es una virtud, a condición de dosificarla limitándola a las oportunidades en que es "de cajón". Respecto a la última parte que solicita en su carta, esto preferiría que Vd. lo tratara en otra carta que se sirva enviarme para poder satisfacer ese interés en una forma que no sea por esta sección, que sólo está dedicada por ahora a evacuar los pedidos de análisis solicitados.

a DUÑA

Cuánta afinidad con Ensoñación!! Vd. tampoco se ajustó al reglamento para escribir. Escribió muy poco. Polifacética superficial. Apasionamientos. Cultura media con tendencia a ser poco corriente. Modalidad suave, dulce. Facultad de síntesis. Algunas veces se producen en Vd. distracciones "lapsus psicológicos" importantes. Hay seguramente poca atención en lo que comienza, y el contacto con la realidad — cuando comienza a ejecutar su pensamiento — la despierta haciéndola enmendar el rumbo. Franqueza, espontaneidad, aspiración por ascender, mejorar. A veces piensa demasiado un problema y se separa demasiado de la realidad. Hay que combinar lo que se piensa antes con lo que se extrae de la práctica de los actos. En esto reside, pienso, el equilibrio.

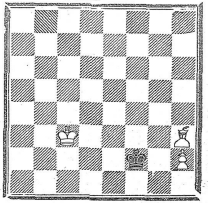
Próximas respuestas: Ilona, Herta, Resurrección, Tito.

Hunter

AJEDREZ

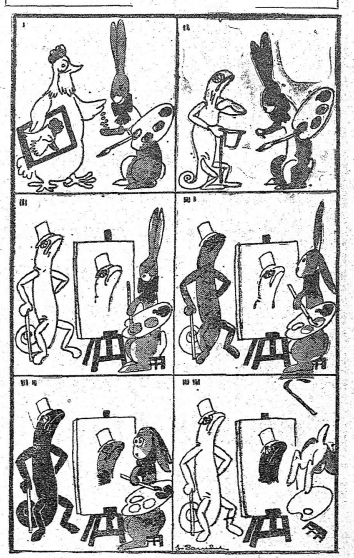
Miniatura. — Blancas: (Bernstein). — 2 Negras: (Metger). — 1. P4AD—P4R; 2. C3AD—C3AR; 3. P3CD—P4D; 4. PXP—CXP; 5. C3AR—C3AD; 6. A2C—C3C; 7. o—o—A2R; 8. P3TD—A3R; 9. P3D—o—o; 10. P4C—P3A; 11. A2C—D1A; 12. T1A—T1D; 13. C4R—C5A (con el fin de eliminar el A.); 14. D2A—CXA; 15. DXC—A6T; 16. AXA—DXA; 17. P5C—A4T; 18 D2T+—RJT; 19. TXP—T2D; 20. C(4R) 5C! — PXC; 21. TXT—DXT; 22. CXPR — Abandonan. 81 22...DXPC; 23. C7A+—RIC; 24. C6T+—RJT; 25. D8C+—TXD; 26; C7A+-+- (llamado mate Filidor)

FINAL

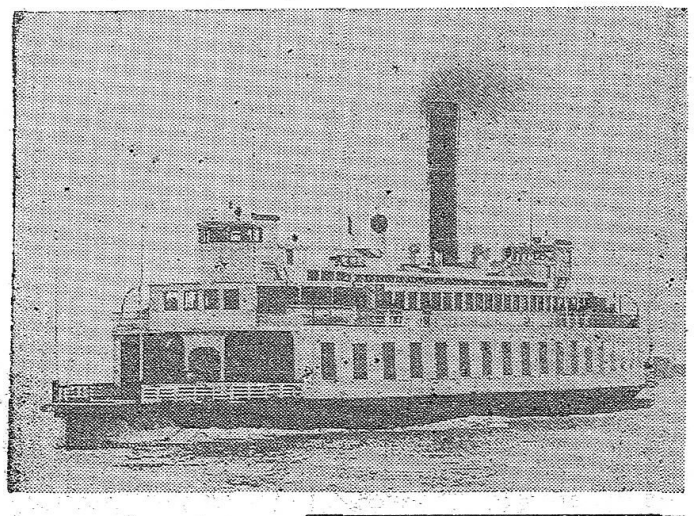


Las Blancas ganan
Sol. Problema anterior: Clave D2TD

EL ARCA DE NOE



Compañía Argentina - Uruguay de Navegación y Turismo S. A.



Una de Nuestras

Acciones Populares

de

$ 50.00

Significa:

La más conveniente inversión para sus ahorros.

Participar en una empresa de fraternidad ríoplatense.

Vincularse a un movimiento comercial de incalculables proporciones.

No espere más: sea patriota y sepa defender sus intereses.

INFORMESE HOY MISMO:

Compañía Argentina - Uruguay de Navegación y Turismo S. A.

ITUZAINGO, 1464 **U. T. E. 8 14 31**